

BOLETIN

DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA
DE AMIGOS DE LA ARQUEOLOGIA



BOLETIN INFORMATIVO

MAYO 1981 — N.º 13

Director:

Antonio Avila Vega

Consejo de Redacción:

Teógenes Ortego Frías

Dario V. Mora Brotons

María Angeles Alonso Sánchez

Encarnación Ruano Ruiz

Rosario Lucas Pellicer

Juan Guerra Romero

Edita: Asociación Española de Amigos
de la Arqueología - Alcalá, 108

Correspondencia: Apartado 12.403

Dep. Legal: M-24.361-1974

I.S.S.N.-4.741

Imprime: M.F.C.C.

A. Santana - Telf. 455 15 44

JUNTA DIRECTIVA

Presidenta de Honor:

S. M. la Reina Doña Sofía

Vicepresidenta de Honor:

D^a Laura de la Torre, Vda. de Caprotti

Presidente:

D. Emeterio Cuadrado Díaz

Vicepresidente:

D. Teógenes Ortego Frías

Tesorero:

D. Manuel Castelo Fernández

Vicetesorera:

Srta. Asunción Seco Ródenas

Secretario

D. Manuel Santonja Alonso

Vicesecretarios:

D. Salvador Rovira Llorens

Srta. Mercedes de Prada Junquera

D. Antonio Avila Vega

Bibliotecario:

D. José M^a Coterón de la Fuente

Actos culturales:

Srta. María Angeles Alonso Sánchez

Srta. María Sanz Nájera

D. Manuel Bendala Galán

Relaciones sociales:

Srta. Asunción Seco Ródenas

D. Juan Guerra Romero

Excursiones:

Srta. Adelaida Martín de la Torre Negrete

D. Juan Morán Cabré

Trabajos de Campo:

D. Salvador Rovira Llorens

Sumario

Editorial	3
Las pinturas rupestres en los acantilados de Cañada Honda (Soria)	4
Nuevos hallazgos arqueológicos en Sima Rica	9
Fíbulas ibéricas con escenas venatorias	18
El vestido y los adornos en el mundo ibérico: indumentaria en los exvotos ibéricos de "El Cigarralejo". Segunda parte	31
Aproximación a un catálogo de escultura ibérica en la provincia de Córdoba	42
Excursiones y viajes	51
Noticiario Arqueológico	54
Libros recibidos en nuestra biblioteca	67

Nuestro Museo Arqueológico Nacional

En el número anterior de nuestro Boletín hacíamos una llamada a nuestras autoridades para que no dejaran infructuosas las magníficas obras de transformación de nuestro primer Museo Nacional, en las que se han invertido cuantiosas cantidades, que han permitido, bajo una excelente dirección técnica y una acertadísima directriz arqueológica del profesor Almagro Basch, que nuestros olvidados materiales de etapas anteriores, hoy estén expuestos didáctica y acertadamente, de tal forma, que el desértico museo de antaño esté hoy virtualmente lleno de público en cualquier día de visita. Pero, ¿de qué servirá esta acertada puesta a punto de nuestro Museo Arqueológico si las actuales circunstancias restringen las posibilidades de los visitantes? Lamentábamos en nuestro número anterior el cierre vespertino del Museo, lo que impedía el acceso en días de trabajo de un número considerable de empleados de todo tipo que tienen ocupadas sus mañanas, pero libres las tardes, viéndose obligados a disponer tan sólo de los domingos para visitar el Museo. También los turistas extranjeros ven de este modo restringidas sus posibilidades de admirar nuestros tesoros arqueológicos. Pero el problema se ha agravado aún más. La falta del personal de vigilancia, cuya misión es absolutamente necesaria y que, a medida que las salas aumentan, debe ir creciendo en número, ha obligado a la Dirección a que diariamente sólo sean visitables la mitad de las salas, teniendo que volver para ver el resto, los días en que se abre la otra mitad. No se nos oculta el efecto nocivo que esta medida ocasionará al Museo, y las molestias que sufrirán los visitantes que quieran verlo todo. Pero hay algo más grave: el cierre de la biblioteca por las tardes. Los estudiantes que tienen las mañanas ocupadas por sus clases ¿cuándo podrán consultar los textos de la magnífica biblioteca arqueológica que ha conseguido en su Museo el profesor Almagro? ¿Y los investigadores cuyas actividades sólo les dejan disponibles unas horas por la tarde?

Verdaderamente alarmados por la supresión de las facilidades que daba el Museo a sus estudiosos, y en una época en que el número de parados aumenta continuamente, no nos explicamos estas medidas restrictivas en servicios tan fundamentales, que de no tomar medidas conducentes a su desaparición, harán infructuoso el esfuerzo del Estado para presentar dignamente los materiales conservados de nuestro pasado y facilitar su estudio.

LAS PINTURAS RUPESTRES EN LOS ACANTILADOS DE CAÑADA HONDA (Soria)

“El Puntal” y “El Sestero”

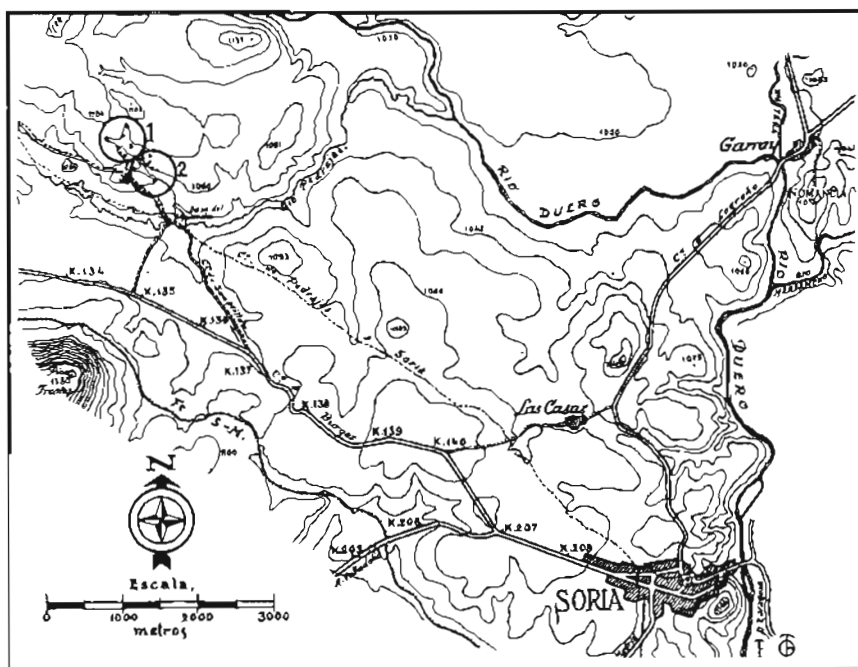
por Teógenes Ortego

En números precedentes de nuestro Boletín, creí oportuno volver sobre el estudio del arte rupestre desarrollado en los abrigos del paraje denominado Cañada Honda, en el monte Valonsadero de Soria, para renovar cuanto parcialmente o en visión de conjunto he venido dando a conocer desde las fechas de su descubrimiento y de aquello que mantenía inédito.

Otros grupos en distintos parajes, a lo largo de mis investigaciones de campo, vinieron a darnos una sugestiva visión del arte prehistórico —pintura, grabado y utillaje— en lugares predilectos para asentamiento de nuestros antepasados nómadas, en diversos sectores del área provincial. Su variada temática fue reproducida en grandes frisos a medida que se iba descubriendo, en cuya tarea procuré la máxima fidelidad en el tamaño, correcciones planimétricas, colorido, distribución y composición escénica de cada grupo.

Según queda indicado, en los números diez y once de este B. de la A. de A. de la Arqueología informamos sobre las estaciones de arte rupestre situadas en las eminencias rocosas de las laderas que descienden por el norte hacia Cañada Honda, y terminamos en los vallejuelos contiguos delimitados por escarpes de areniscas hasta sus desagües naturales, ahora interrumpidos por el muro de obra que cerca la Cañada y sus toriles, protegiendo por este sector el praderío de la vaguada.

El flanco opuesto está constituido por un elevado frente rocoso, alargado de este a oeste, originado por rotura y movimiento lateral basculante durante las convulsiones geológicas urgoaptenses.



Mapa topográfico con las vías de acceso desde Soria a “Las Cañadas” en el monte Valonsadero. 1, Cañada del Cuervo. 2, Cañada Honda.

En su disposición acantilada nos presenta su enorme cara de fractura mirando al norte. Hacia el sur, un elevado escalón de arista en el crestón, seguido de amplia plataforma, determinan la morfología del terreno y sus puntos dominantes.

Tales condiciones permiten convertir el lugar en inmenso balcón desde el que sin interrupción vienen presenciando los habitantes de la Celtiberia sus famosas fiestas jubilares y tauromaquias, celebradas tradicionalmente durante el solsticio de verano.

Insistimos en las condiciones ambientales del paraje, que merced a sus especiales características de situación favorable para la vida pastoril con sus aprovechamientos ganaderos, recintos y covachas que

pueden satisfacer sus elementales exigencias de habitabilidad, campos para el desarrollo de una incipiente agricultura de ciclo corto, etc., son factores decisivos para su asentamiento —al menos temporal— por estos lugares, en los que nos dejaron expresiva constancia de sus peculiares formas de vida a través de sus manifestaciones gráficas tan numerosas como diversas con todo su alcance histórico cultural.

Para visitar los motivos pictóricos que nos ofreció el paredón rocoso que cierra Cañada Honda de oeste a este en toda su longitud, haremos en primer lugar un alto en el practicable camino de acceso —ya conocido—, apenas nos desviamos desde la carretera hacia la hondona-



Vertical de Cañada Honda. (III) Abrigos de El Puntal y El Sestero

da, salvando la breve curva de bajada y sin llegar a cruzar el puentecillo de la vaguada. Un pradillo a nuestra derecha nos acerca al Puntal, inicio de la gran emergencia.

ABRIGO DE "EL PUNTAL"

Cara al norte, a lo largo de los primeros 35 m. de su frente, aparece un irregular covachón de escaso fondo cuya superficie se halla alterada por las marmitas de erosión, típicas de esta constitución geológica. La más destacada centra el tramo inicial de la concavidad en sus ocho primeros metros, con una altura total de diez desde el suelo al extremo superior de la ceja. Sobre ésta se remete un escalón con pasadizo de 1,40 m. de anchura y respaldo de 2,50 m. hasta el límite superior del cretón.

1.— Bien visible en esta concavidad y a dos metros de altura, destaca la silueta de una figura antropomorfa masculina de color ocre rojizo, representada por largo trazo axial que comprende cabeza, tronco y sexo, de donde parte brazos y piernas arqueados.

Dentro de su generalizado esquematismo, los trazos esenciales

son gruesos, corpóreos, con tendencia a acusar en su perfil algunos rasgos anatómicos. La figura se ha resuelto con maestría expresionista; acusa movilidad de marcha y esfuerzo violento para lo que el eje integrado por la cabeza constreñida entre los hombros, los musculosos brazos arqueados, el derecho hacia primer término y el izquierdo más rígido, ambos a compás de las piernas, armonizando con flexión de avance y apoyo para el impulso de carrera.

2.— Equilibra la figura un objeto alargado, de 15 cm. cogido con la mano izquierda por su fino extremo que se va ensanchando gradualmente hasta su final redondeado.

El objeto en cuestión, un tanto desconchado, algo desvaído y ondulado en toda su longitud, semeja un enorme reptil, todavía vivo y arrastrado con violenta precaución; así lo interpreto, aunque otras atribuciones serían posibles, admitiendo incluso que escape a nuestras consideraciones su verdadero significado. Si queremos indicar al respecto, que estos roquedales albergan todavía ofidios cazadores hasta de dos metros de longitud.

3.— Dos centímetros a la derecha del brazo izquierdo de trac-

ción, bien acusado en su mayor rigidez respecto del airoso brazo opuesto, aparece un objeto ligeramente ovalado como enorme guijarro; quien sabe si lanzado contra el reptil como ayuda ante la temeraria captura.

4.— A línea con el antropomorfo, 5 cm. más baja, aparece afectada por menudo lascado una figura extraña semejante a una gran hoja de hiedra, de apéndice fino, ancho limbo y grueso peciolo asentado en perfecta verticalidad.

5.— Ocho centímetros y medio a su izquierda contamos con otra figura imprecisa, erosionada, de forma angular, con un corto lado por base hacia la izquierda y el lado mayor grueso y apuntado, de 5,5 cm. de altura, abierto en ángulo obtuso como hito movable cuando se acierita con el lanzamiento de la piedra a distancia, en el primitivo juego de la calva al que pudiera corresponder.

Queda algún residuo de pintura tan erosionado que no admite consideración alguna.

La entrada a Cañada Honda queda cerrada transversalmente, desde el frente del cantil, por el muro de obra con portones y toriles donde se corren vaquillas, se tantean becerros y se ceban los toros para las corridas durante las anuales fiestas sanjuaneras. Por tanto, al penetrar en el cercado por cualquiera de los portones, hemos de cerciorarnos de que se encuentran abiertas; de lo contrario no debe intentarse la escalada porque se corre el riesgo de que algún toro sobrero o vaquilla resabiada por el martirio de las capeas, acometa al visitante con todas sus consecuencias.

Ya en el interior avanzaremos a lo largo de la Cañada en un centenar de metros; a la derecha, las quebradas emergencias rocosas enlazan con el amplio frente de 15 m. de longitud, protegido por su cresta escalonada. En la lisa verticalidad, a 1,45 m. del suelo aparece un grupo de figuras que pueden encajar en un círculo de 31 cm. de radio.

1.— Entre todas destaca centrada la estructura de líneas de 15,5 x 13,5 cm. susceptible de diversas interpretaciones, a las que se puede llegar por su especial geometrismo. Si la consideramos en su aspecto formal, se aprecia un tectiforme delimitado por gruesas barras laterales, la de la derecha con una infle-

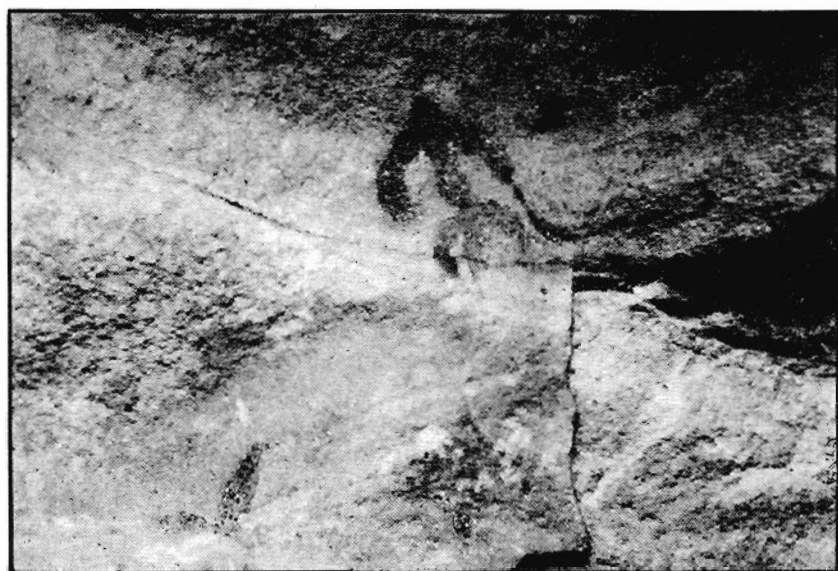


FIGURA 3 *Las figuras rupestres de El Pintal.*

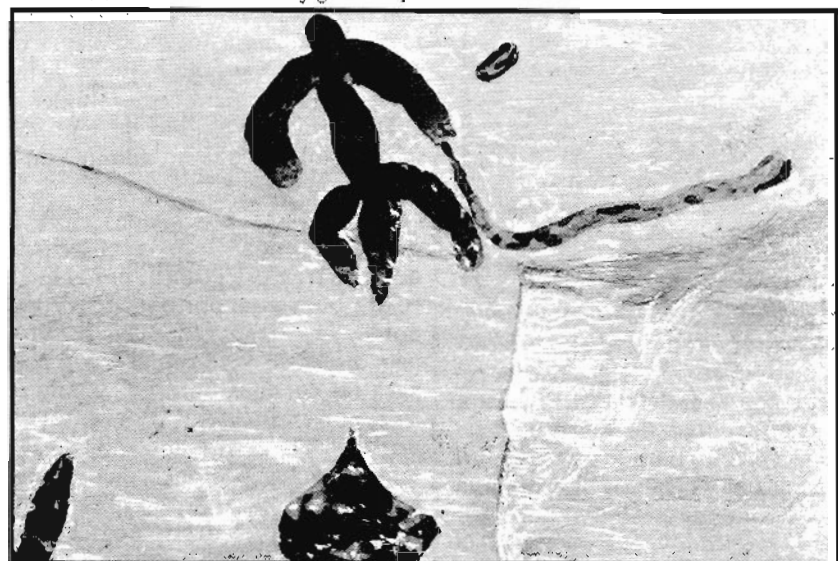


FIGURA 4 *Reproducción de las pinturas esquemáticas de El Pintal.*

ción saliente desde su mitad a la base. Ambas, sin solución de continuidad se unen, con idéntico trazo, por la parte superior cerrando el espacio a modo de techumbre. Un apéndice sobre la cubierta, a su izquierda, remetida de la línea del muro izquierdo, podría suponerse chimenea del recinto.

La parte baja se cierra horizontalmente con similar trazado. Una barra central semeja un poste para apoyo de la techumbre, afianzado en tierra firme por debajo del suelo.

Este dispositivo elemental se complica con otra barra que arranca de la mitad del poste central, curvándose hasta rebasar el grueso trazo de la izquierda para caer sobre el cuello de un cuadrúpedo. Tal coincidencia puede llevar a otra versión si la estructura supuesta como tecti-

forme en alzado, la imaginamos en planura como un artefacto rectangular armado con travesaño central del que arranca una pértiga o timón curvado hasta adaptarse al cuello del animal, en cuyo caso podría tratarse de un artilugio de madera, especie de narria o trineo para ser movido por el cuadrúpedo.

Para una y otra versión encontramos paralelos en insculturas y en la pintura rupestre esquemática, a poco que revisemos el corpus de tales manifestaciones, incluso en nuestros propios descubrimientos en ésta y otras áreas peninsulares.

2.- El cuadrúpedo contiguo que llega desde la izquierda semeja un asno domesticado, en reposo, dibujado en visión lateral con recios trazos esenciales e insinuaciones ana-

tómicas que dan a la figura cierto realismo.

La cabeza con el cuello a nivel del tronco, lleva grandes y erguidas orejas de diverso tamaño en forzada posición, que pudiera interpretarse como un intento de perspectiva. Las patas y la prolongación de la cola aparecen incompletas. El intenso lascado de base recorre toda la escena y corta la parte baja afectando a las extremidades y cola del animal.

La pintura, aunque muy desvaída, acusa color rojo propio de la gama oscura del óxido de hierro muy absorbida por la constitución de las arcosas del friso. Es de notar que el tronco del animal se recreció por debajo, entre las patas, abultando la panza con un relleno convexo de tonalidad más clara. Las dimensiones del cuadrúpedo desde el morro hasta el extremo de la cola es de 26 cm. y entre la cabeza y la base del artefacto quedan 12 cm.

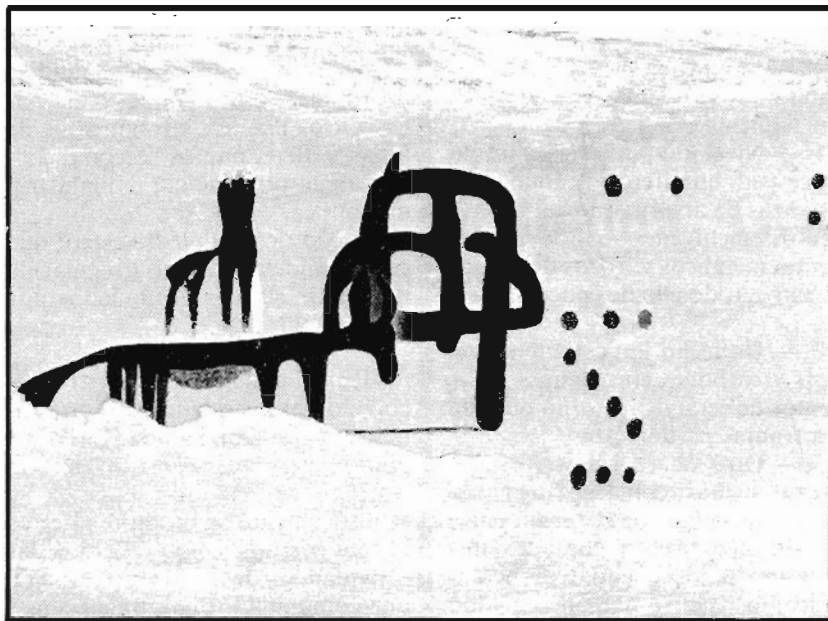
3. - Partiendo del centro sobre el lomo del animal, con igual coloración rojo-oscura, se encuentra una silueta humana, lamentablemente incompleta, sin cabeza ni pies, carente de brazos, aunque bien definido el tronco y piernas de simétrico perfil femenino; su altura mide 11,5 cm.

4.— Inmediatamente a su izquierda, sobre el mismo plano, queda una figura con dos piernas y un extraño tronco curvado, estrecho hacia el cuello hasta quedar como una prolongación unida a la cadera de la silueta anterior.

Las pinturas hasta aquí reseñadas constituyen, a nuestro juicio, lo más primitivo de este conjunto.

5.— Lo que consideramos segunda fase, está representado seguidamente a la derecha, por tres agrupaciones de puntos circulares u ovalados de color rosa pálido, absorbido por la roca al emplear el pigmento muy diluido, por lo que es difícil su reconocimiento a simple vista. La forma es similar en todos ellos; parecen pintados con la yema de los dedos y sus dimensiones son de 1,50 cm. por término medio.

De arriba abajo los dos primeros geminados, se encuentran a 6,5 cm. de la cabecera del supuesto tectiforme, separados entre sí 3,5 cm. A su derecha queda un grupo con dos líneas de tres puntos cada una, poco espaciados.

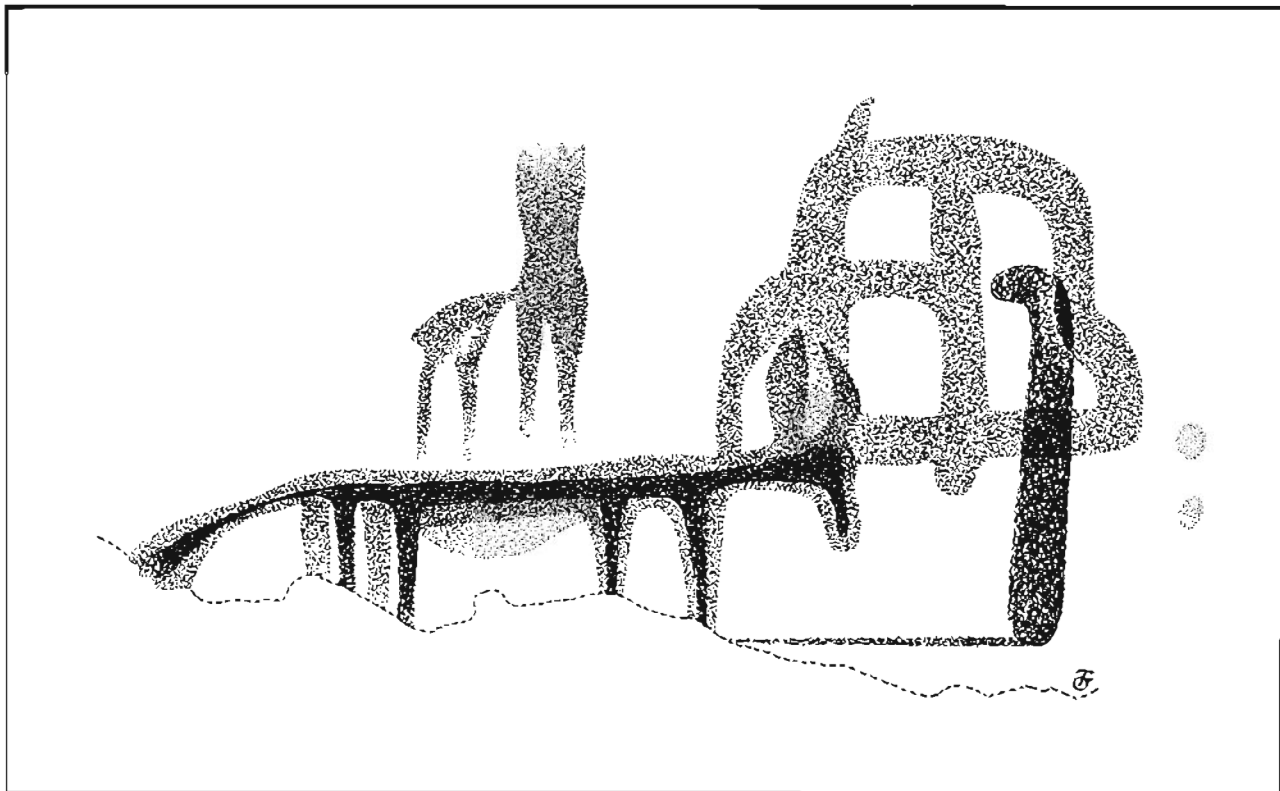


Reproducción de las pinturas rupestres de El Sestero.

Más bajos y casi unidos al codo de la base, se alinean otros tres puntos. Desde el primero parten otros cuatro oblicuamente hacia abajo, y algo separados tenemos ordenados hacia la izquierda otros tres puntos que ponen fin a esta agrupación abstracta de alcance geomántico.

Este tema de las puntuaciones puede relacionarse con una etapa muy primitiva en sus orígenes palcolíticos, pero la persistencia formal renovada incluso con cambios de significado, tal como reflejamos en nuestro anterior artículo referido a las pinturas esquemáticas

Dibujo destacando la superposición de figuras en las pinturas rupestres de El Sestero.



de El Tormo de Morellán en su determinada ordenación numérica.

6.— Una tercera fase se aprecia en el empleo de color negro, utilizado en el repintado del cuadrúpedo dentro de su forma esencial, sin alterarla y en la adición de una figura en forma de gruesa barra y una línea horizontal desde su base.

El repintado del animal se reduce a una línea de color negro, destacada recorriendo el cuerpo de la cabeza a la cola y las patas delanteras sin rebasar el grosor de la pintura roja inicial. El dibujo de las patas traseras no coincide con las primitivas; se intercalan delante y en el vano de ambas con lo que aparecen cuatro patas con distinto color dos a dos.

Sobre esta base, el repintado pretende mantener visible la figura anterior un tanto desvaída, lo cual da al tema, con la intención de permanencia, un simbolismo cuyo alcance supera la simple contemplación de la escena representada.

7.— Dentro de esta fase, la figura más destacada pintada en negro, es una gruesa barra vertical, rematada en forma de báculo o cayado, superpuesta a la base y costado derecho del tectiforme. Desde la base, a la izquierda, se dibuja una línea horizontal fina, como proyección de sombra hasta el cuadrúpedo.

Su significado pudiera traducirse como símbolo ceremonial o atribu-

to de mando situado ante la puerta de un jefe de tribu.

Resulta sorprendente considerar que en un frente uniforme de 15 m. con similares posibilidades para convertirlo en un gran friso, sea este pequeño conjunto la única herencia que los pintores prehistóricos nos dejaron en tan amplio sector.

Algo excepcional cabe adivinar en lo visible, más allá de su aspecto formal. Por su reiterada conservación, repintado y adiciones abstractas, signiformes, de ritmo variable en sus limitadas agrupaciones de contenido numérico, puede colegirse un especial significado de alcance mágico y ceremonial, abierto a la contemplación en este lugar misterioso y recoleto dentro de la grandiosidad de paraje.

El frente rocoso continúa decreciendo hacia oriente, y a los 70 m. llega la quebrada transversal por cuya estrecha garganta se comunican las cañadas con la cuenca del río Pedrajas hacia donde avenan sus aguas.

PROSPECCIONES Y EXCAVACION

Diversos recorridos prospectores y algunos sondeos de reconocimiento practicados al pie de los abrigos, nos resultaron en parte estériles y de escaso rendimiento. Los hallazgos se redujeron a fragmentos esporádicos de piezas de sílex, una hachita de fibrolita finamente pulimentada, núcleos de guijarro, lascas utilizables de los mismos, alguna loseta redondeada de piedra silícea —asadora— y excepcionalmente algo de cerámica del Hierro II, en un estrato único. Fue cuanto pudimos observar en nuestras prospecciones y limitados sondeos. Estimamos, no obstante, que con más amplios trabajos podrían definirse niveles estratigráficos más aleccionadores y obtener materiales afines que permitieran dataciones concretas.

Si fue ésta la impresión general de estos reconocimientos, se nos presentó un caso de excepcional interés, precisamente en el pradillo contiguo al abrigo de "El Puntal" que hemos descrito.

La excavación fue realizada con alguna amplitud mediante dos zanjas en tramos coordinados de cuatro por dos metros con profundidad variable, determinada por la roca o por la tierra virgen.

El resultado nos fue bastante expresivo a través de una aproximación estratigráfica y de los exiguos materiales representativos en el orden siguiente:

1.— Nivel de superficie: tramo de césped humífero, acumulación de tierras de arrastre pluvial con residuos, incluyendo vidrios, recipientes metálicos y trozos de vasijas de barro, todo ello de época moderna.

2.— Un lecho importante de cenizas y carbones con algunos fragmentos de cerámica a torno pintada con franjas pardorrojizas.

3.— Otro de cenizas terrosas y piedras sueltas, como de hogar, algunas afectadas por el fuego, entre las que aparecieron contados núcleos de ruejos o guijarros hematoideslos que se habían obtenido lascas utilizables por sus bordes cortantes para cuchillos, puntas y raspadores.

4.— El más sugeridor, sin absoluta precisión estratigráfica, nos dio tres pequesísimos fragmentos de cerámica fina, de color moreno, elaborada a mano, que conserva todavía el brillo obtenido por el intenso pulimento de su superficie. Su pequeñez no permite apreciar la forma del recipiente al que pertenecieron.

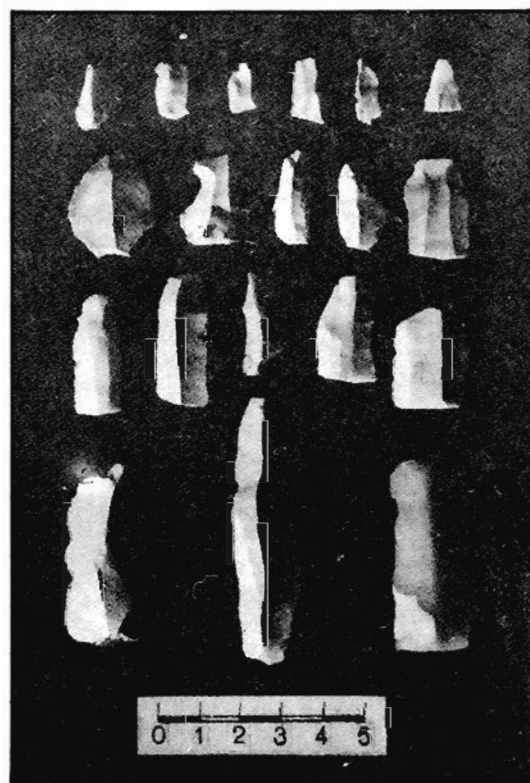
A esto hay que añadir dos hojitas incompletas de sílex, una de sección triangular y otra trapezoidal, ambas deprimidas y sin retoques marginales. Otros pequeños fragmentos de hojas y finas puntas se completan con algún otro indicio de industria microlítica.

Debajo tierra y piedra estéril que corresponde a un lecho irregular de materiales silíceos acumulados por arrastre pluvial.

Hemos dado fin a nuestro recorrido por las estancias de arte rupestre de Cañada Honda. Los ocho grupos descritos constituyen una síntesis de cuanto temática y estilísticamente se produjo en estos lienzos rocosos, como reflejo de las actividades y de la vida espiritual de una comunidad tribal organizada.

A su vez, las representaciones diversas nos han mostrado las ideas estéticas que movieron a los artistas, incluso dentro de un mismo friso, a creaciones pictográficas que van desde un naturalismo minucioso, con hábiles recursos de interpretación para la pintura animalista con su secuela estilizada, hasta el esquematismo de la figura humana, mediante trazos esenciales con efecto de dinámico expresionismo en situaciones escénicas.

Microlitos y otros útiles de sílex procedentes del ámbito de Cañada Honda



Otras novedades ideológicas implican un cambio de mentalidad reflejado en el arte abstracto, reducido a puntuaciones ordenadas y a grupos de barras que nos fuerzan a interpretarlos como ideogramas objetivos en sí, y como virtuales entidades humanas con relaciones afines.

La etapa de ocupación más representativa en este marco de Cañada Honda, constituye un ciclo cultural acreditado por los materiales obtenidos por percusión de núcleos de sílex, hojas de doble filo, microlitos, hachura de fibrolita pulimentada como amuleto y guijarros de cuarcita tallados, obtenidos en torno al Peñón del Majuelo y en el nivel cuarto de El Puntal, todos ellos comprendidos tipológicamente en la Edad del Bronce peninsular, entre los años 2.200 y el 900 a. de C.

En líneas generales contemplamos un largo milenio progresivo, de lejana y vieja raigambre en sus orígenes, cuya vitalidad se difunde y perdura en las tierras del alto Duero, quedando patente por estas manifestaciones de arte rupestre. Paralelamente hemos localizado talleres líticos donde aparecen núcleos y percutores de sílex, hojas de tamaño variado y doble filo, microlitos tallados en forma de finísimos segmentos, puntas de flecha diversas predominando las de pedúnculo y aletas, que más tarde volveremos a ver reproducidas en bronce, en tipos dolménicos y las series de Palmella. También se han obtenido hojas de puñal de lengüeta; hachas planas con apéndices laterales, y de talón y anillas en diversos tamaños, acreditando las relaciones mediterráneas y atlánticas en estos elevados territorios durante el apogeo del Bronce peninsular.

Las especies cerámicas culminan en el vaso campaniforme característico de esta cultura, afín con lo descubierto en estas comarcas, desde ejemplares del más depurado estilo del Eneolítico o Bronce I, hasta los decadentes en forma, decoración y calidad, que suponen el final de esta etapa, la cual va a ser pronto reemplazada por las primeras invasiones indogermanas seguidas de las oleadas genuinamente celtas, representantes, con todo su bagaje innovador, de la transición y desarrollo de la primera Edad del Hierro.

NUEVOS HALLAZGOS ARQUEOLOGICOS EN SIMA RICA (Alhama, Granada)

Miguel Botella
Catalina Martínez
José Luis Menjíbar
Manuel J. González
Miguel J. Muñoz*

Sima Rica es conocida como yacimiento arqueológico desde 1946, en que Panyella la cita como lugar de procedencia de un asa pitorro. El mismo autor (Panyella, 1947) estudió el asa pitorro de Sima Rica junto con dos fragmentos de cerámica decorada con cordones en relieve incisos del mismo lugar, que procedían de la colección Rubio de la Serna y fueron recogidos en excursiones por Andalucía.

Pero, anteriormente, el abate H. Breuil tuvo oportunidad de visitarla, aunque no en su totalidad, y en diversas ocasiones habló del lugar a otros prehistoriadores españoles. En unas cartas escritas en 1958 y 1959 al doctor García Sánchez, quien ha tenido la amabilidad de mostrárnoslas, Breuil insiste en su importancia y proporciona datos para su localización que a veces se contradicen: según una carta, la visita tuvo lugar el 22 de febrero de 1918 y encontró en ella una galería con "botijos" prehistóricos, indicando también la posibilidad de que en ella hubiese pinturas de tipo Pileta.

Con los datos aportados por Breuil se intentó la localización del lugar por el profesor Pellicer, el doctor García Sánchez y doña Angela Mendoza, quienes recomieron parte de la dificultosa Sierra de Loja en dos ocasiones sin resultado alguno, debido a lo difuso de la descripción del sitio por parte del prehistoriador francés que citaba de memoria un yacimiento visitado por él hacia ya cuarenta años.

No obstante, Pellicer (1964 a) cree muy probable que Sima Rica, entre Alhama y Loja, sea la misma a la que se refiere el prehistoriador

francés, aunque tampoco llegó a visitarla.

Nosotros tuvimos ocasión de conocer su existencia por unos materiales recogidos en superficie durante las exploraciones de espeleólogos del Grupo de Espeleólogos Granadinos, quienes conocían su situación exacta y se brindaron a guiarnos a ella.

Acerca de la cueva se conservan numerosas leyendas de tesoros entre los pastores de la zona, leyendas que han motivado la repetida búsqueda del oro, con los consiguientes destrozos y remociones muy intensos; incluso se han llegado a abrir nuevas galerías con pico y dinamita.

En total se han realizado cuatro visitas a la cueva, con una duración de seis días. En la exploración han tomado parte junto con los firmantes los señores Carmen García, Rafael Quirós y Gabriel Martínez, miembros de este Servicio de Investigaciones, así como los miembros del Grupo de Espeleólogos Granadinos, los señores Guillermo García, José M. Fernández y Alfonso Martínez, también han colaborado las señoritas Manuela Sánchez y Clara Martínez.

SITUACION

Sima Rica, también conocida como Sima de Enrique, se encuentra al NW. del pueblo de Alhama de Granada, en terrenos de monte público, en un sector de calizas del Lías Inferior, donde existen proce-

* Servicio de Investigaciones Patronato de Estudios Arqueológicos "C. del Agua" Excma. Diputación Provincial de Granada.

Los kársticos de gran desarrollo con campos de dolinas de diversos tipos, algunas de ellas interconectadas; en esta región se localiza gran cantidad de cuevas, simas y demás formas típicas de un lenar. Las coordenadas de la cueva son $x = 4^{\circ} 6' 10''$ $y = 37^{\circ} 3' 21''$ 0 , y su altura sobre el nivel del mar es de 1.185 metros.

Su boca, abierta hacia el W., se sitúa en una dolina de hundimiento (Lam. 1-1); desde allí toda la cueva sigue una dirección proximada E-W. en su desarrollo, que no es muy amplio, para terminar comunicando nuevamente con el exterior por medio de la Sima del Redil. Se pueden distinguir cuatro pisos, que se unen entre sí por simas de poca profundidad. La topografía (fig. 1), que ha sido realizada por miembros de este Servicio y por componentes del Grupo de Espeleólogos Granadinos, comprende sólo una parte de la cueva en sus dos pisos superiores, ya que es únicamente en esta zona donde se han encontrado los materiales arqueológicos motivo del presente trabajo.

En todo el recorrido de la cueva se aprecia la existencia de un inmenso caos de bloques, los cuales han caído en época posterior al depósito de los materiales arqueológicos. Es-

te fenómeno de caída de grandes bloques posteriormente a la ocupación de los yacimientos en cueva por parte de las poblaciones del neolítico final, es casi generalizado en las provincias de Málaga y Granada. Uno de nosotros (M.B.), está estudiando actualmente la significación de este hecho.

La temperatura media en el interior de la cavidad es de 12,5 grados y la humedad relativa oscila entre el 99 y el 100 por 100, según los datos tomados durante la segunda semana de noviembre de 1976.

MATERIALES ARQUEOLÓGICOS

Todos los materiales se encontraron entre los numerosos bloques caídos en el suelo y en zonas estrechadas de difícil acceso (Lam. 1-2), por lo que la gran mayoría de ellos no se conservan completos a pesar de que probablemente los encontrados en la zona interior constituyeran depósitos de carácter funerario, ya que se recogieron junto a restos óseos humanos. También hay que tener en cuenta que gran parte de los materiales están desplazados de su lugar de depósito original por la caída de los bloques y su posterior arrastre.

En la planta de la figura 1 se señalan las zonas donde se apreció una mayor concentración de materiales.

Zona 1

Corresponde a la sala más próxima a la entrada, lugar que reúne características más apropiadas para haber servido de hábitat, aún dentro de las dificultades naturales que ofrece la cueva para el asentamiento humano permanente.

Se han localizado allí restos de brechas con carbón, restos de hogares y huesos de lagomorfos, asociados a fragmentos cerámicos. Sólo se describirán aquí algunos de los fragmentos más significativos, ya que la totalidad del material se estudiará de modo exhaustivo en un próximo trabajo.

1.— Fragmento de una vasija fabricada a mano de paredes rectas, que comprende parte del borde y del cuerpo. Diámetro de la boca 140 mm. Superficie exterior gris oscuro e interior gris claro. Pasta gris clara, textura harinosa, trama de arenilla fina, fuego reductor, cocción discontinua, superficie exterior espatulada e interior alisada. Tiene un cordón liso horizontal debajo del borde, y debajo de él un mamelón del que parte a cada lado un cordón liso horizontal. (Fig. 2-1).

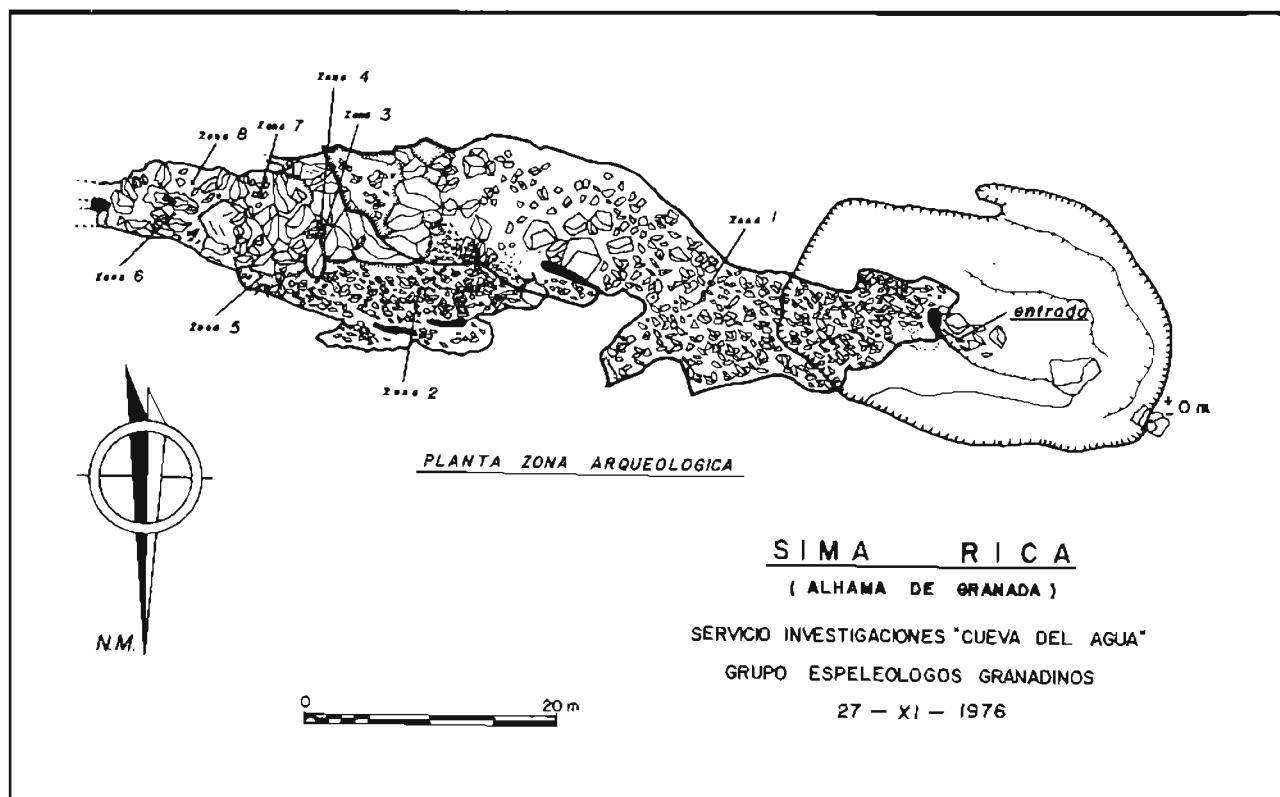


FIGURA 1

2.— Fragmento del galbo de una vasija fabricada a mano. Superficie de color marrón oscuro. Pasta negruzca, textura harinosa, trama de arenilla fina, fuego reductor, cocción continua. Superficie exterior espatulada e interior alisada. Presenta un cordón horizontal en relieve con digitaciones. (Fig. 2-2 y Lám. III-3).

3.— Fragmentos amorfos del galbo de una vasija fabricada a mano. Superficies de color gris. Pasta gris, textura harinosa, trama de arenilla fina, fuego reductor, cocción discontinua. Superficie exterior bruñida e interior alisada. Decoración de dos cordones en relieve paralelos con impresiones de amplio punzón romo. (Fig. 2-3 y Lám. III-4).

4.— Fragmento del galbo de una vasija fabricada a mano. Ambas superficies son de color gris claro y están erosionadas. Pasta gris oscura, textura harinosa, trama de arenilla fina. Fuego reductor, cocción continua. Decoración de cordón en relieve horizontal con impresiones de amplio punzón romo. (Fig. 2-4 y Lám. III-6).

5.— Fragmento amorfo de una vasija fabricada a mano. Superficie exterior marrón oscura e interior rojiza. Pasta negruzca, textura harinosa, trama de arenilla fina, fuego oxidante, cocción continua. La decoración consiste en seis líneas paralelas de incisiones anchas y profundas y una línea de impresiones de punzón romo. (Fig. 2-5 y Lám. III-2).

También se ha encontrado un núcleo de sílex con muestras de haber sido sometido a la acción del fuego.

Zona 2

Está situada en el intersticio entre grandes bloques y probablemente los restos arqueológicos procedan de arrastres desde el piso superior de la cueva. Los materiales más significativos son:

6.— Pequeño vaso geminado, fabricado a mano y reconstruido parcialmente. Los vasos tienen cuello indicado y se unen en su parte superior por un asa de puente que une las partes internas de los bordes, mientras que la panza de los dos elementos forman un solo cuerpo. Se conservan restos de un asa vertical de perforación horizontal en la panza. Superficie exterior es-

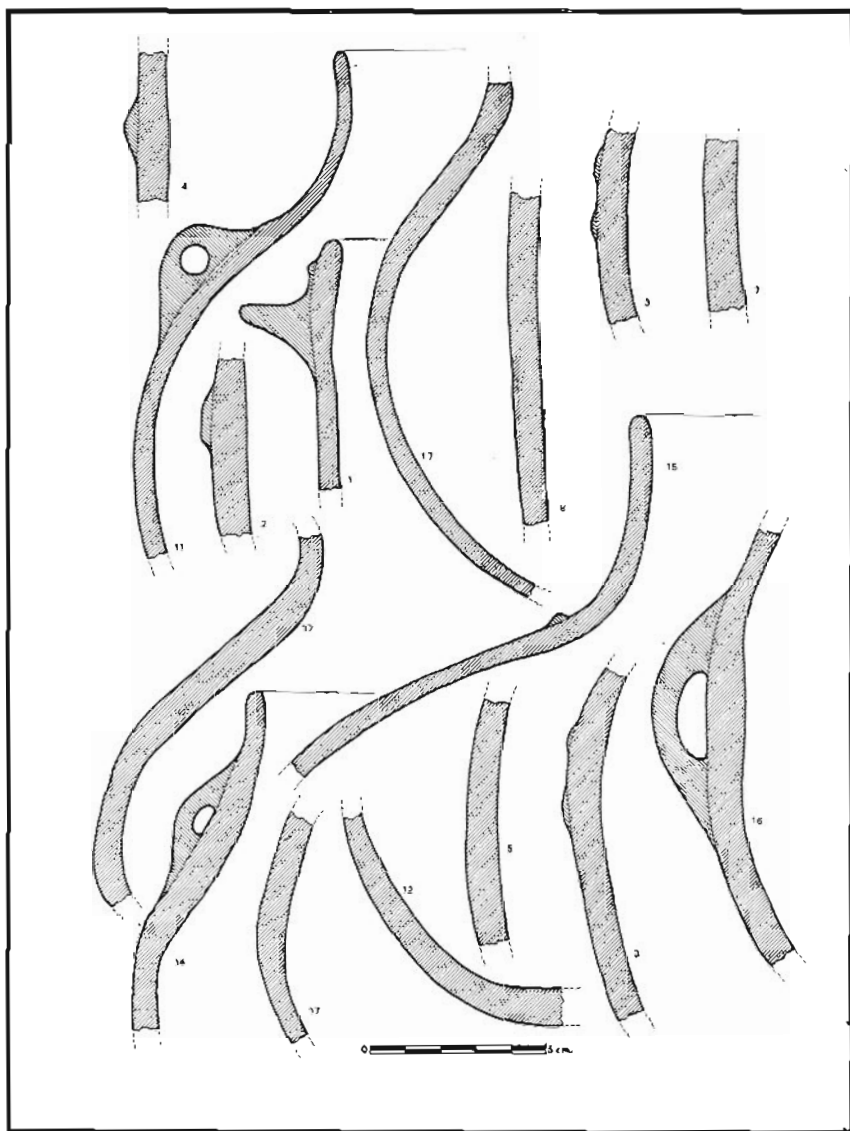


FIGURA 2

patulada e interior alisada. Fuego reductor con cocción continua. Superficies de color negruzco. Pasta oscura; trama de arena fina, textura harinosa. (Lám. II-1).

Cerca de este vaso se encontró un canto rodado de cuarcita con manchas de color rojo.

Zona 3

Corresponde a un enterramiento que, por las causas anteriormente citadas no se encontraba "in situ". Se conserva parte del cráneo, que perteneció a un individuo cuya edad estimada oscilaría alrededor de los dieciocho años, probablemente del sexo femenino. Junto a él se recogieron dos fragmentos de cerámica.

7 y 8.— Fragmentos amorfos de una vasija fabricada a mano. Superficie exterior marrón y marrón grisácea e interior rojizo. Pasta gris

oscura, textura harinosa, trama de arenilla fina, fuego oxidante, cocción discontinua. Ambas superficies espatuladas. Decoración de líneas de incisiones horizontales poco profundas con una línea inferior que muestra las impresiones de un punzón agudo. (Fig. 2-7 y 8. Lám. III-5).

Zona 4

Se trata de los restos de un enterramiento, mal conservado. Los escasos restos humanos que se han podido recoger ponen de manifiesto que se trata de un individuo adulto, posiblemente varón.

La cerámica que acompaña a los restos humanos como ajuar de la sepultura es:

9.— Gran vasija ovoide fabricada a mano, reconstruida. Diámetro de la boca 90 mm. Superficie exte-

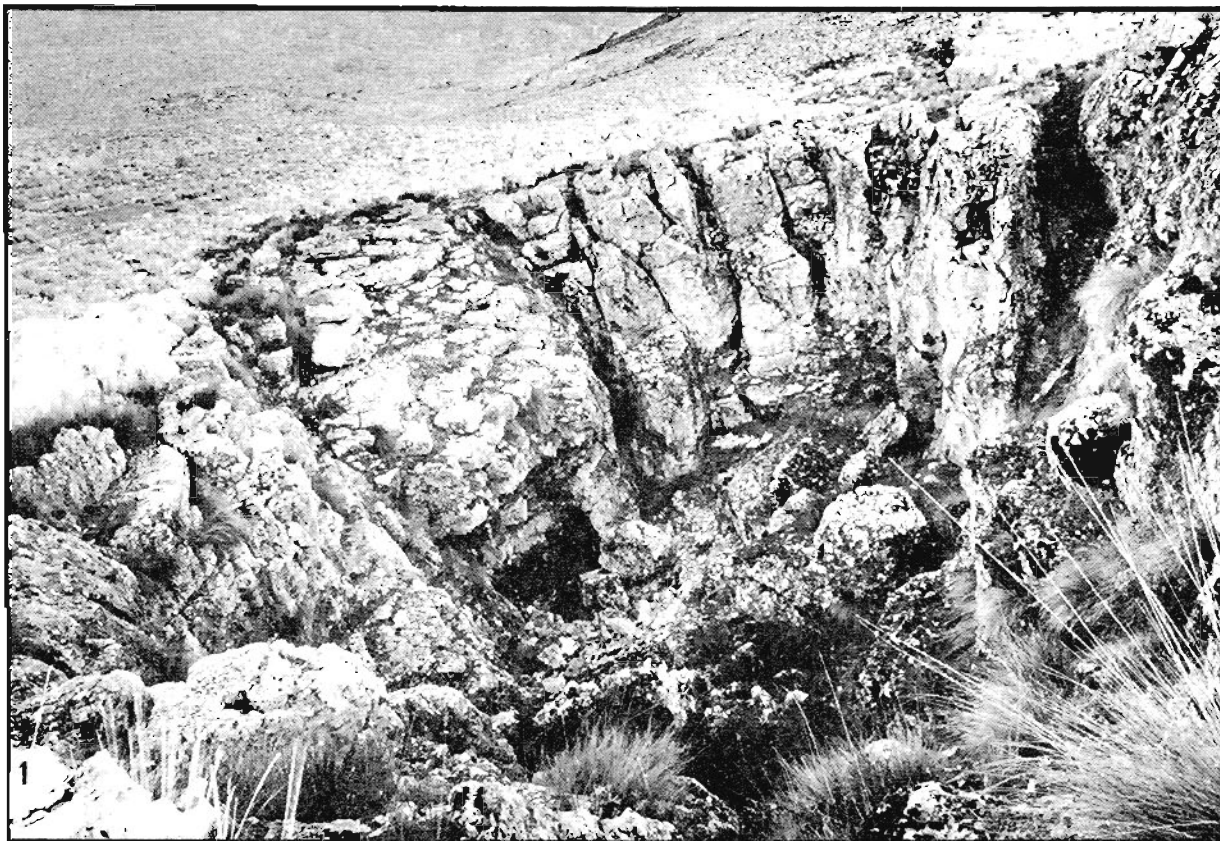


FOTO 1

Vista de la dolina de acceso a Sima Rica.



FOTO 2

rior de color marrón grisáceo e interior marrón. Pasta gris oscura, textura harinosa, trama de arenilla fina, fuego reductor, cocción discontinua. Superficie exterior bruñida e interior espatulada. En la panza tiene tres asas dobles verticales, que marcan tres zonas de decoración de similares características en la parte superior de la panza; ésta consiste en un cordón en relieve en la base del cuello, continuo y puntillado, del que parten dos bandas de incisiones profundas hechas con punzón romo y puntillado, hasta unirse con el asa. A la altura de la parte superior de las asas existe otra banda horizontal con incisiones profundas y una línea de puntillado en su parte inferior; en el espacio comprendido entre estas bandas se inscribe otra con incisiones profundas y puntillado en la parte superior y la inferior. (Lám. III-1).

10.— Vaso ovoide de pequeño tamaño, fabricado a mano, con cuello indicado. Diámetro de la boca 130 mm. Presenta dos asas verticales de perforación horizontal que parten del borde. Ambas superficies están alisadas y en la exterior se observan restos de aguada roja, mientras que en la superficie interior se conservan restos de colorante rojo. Fuego oxidante, cocción discontinua. Ambas superficies son rojizas (Lám. V-2).

11.— Parte del borde, cuello y galbo de una vasija, fabricada a mano, reconstruida con dieciocho fragmentos. Diámetro de la boca 80 mm. Conserva un asa de anillo con perforación horizontal en el comienzo de la panza. Superficie exterior bruñida e interior espatulada. Pasta ocre, textura escamosa, trama de arenilla fina, fuego reductor con cocción continua. Ambas superficies de color ocre.

A nivel del final del cuello y comienzo de la panza, inmediatamente encima del arranque del asa, presenta una banda con decoración impresa en líneas horizontales de 25 mm. de anchura media. (Fig. 2-11 y Lám. IV-1).

Zona 5

12.— Fragmentos del fondo y cuerpo de una vasija fabricada a mano. Superficies de color marrón, tanto la interior como la exterior. Pasta negruzca; textura harinosa, trama de arenilla fina. Fuego oxi-

dante, cocción continua. Superficie exterior bruñida e interior alisada. Decoración a base de incisiones horizontales amplias, onduladas, realizadas con punzón romo, que quedan interrumpidas por otra serie de incisiones paralelas y verticales. En la superficie exterior se conservan restos de pasta roja, mientras que en la parte interior del fondo se aprecia una mancha de colorante rojo, posiblemente residuo de la pintura que contuvo el vaso. (Fig. 2-12).

Zona 6

13.— Fragmentos del borde, cuello y panza de una vasija fabricada a mano. Diámetro de la boca 100 mm. Superficies de color marrón grisáceo. Pasta gris oscura,

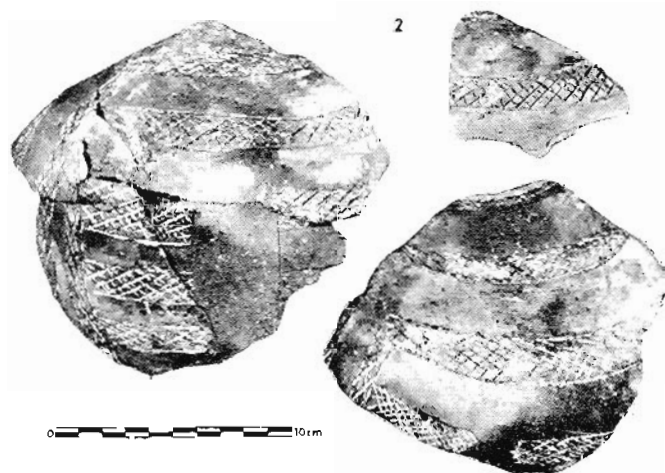
textura harinosa trama de arenilla fina. Fuego reductor, cocción discontinua. Ambas superficies espatuladas. La decoración consiste en dos cordones lisos horizontales, uno en la base del cuello y otro en la panza. Se conservan restos de aguada roja en la superficie exterior.

14.— Tres fragmentos que casan entre sí y comprenden parte del borde, cuello y galbo de una vasija fabricada a mano. Diámetro de la boca 80 mm. Entre el cuello y el galbo se conserva un asa vertical con perforación horizontal. Superficie exterior bruñida e interior alisada. Pasta negruzca, textura harinosa, trama de arenilla fina. Fuego oxidante con cocción continua. La superficie exterior conserva una al-

LAMINA II

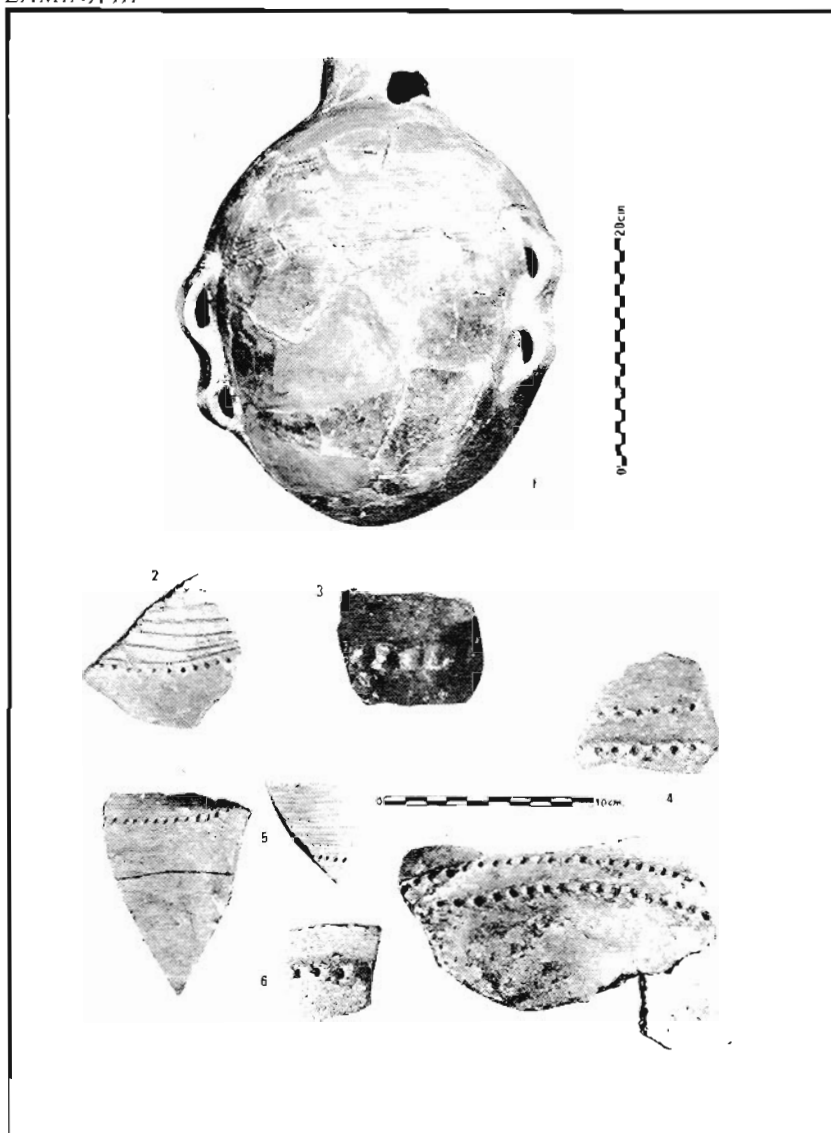
Vasito geminado. Zona 2.

FOTO 1



Fragmentos del vaso n.º 17. Zona 8.

FOTO 2



magra roja, mientras que la coloración interior es gris oscura. Presenta una decoración a base de incisiones anchas y profundas; en el cuello se observan cinco líneas horizontales que se interrumpen en la parte correspondiente al asa; en la panza hay una serie de incisiones cortas que parten en dirección vertical desde la última incisión horizontal del cuello, y que se alargan considerablemente en las proximidades del asa, curvándose, para volverse a acortar debajo de ella. De la primera incisión larga salen cinco líneas de incisiones que primero se dirigen hacia abajo en línea oblicua y después se hacen horizontales. (Fig. 2-14 y Lám. IV-2).

Zona 7

15.— Fragmentos de borde, cuello y galbo de una vasija fabricada a mano. Diámetro de la boca 100 mm. Superficies espatuladas, tanto en el interior como en el exterior. Pasta gris oscura, textura harinosa, trama de arenilla fina y gravilla triturada; fuego reductor, cocción discontinua. Superficie exterior gris e interno marrón. En el borde existe una decoración a base de incisiones transversales profundas. La base del cuello está marcada por un cordón en relieve con incisiones verticales, mientras que en la panza hay cordones verticales con incisiones

horizontales. (Fig. 2-15 y Lám. V-1).

16.— Fragmentos de cuello y panza de una vasija fabricada a mano. Tanto la superficie exterior como la interior son de color marrón rojizo. Pasta marrón rojiza, textura harinosa, trama de arenilla fina. Fuego oxidante con cocción continua. Ambas superficies espatuladas. En la panza presenta dos asas de cinta verticales de cuya parte superior arrancan dos cordones lisos, uno a cada lado, que se dirigen hacia arriba y lateralmente describiendo un arco abierto. (Fig. 2-16).

Zona 8

Se han encontrado restos de un cráneo humano, que por su mala conservación no permiten realizar un diagnóstico sexual, si bien parece que pertenecieron a un adulto. Junto a él se pudieron recoger los fragmentos cerámicos que a continuación se describen.

17.— Fragmentos de cuello, galbo y fondo de una vasija globular fabricada a mano. Superficie exterior parduzca e interior marrón. Pasta gris oscura, textura harinosa, trama de arenilla fina; fuego reductor, cocción discontinua. Superficie exterior bruñida e interior alisada. Decoración de dos bandas horizontales con incisiones que forman cuadrícula y que se continúan a ambos lados de ellas por sendas bandas verticales de similares características. El espacio limitado por las bandas interiores inscribe una serie de seis rectángulos con el mismo tipo de incisiones, tres a cada lado. Posiblemente la vasija tuviese tres grupos de motivos como los anteriores descritos. En las bandas incisas se conservan restos de colorante rojo. (Fig. 2-17 y Lám. II-2).

COMPARACIONES

Los materiales arqueológicos procedentes de Sima Rica se pueden relacionar claramente con otros ya conocidos en el ámbito de Andalucía Oriental, de modo especial con los de las cuevas con cerámica decorada que Navarrete (1976) considera pertenecientes al Neolítico medio y final. Así, nos encontramos un contexto arqueológico de similares características en los niveles neolíticos de la cueva de

FOTO 1 Vasija n.º 11. Zona 4.



FOTO 2 Fragmentos de la vasija n.º 14. Zona 6

FOTO 1 Fragmentos del vaso n.º 15. Zona *

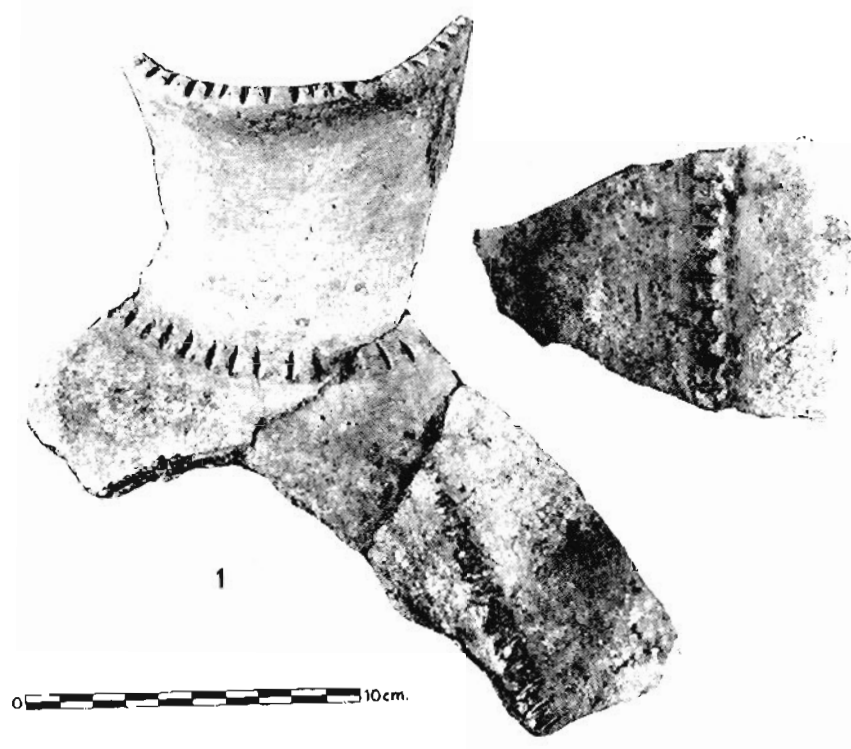


FOTO 2 Vaso n.º 10. Zona 4.

Nerja (Pellicer, 1963), en los estratos XIII, XII, XI, X y IX de la cueva de la Carigüela de Piñar, sobre todo en los niveles XI, X y IX, que Pellicer (1964 b) atribuye al Neolítico final.

Las cuevas del Higerón, Hoyo de la Mina y de la Cantera, en la Cala del Moral, así como las del Tesoro (Torremolinos), Tapada (Torremolinos), de los Botijos (Benalmádena), de la Pulsera (Colmenar), Hundidero-Gato (Benaolán), etc., han proporcionado materiales que permiten afirmar que el yacimiento aquí estudiado se inscribe dentro de la misma fase cultural neolítica que ellas.

Las cerámicas de Sima Rica también se pueden relacionar con las procedentes de otros yacimientos de Alhama de Granada, tales como la cueva de los Molinos, cueva del Agua y cueva de la Mujer, con lo que se pone aún más de manifiesto

la homogeneidad cultural de esta zona durante el Neolítico.

RESUMEN Y CONCLUSIONES

Se estudian los materiales arqueológicos procedentes de diversas prospecciones en Sima Rica (Alhama de Granada), todos ellos recogidos en superficie.

Ha sido posible delimitar dos áreas en el yacimiento: una de habitación, que correspondería a la sala de entrada, y otra de enterramiento, situada hacia el interior. Los enterramientos son de tipo individual, acompañados de un ajuar cerámico y se realizaron en lugares resguardados, aprovechando las anfractuosidades del terreno.

Las formas cerámicas corresponden a vasijas ovales con cuello cilíndrico e indicado, globulares y

de paredes rectas, aunque también se encontró un vasito geminado.

La decoración, muy abundante, comprende incisiones más o menos profundas, que en general forman motivos complejos, en algunas ocasiones rellenos de pasta roja, cordones en relieve, lisos o con decoración a base de incisiones o puntillados, y líneas de puntillado e impresiones de punzón romo; sólo se encontró un fragmento de vasija con decoración impresa. Abunda la decoración de aguada roja aplicada sobre la superficie exterior del vaso, y se conservan fragmentos de una vasija decorada a la almagra.

Hay asas simples de perforación horizontal y sección semicircular, aunque también abundan las asas de cinta, la mayoría de ellas dobles.

Este conjunto arqueológico se puede incluir dentro del complejo cultural del Neolítico avanzado, característico de las cuevas de la región, con el que guarda notables semejanzas.

■

BIBLIOGRAFIA

NAVARRETE, S. (1976).— "La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental."

Universidad de Granada. Departamento de Prehistoria, 2 vols. Granada.

PANYELLA, A. (1946).— "Un nuevo elemento de las relaciones mediterráneas (el asa perforada o asa pitorro)."

II Congr. Arq. Sudeste Español. pp. 125-127. Albacete.

PANYELLA, A. (1947).— "Notas sobre asas pitorro perforadas. El asa de Sima Rica (Alhama, Granada)."

Arch. Esp. Arqueología XX. pp. 210-218. Madrid.

PELLICER, M. (1963).— "Estratigrafía prehistórica de la cueva de Nerja, primera campaña, 1959."

Excavaciones Arqueológicas en España, 16. Madrid.

PELLICER, M. (1964 a).— "Actividades de la Delegación de zona de la provincia de Granada durante los años 1957-1962."

Not. Arq. Hispánico VI, 1962. pp. 304-350. Madrid.

PELLICER, M. (1964 b).— "El neolítico y el bronce de la Cueva de la Carigüela de Piñar (Granada)."

Trabajos de Prehistoria XV. Madrid.

FIBULAS IBERICAS CON ESCENAS VENATORIAS

Carmen Angoso
Emeterio Cuadrado

Como piezas de gran valor y belleza, existe un grupo de fibulas de plata, que se adornan con escenas venatorias o derivadas de ellas. Su tipo, comparado con las fibulas de la Tene, en que el pie se une al puente con una abrazadera, es indudablemente el clásico de La Tene II de Dechelette. El casual hallazgo, durante una prospección, de otro ejemplar como los de antiguo conocidos en España y el hecho de que su descubridor sea miembro de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología, nos induce, no a hacer un estudio de esta pieza, sino de todo el grupo, con objeto de que sea publicado, antes de depositarla en el Museo que determine la Superioridad.

Otro grupo de fibulas de plata que podría relacionarse con el que nos ocupa, pero cuyo adorno es un prótomo de caballo, será también motivo de referencia por nuestra parte.

PRIMER TIPO

El tipo que estudiamos tiene en general iguales características. Se trata de una fibula de largo pie, que se vuelve sobre sí mismo hasta abrazarse al puente. Este es normalmente un jinete con escudo en que las patas anteriores del caballo se prolongan con el largo pie. Sobre éste, en la parte que vuelve sobre sí misma, hay dos animalitos que marchan generalmente en sentido contrario. La cabeza de la fibula está formada por dos prótomos de caballo contrapuestos, unidos por una barra en cuyo centro se sitúa una figura femenina. A ambos lados de ésta se arrollaba sobre la barra el resorte, que debió ser de hierro, por lo que tanto éste como su prolongación, la aguja, han desaparecido por oxidación.

Estructura

Las fibulas de que tratamos tienen una estructura bastante compleja. El caballo, que forma el puente, y la prolongación de sus patas delanteras, que forman el pie, son de una sola pieza. Este pie es un alambre de sección circular, doblado en ángulo recto en el punto en que debieron considerarse los cascos de las patas delanteras. A continuación se ha labrado la mortaja para la aguja, que es bastante larga, y a continuación se han trazado a todo lo largo, acanaladuras que transforman el alambre como si fueran varios alambres pegados: unos lisos de sección circular y otros con incisiones transversales oblicuas, que le dan aspecto cordonado, intercalados entre los otros. Este conjunto se retuerce después produciendo el efecto de alambres torsados de un bello aspecto decorativo. Continúa esta torsión hasta después de que el pie se curve sobre sí mismo 180°, de tal forma que las dos partes del pie quedan paralelas. Esta segunda parte horizontal termina aplanándose, para abrazarse a la parte superior de las patas delanteras fusionadas del caballo. Sobre ella se insertan las figuras de animales que forman la composición, mediante el aplanamiento de los extremos de las patas, que se abrazan al alambre de sustentación.

La parte posterior (cabeza) de la fibula, es otra pieza independiente, en cuya barra de unión de los prótomos de caballos, se dobla el extremo del puente, para hacer ambas partes solidarias. Este extremo del puente, prolongación de las patas traseras fusionadas del caballo, no es otra cosa que una figura femenina, apoyada sobre la grupa del caballo y la espalda del jinete. Este, finalmente, es otra pieza independiente con un pivote en el asiento,

que atraviesa por un orificio el caballo, y se remacha por debajo.

Esta estructura genérica tiene variaciones en algunos de los ejemplares conocidos, cuyos detalles examinaremos en la descripción de cada pieza.

Temática

El conjunto de las figuras que decoran estas fibulas es sin duda una escena venatoria. El jinete con escudo y armas parece perseguir a dos animales. Estos dos animales, que corren delante de él, en unos casos van en la misma dirección que aquél, pero en otros el que va en segundo lugar corre hacia el caballero. Cuando estas piezas, como es lo corriente, son independientes y se han colocado sobre el pie abrazándolo con la prolongación de las patas, es voluntad del artista colocarlas en la posición que se desee. Es el segundo animal el que en algunos casos invierte la posición. Este animal vuelve la cabeza hacia atrás, y lo lógico es que si es perseguido mire a su perseguidor, como ocurre en las piezas de Caudete de las Fuentes y en la encontrada recientemente. Si como suponemos la producción de estos objetos son del mismo taller, la situación del segundo animal cuando corre hacia el jinete es una equivocación del artífice, que no tiene gran interés en seguir el esquema proyectado, y sólo se preocupa del efecto conseguido.

La figura femenina de la cabeza de la fibula está relacionada con los prótomos de caballos, pues se trata de una deidad unida al parecer con ellos.

Hay casos en que esta figura no existe, como veremos más adelante.

Evidentemente se trata de una cacería en que el caballero persigue

a dos posibles presas. En algunos casos se detectan un jabali y un corzo. En otros casos, el segundo animal pudiera ser el perro que persigue al que va delante.

El cazador lleva generalmente escudo y el arma parece ser una espada, tal vez falcata, o una lanza.

Material y ejecución

Las fibulas de que tratamos son de plata maciza, fundida en molde. La pieza principal es una sola varilla recta que comprende puente y pie, decorada a continuación con incisiones, y modelada después a mano, torsando parte del pie antes de fijarla en el puente. La segunda pieza es el soporte del resorte de muelle, que se une al conjunto doblando y martillando el extremo del puente con la figura femenina. En otro caso, esta figura constituye la parte posterior del caballo. A continuación se fijarían el jinete y los animalitos del pie, también fundidos en molde. Por último, la aguja y muelle, siendo poco elástica la plata, se hicieron de hierro y se montaron sobre la fibula.

En varios ejemplares se han observado restos de sobredorado, que debió ser finísimo, por lo que desapareció en su mayor parte. Habrá por tanto que suponer, que para aumentar el lujo de estas piezas, todas estuvieron doradas, por lo menos en algunas partes.

Inventario

El número de ejemplares que se conocen, contando el encontrado por uno de nosotros y los desaparecidos o incompletos es de ocho, contando con las variantes, cuya descripción acompañamos a continuación.

1. Muela de Taracena (Guadalajara). (Fig. 1)

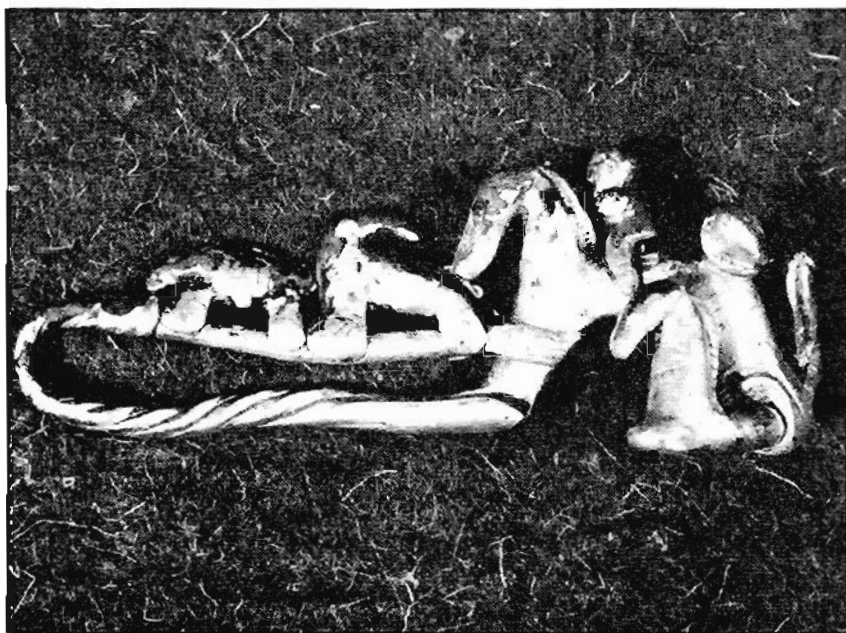
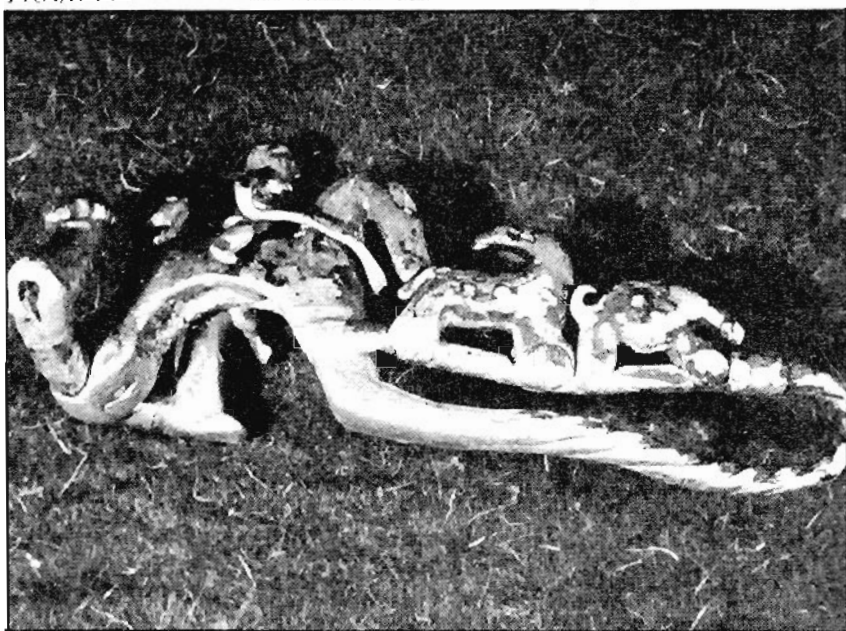
Es el ejemplar recientemente encontrado e inédito hasta ahora. Se encontró superficialmente en el oppidum de la Muela de Taracena (Guadalajara) durante una prospección del lugar. Con motivo de haberse descubierto unos denarios ibéricos en el mismo sitio, la Inspección General de Excavaciones Ar-

queológicas, autorizó a A.S.A.M.A.R., a realizar unas catas que determinarían el contexto de la ocultación de estas monedas, que al realizarlas elevaron al 168 el número de los denarios del Bolscau recogidos¹, hoy depositados en el Museo Provincial de Guadalajara. Con este motivo fueron frecuentes las prospecciones superficiales de la zona, y a unos ciento cincuenta metros del lugar de la ocultación, uno de nosotros encontró superficialmente la fibula de que hablamos.

La fibula se amolda al modelo genérico que hemos descrito. El puente lo forma el caballo, de largo

morro, con crin bien señalada y cuello con un collar formado por una línea incisa de la que cuelgan trazos paralelos. Sus patas traseras que forman un grueso bloque macizo representa a la vez el cuerpo de una divinidad de cabeza redonda, con un collar en relieve, cuyos extremos parten de lo alto de aquella cayendo por detrás. En la cara están incisos los redondos ojos y la boca. El traje presenta señales de líneas incisas. Las patas traseras, parte inferior de la dama, están perforadas para dar paso al eje del resorte. Sobre el caballo cabalga el jinete, vestido con un jubón corto que llega a medio muslo, empuñan-

FIGURA 1 Fibula de la Muela de Taracena (Guadalajara)



do en la mano derecha una lanza, prolongación del brazo, cuya moharra está perfectamente definida. El caballero no lleva gorro, pero la cara esta bien conseguida viéndose claramente los ojos y la boca como pequeñísimos círculos, y la nariz modelada en relieve. Los animales que corren delante del jinete van en la misma dirección. Se trata, sin duda, de un perro que vuelve la cabeza y un jabali, con su crin y rabo característico, con incisiones que tal vez representen las costillas. Ambos animales se sujetan al pie de la fibula, abrazándolo con el bloque de sus patas, que se montan sobre él abrazándolo con el bloque de sus de sus patas, que se montan sobre el y fueron remachadas contra el mismo. Se han representado cinco dedos en sus patas, aunque el jabali tiene pezuñas. El pie de la fibula es la prolongación de las patas delanteras del caballo. De sección circular, después de separarle la porción que actúa de mortaja para la aguja, se labró con cuatro surcos longitudinales, retorciéndolo hasta darle la forma cordonada hasta después de doblarlo a 180° para dejarlo horizontal. Terminada la curva se colocó abrazadera cilíndrica decorada con dos incisiones paralelas. A continuación vienen los dos animales, y el extremo del pie se abraza a las patas del caballo, adornándose con líneas incisas:

El eje del resorte presenta los dos prótomos de caballo, con crin, collar, orejitas y morro, y delante pecho el ligero saliente habitual.

Estructuralmente tenemos que indicar, que al fundir el largo vástago que constituye la fibula, quedó ahuecado por debajo el puente (caballo), de forma que al colocar encima al caballero, con su clavija para meterla en el agujero del lomo del animal, se pudo remachar por debajo sin que sobresaliera del hueco. Creemos que el eje con los prótomos es de una pieza, ahuecada un poco bajo aquéllos, y que la cabeza del puente iba abierta y remachada después para envolver el eje. Por toda la pieza quedan restos de haber estado sobredorada.

La pieza ha perdido el escudo redondo que llevaba el caballero, en el que se ve el muñón de brazo izquierdo, que se remachó en el agujero central de aquel.

La longitud de la pieza es de 103 mm.; la del eje 50 mm.; y su peso 117,7 gr.

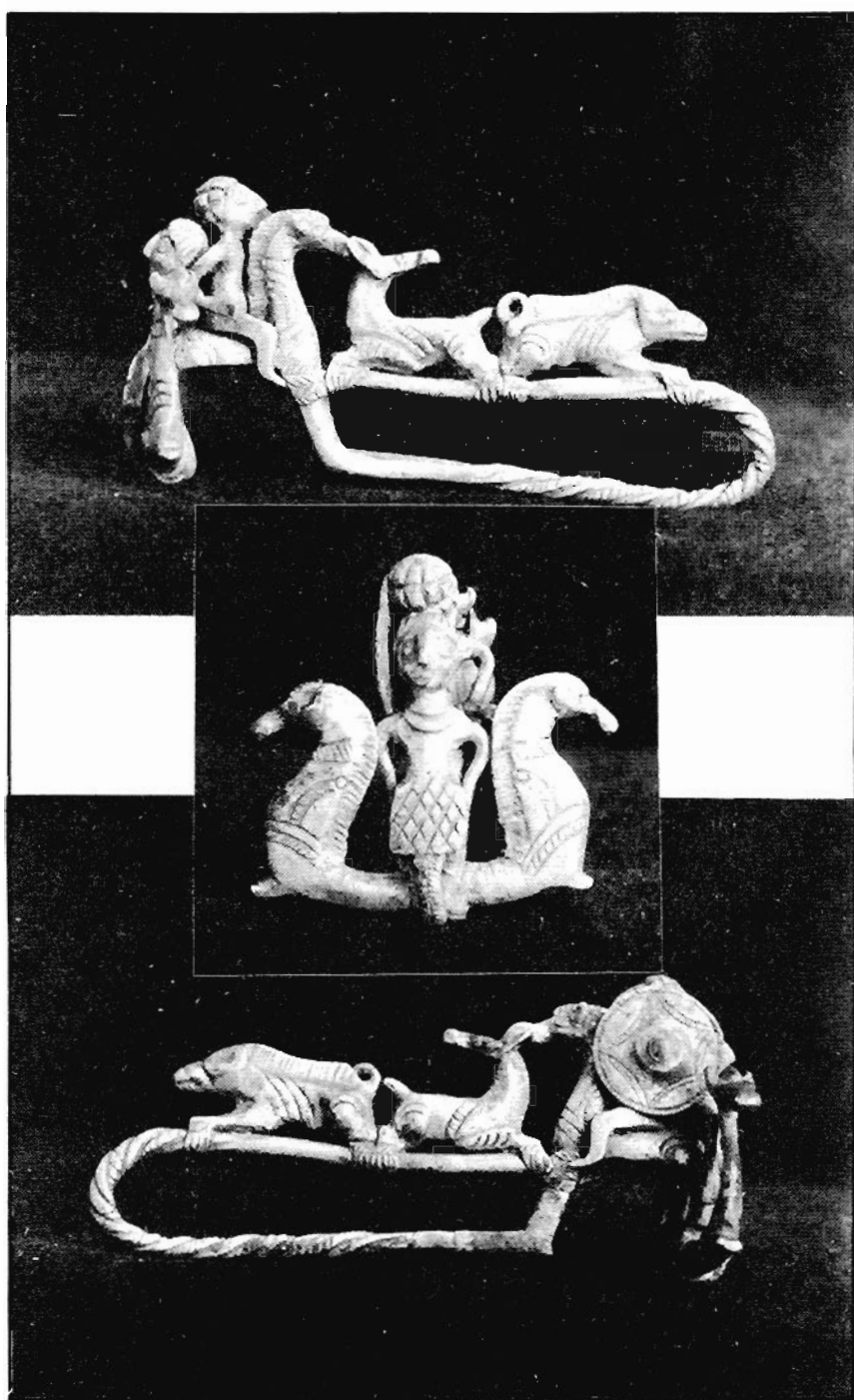


FIG. 2

Fibula de Chiclana de Segura (Jaén) Fotografía Museo Jaén

2. Chiclana de Segura (Jaén) Museo Provincial de Jaén

Esta pieza pertenece al Museo Provincial de Jaén, y los pocos datos que se conocen del "Tesorillo de Chiclana" al que pertenece esta pieza, nos lo comunica D. Constantino Ungueti, del Museo citado: Fue encontrado casualmente por un guardia forestal, en el término mu-

nicipal de Chiclana de Segura, en una finca llamada "El Engarbo", adquirido por el Estado y depositado en dicho Museo.

Es una pieza espléndida que sigue la descripción hecha para el tipo genérico. El caballito dispone de una crin poderosa enhiesta, largo cuello que se decora con incisiones variadas, llevando una especie de collar. El jinete parece totalmente desnudo, con el brazo derecho

doblado y el codo echado hacia atrás. Le falta el arma, pero por su posición debía llevar lanza o espada en actitud de atacar.

El jinete está más detallado que en otras piezas: los rasgos de la cara, ojos y nariz pronunciada; pelo representado por incisiones profundas antero-posteriores, otras formando cuadrícula, al modo que en algunos exvotos de Despeñaperros. La unión del pie a las patas delanteras del caballo, es decir, la abrazadera terminal, se decora con líneas paralelas en zig-zag.

El primer animal es sin duda un jabalí, con erizada crin dorsal. El animal va corriendo. La cola retorcida como en los suideos. El cuerpo con incisiones decorativas. El segundo animal parece más estático, dirigiéndose hacia el jinete y volviendo la cabeza hacia atrás. Orejas largas y hocico largo. Debí colocarse en dirección contraria. Pudiera ser un perro. Tanto jabalí como perro tienen indicación de dedos, lo que en el caso del primero demuestran no ser más que una cosumbre del artista.

La diosa femenina posterior viste un traje de falda reticulada, peinado corto echado hacia la frente; orejas y rostro bien ejecutados, al estilo de los bronceos ibéricos. Lleva un collar o torques. Las manos se apoyan en las caderas, y las piernas son la prolongación de las patas posteriores del caballo, que se enrollan en la barra del resorte. Los prótomos de caballo en que termina aquella, tiene crin enhiesta, rostro fino, collar y pretal incisos. Delante, los prótomos llevan un saliente, a modo de un soporte para poner en pie la fíbula. Esta figura parece remachada contra el caballo y jinete.

El escudo del caballero es redondo y grande. Se adorna con pequeñas y apretadas incisiones radiales en el perímetro, y dentro cinco dobles arcos de circunferencia, formando un pentágono curvilíneo. En el centro un umbo saliente.

3. Cañete de las Torres (Córdoba) (Museo Arqueológico Nacional). (Fig. 3)

Se trata de una pieza extraordinaria, de las mejores del grupo. Su descripción se amolda a la del tipo general que ya hemos realizado. El caballo está bien modelado y deco-

rado con incisiones caprichosas, que entre otras cosas indican el pretal. Tiene crin bien marcada, señales de bocado (filete) y un hocico muy largo. El jinete parece prolongar su brazo derecho más bien con las riendas que con un arma. Se cubre la cabeza con una especie de bonete cilíndrico y plano por arriba. En general sus facciones están poco cuidadas, siendo mejores los rasgos de la cabeza del caballo. Es muy difícil reconocer qué clase de animal representa el que va delante de la escena, decorado con incisiones y la cola retorcida como la de los cerdos. El segundo animal, con la cabeza vuelta hacia atrás, en nuestro caso marcha corriendo hacia el jinete. Tiene el cuello muy largo y la cola corta. El hocico es largo también. Pudiera ser un galgo o una cierva. Lo raro en ambos animales es que el artifice en las patas ha representado con incisiones, los cinco dedos. Salvo que se trate de un hábito del decorador, en el que creemos, la falta de pezuñas eliminaría a cérvidos y suideos.

El escudo del jinete es el redondo ibérico, de gran tamaño en proporción con el guerrero. Tiene umbo y se decora en todo el perímetro con pequeñísimas incisiones radiales, seguida de una serie de arcos de circunferencia con la concavidad

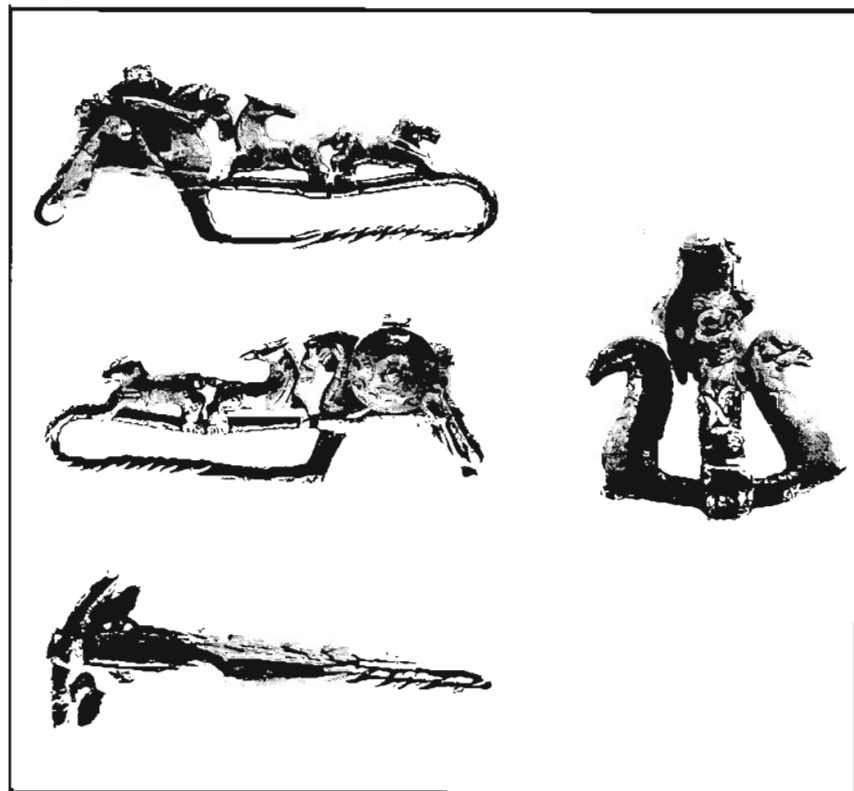
hacia afuera, y después con otros cinco arcos que forman un pentágono, con finas incisiones radiales por la concavidad.

La diosa de la parte posterior tiene el aspecto de un exvoto de Despeñaperros, con una cabeza un poco monstruosa, pero con todos los elementos del rostro. Parece llevar pendientes. El traje se representa con incisiones y cruza en la cintura las manos. La abrazadera que forma para unirse a la barra del muelle se decora con surcos verticales como si se tratase de los cinco dedos de un pie.

Los prótomos de caballo terminales del resorte parecen más bien cuellos con cabezas de pájaro, pero las orejas demuestran que se trata de estos cuadrúpedos pero mal tratados. Están claros los ojos, pero los morros parecen picos de ave. Se decoran como el resto con incisiones a cincel. En el pecho tienen como unas patas atrofiadas.

Alvarez-Ossorio² estima dudosa la procedencia de esta fíbula. Estima que los animalitos son un ciervo y un perro. Explica la disposición de los animales, diciendo que "El guerrero, o cazador, armado de lanza y con escudo, persigue al cervatillo, que huye y vuelve la cabeza hacia el perro, el cual se adelanta quedando el animal entre aquél y el

FIG. 3 Fíbula de Cañete de las Torres (Córdoba). (Museo y fot. Arq. Nacional).



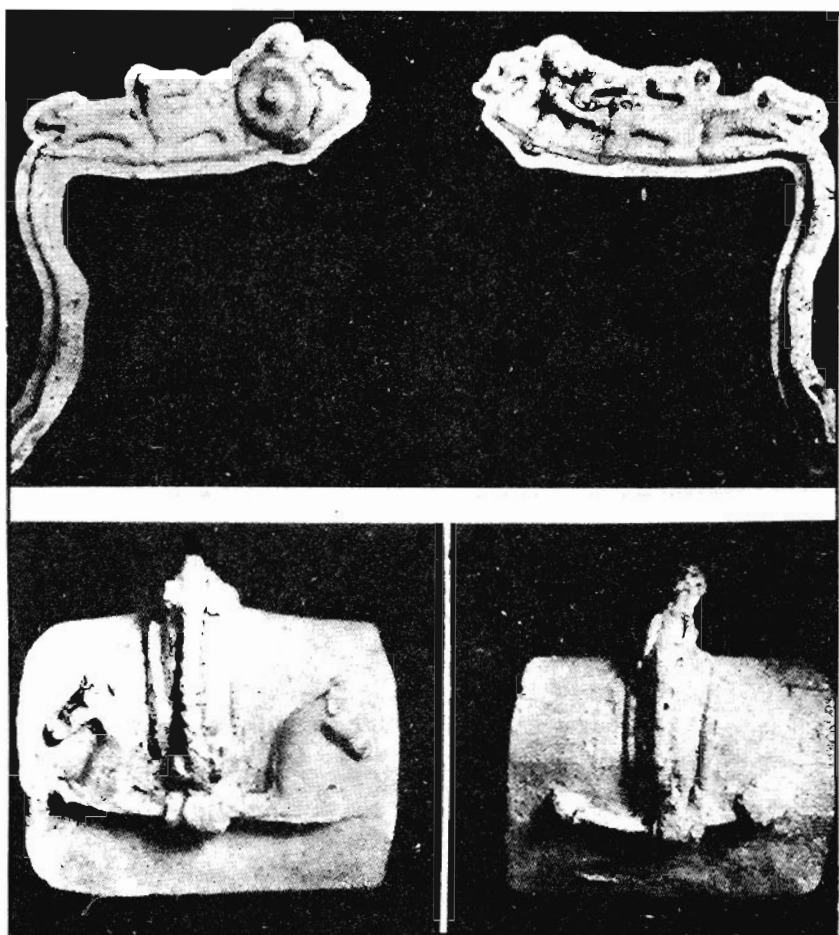


FIG. 4 *Fibulas de Caudete de las Fuentes (según Almarche)*

cazador". En cuanto a la diosa dice que "en la grupa del caballo hay una cabeza humana".

La pieza conserva señales de dorado.

La longitud de la pieza es de 85 mm. y su peso 65,70 gr. N.º de inventario en el MAN 23170.

Ya hemos dicho que creemos que el que el citado autor considera cervatillo, es para nosotros un perro, equivocadamente puesto invertido. Por el tipo de cola, aunque inidentificable, el primer animal pudo querer ser un jabalí mal conseguido.

4. Caudete de las Fuentes (Valencia). (Fig. 4)

Se habla de la fibula de "Los Villares" en la obra de Almarche³, quien dice: "Un cazador con su espada y escudo, persigue a dos animales no muy bien definidos aunque parece adivinarse un lobo y un lepórido: el primero vuelve su cabeza hacia el cazador que ha clavado su espada en el cuerpo del animal, y el segundo huye con ligereza."

Anteriormente ya habló de esta fibula Albertini⁴ diciendo: "...entre Fuenterrobles y Caudete 'ont été trouvés des bijoux ibériques en argent inédits, autant que je sache en 1910. etait chez un antiquaire de Madrid, y dont le Musée de Valence possède des moulages: le cavalier armé du bouclier rond a 'umbo' le cheval et le 'protome' en sont les motifs."

Con posterioridad se hace un estudio de las fibulas valencianas⁵, y aunque se menciona a las de Caudete de las Fuentes, publicando las fotos de Almarche, no se hace un estudio de la misma. Releyendo con detenimiento lo que dice Almarche, encontramos que cita otra pieza más: "...en 1913 se vendió en Madrid un pequeño tesoro de objetos de oro y plata" a cuyas piezas se refiere diciendo: "Juntamente con esta joya fue vendida una fibula de plata sin aro, en cuyo comienzo del arco tenía dos cabezas de caballo y en la parte superior una figura humana, difícil de describir, por causa de estar muy aplastada". Al parecer este fragmento con la fibula descrita al principio por Almarche, puede

pensarse que ambas partes son de la misma pieza. Enrique Pla, nos repite la noticia que da Almarche en su libro, de que se ignora el paradero de las piezas, pero que con anterioridad a su pérdida, se había hecho un vaciado de ellas, que se conservaba en el antiguo Museo Arqueológico de S. Carlos de Valencia, luego de Bellas Artes, sin que se sepa en que momento desaparecieron.

Igualmente considera sin confirmar, el lugar de Caudete donde pudieron encontrarse las piezas que estudiamos, pero se inclina a creer, sin que pueda asegurarse, que fuese en "Los Villares". Este yacimiento excavado por el S.I.P. de Valencia, fue dado a conocer por nuestro informante en el Congreso de Barcelona de 1961⁶, y los materiales que pudieran servir de contexto van de finales del s. VI hasta el cambio de Era por lo menos.

Las fotografías de los vaciados que publicamos, también están tomadas del Almarche, única imagen conservada, que nos dan poco detalle de como fueron las piezas⁷. No obstante anotaremos lo que creemos ver en ellas. Como primer punto, es evidente que los vaciados de la parte superior del fotografiado son ambas de cabeza de fibula para soporte del resorte, de forma que no pueden pertenecer al mismo ejemplar. El primero, parece pudo pertenecer con la escena venatoria a la misma fibula, aunque el autor las considera diferentes. Si damos como buena nuestra hipótesis, la escena venatoria se situaría sobre el extremo del pie que se une al puente. Sobre la descripción que hace de la escena Almarche, y que hemos transcrito, habría que añadir, que en el vaciado parece verse, entre el guerrero y el animal que vuelve la cabeza hacia él, la cabeza de un caballo. Por detrás aparece otra aunque pudo ser un retorcimiento del puente. Si esta observación es cierta, pudiera ocurrir que la fibula estuviera partida a la altura del pecho del caballo que pudiera llevar al jinete acostumbrado, del que se ha perdido las piernas, así como las del caballo, con la parte inferior de la fibula, que no se incluye en el vaciado. En este caso la escena venatoria sería la de siempre, y el cazador, al parecer estaría hiriendo con espada al primer animal. Pero esto no puede apreciarse. Si esto fuera así, no se trataría de un perro sino

de otra pieza de caza. El jinete está cortado por la cintura pero se advierte que va montado en el caballo.

La parte posterior (cabeza) de la fibula, presenta los dos prótomos de caballo, bastante conseguidos, y hay que fijarse que en la descripción de Almarche, dice que tenía "en la parte superior una figura humana, difícil de describir, por causa de estar muy aplastada". Se trata, sin duda, de la deidad que vemos en las piezas de todo el grupo, aunque en el vaciado sólo se observa un alambre vertical que parece decorado como un cordón, o con incisiones, que forman como una serie de glóbulos. En la parte superior de la fotografía hay algo indefinido, que pudieran ser restos de la figura humana chafada. Realmente todo lo dicho es mera hipótesis, por lo defectuoso de la reproducción en los vaciados.

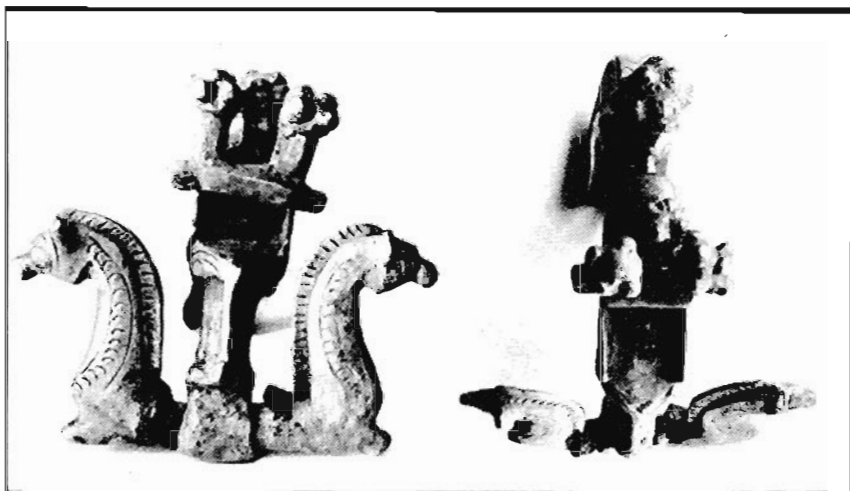
En cuanto a la parte posterior de la otra fibula, creemos pertenece a una pieza del segundo grupo, de que hablaremos más adelante.

5. Monsanto da Beira (Castelo Branco. Portugal) Museo de Castelo Branco⁸ (Fig. 5)

Se trata de una pieza que encaja en este grupo, pero que habría que considerarla de estilo "Modernista" o "cubista", ya que todos sus componentes son esquemáticos. Tiene un puente rectangular, cuya parte horizontal tiene dos alas laterales adornadas con granulados en relieve. Entre estas aletas encajan unas piecitas independientes. La de delante es al parecer un pájaro con cola abierta o un bichito desconocido. Detrás van dos piezas con cabezas provistas de bolitas que tal vez quieran simular rasgos del rostro. El pie, vuelto se apoya sobre un saliente que lleva el "pájaro" que es la cola sobre la que se remacha, y parece querer ser una cabecita. El eje del resorte es lo más claro, pues termina en los dos prótomos de caballo, estilizados, pero evidentes, por su crin, orejas y morro. Van decorados con dibujos incisos (L=51,18 cm. L. eje=4,7 cm.). Raddatz estima que la cabeza de encima del puente está decorada con una máscara animalística con orejas. La cabecita y el pájaro (ave acuática) que se conservan separadas de la fibula, debiendo ir insertas en la parte posterior del puente.

FIG. 5

Fibula de Monsanto de Beira. Dos aspectos de la misma. (Fot. Inst. Arq. Alemán).



Fibula de Monsanto de Beira. (Museo de Castelo Branco; Fot. Inst. Arq. Alemán).





FIG. 6 Fibula de Los Almadenes de Pozoblanco, Córdoba. (Museo Arq. de Córdoba; fot. Inst. Arq. Alemán).

6. Los Almadenes de Pozoblanco (Córdoba). Mus. Arqueológico de Córdoba. (Fig. 6)

Podría considerarse esta pieza como variante del tipo genérico descrito en las piezas anteriores. En este caso no existió el jinete permaneciendo los dos animalitos que corrían delante de él, incluyendo detrás del que vuelve la cabeza, un prótomo de animal orientado en sentido contrario o volviendo la cabeza. El caballo que constituía el puente de la fíbula en las piezas anteriores ahora es una hoja cóncava casi semicircular, decorada en los bordes con puntos hundidos a lo largo de los rebordes de la chapa. La misma decoración de puntos se ve a ambos lados del eje dorsal. Este puente se prolonga formando el pie, que se aplanar en toda la parte inferior, para dar lugar a la mortaja para la aguja, continuando con sección circular al doblarse sobre sí mismo 180°. Los dos clásicos animalitos, o al menos el delantero y el prótomo posterior parecen fundidos con todo el vástago que forma la estructura de la fíbula, pues las patas delanteras del animal que va primero, parecen prolongación del

alambre del pie, que se bifurca para separar la parte en que se asienta todo el grupo, prolongándose con el prótomo de animal. El extremo del pie se suelda al puente, y el animal de enmedio de la escena que vuelve la cabeza atrás, parece soldado después de sus patas.

La parte posterior presenta los dos prótomos de caballo, en el centro de los cuales se arrolla el extremo del puente, terminado por un alambre circular torsado, con una especie de copa que se apoya sobre lo que podía ser el lomo del prótomo del animal (que seguramente quería ser un caballo). Como en las piezas anteriores, el resorte y aguja debieron ser de hierro o de bronce, porque han desaparecido. Todos los animales representados

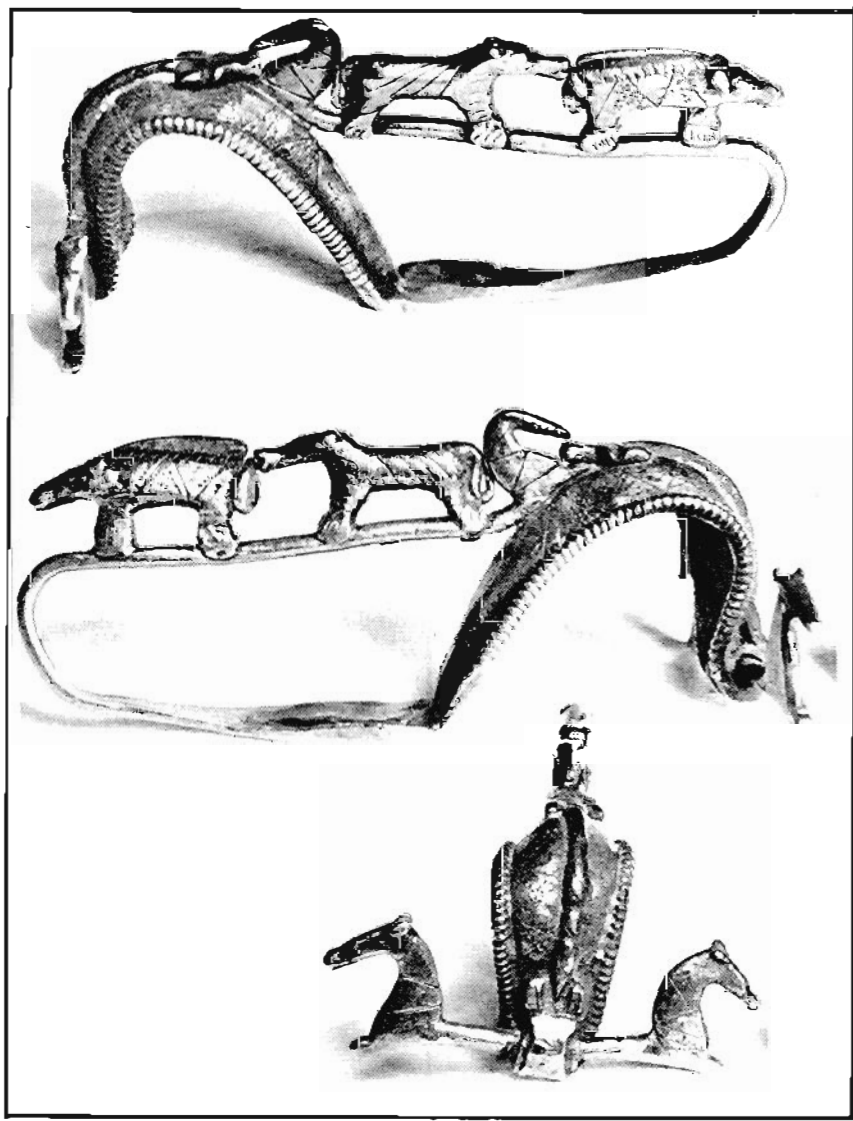
tienen un morro muy agudo, lo que realmente imposibilita su identificación, que hay que referir a los de los tipos anteriores. Long: 2,3 cm. L. eje = 3,7 cm. n.º 5225.

7. Los Almadenes de Pozoblanco (Córdoba) Museo Arqueológico de Córdoba (Fig. 7)

Es análoga a la anterior, con el puente más peraltado pero con igual decoración. En este caso los animales son indudables: el de delante un jabalí con larga crin rígida y cuerpo decorado con incisiones; le sigue un perro con la boca abierta, también decorado y detrás está el prótomo de caballo. Los dos prime-

FIG. 7

Fibula de Los Almadenes de Pozoblanco. (Museo de Córdoba; fot. Inst. Arq. Alemán).



ros van en la misma dirección pero el último está vuelto (la cabeza) hacia el resorte. La pieza del dorso monta su cabeza sobre las patas delanteras del prótomo, que parece prolongación de toda la barra del pie, sobre la que se han remachado los dos animalitos del grupo. Long. = 8,6 cm. Long. eje = 4 cm. n.º 5223.

8. Molino de Marrubial (Córdoba). British Museum. Londres (Fig. 8)

Se conoce el eje para soporte del muelle de esta fíbula de la que falta el resto. Este eje termina en los prótomos de caballos, con una bien manifiesta crin rígida, cuello grueso y cabeza con orejas y ojos. Long. del eje 4,5 cm.⁹. Peso 36,86 gr.

FIG. 8 Prótomos de caballos en el resorte de una fíbula de Molino de Marrubial, Córdoba. (British Museum, Londres).



SEGUNDO TIPO

El tipo genérico de este grupo es diferente del anterior. Tiene un puente en arco que no llega a la semicircunferencia cuyo extremo primero se arrolla a la barra del resorte y por el otro se dobla a 90°, teniendo un segundo dobléz a 45°, que coloca el vástago metálico sobre lo alto del puente, con una terminación en forma de prótomo de caballo. Desde él hasta arrollarse sobre la barra del resorte existe una chapita con una posible cabeza simbólica estilizada. La barra del resorte carece de los prótomos terminales de caballos, que son sustituidos por dos bolitas.

Estructura

La estructura de este tipo de fíbulas es aún más compleja que la de las anteriores, puesto que consta de cuatro elementos.

a) Puente de chapa de forma

cóncava por debajo, que se prolonga plana en forma triangular, con los dobleces antes indicados para terminar en un trozo rectangular alargado y horizontal, con tres salientes a cada lado, que determinan dos escotaduras laterales.

b) Un prótomo de caballo con patas delanteras, prolongado por una delgada chapita que encaja en el hueco del pie limitado por las escotaduras descritas, y los salientes, que remachados la aprisionan. Se sujeta a la parte infrapuesta del pie con clavitos remachados en los extremos.

c) Otra delgada chapita que partiendo de las patas delanteras del prótomo de caballo, se arrolla por el otro extremo a la barra del resorte, por encima del arrollamiento del puente.

d) Barrita sobre la que se arrolla el extremo del puente y de c), en la que situó el resorte, y que termina en dos esferitas.

Temática

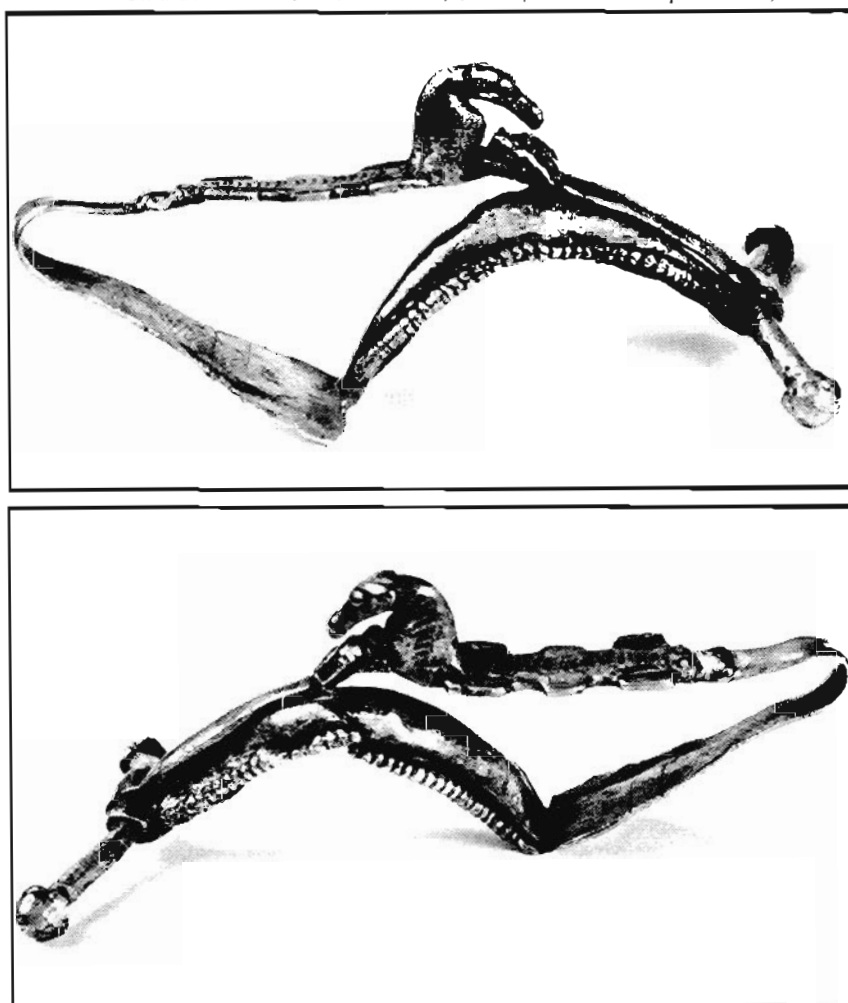
La decoración de estas piezas es más sencilla que las del grupo anterior. El aspecto exterior está determinado por el paralelismo del segundo tramo del pie y de la base y forma del puente.

La pieza b) lleva en su extremo el prótomo de caballo bastante bien conseguido, y el resto decorado con incisiones. La c) sirve para unir este prótomo a la cabeza de la fíbula, pero además se adorna en él una representación esquemática de una figura humana. Se decora solo lo que debe constituir cabeza y rostro de la misma.

Material y ejecución

Toda la fíbula es de plata, a excepción de resorte y aguja que requerían un material más duro y elástico. Puente y pie se fundieron y

FIG. 9 Fíbula de Santisteban del Puerto, Jaén. (Fot. Inst. Arq. Alemán).



modelaron de una sola pieza, al igual que b) y e). Doblado el pie en la forma indicada anteriormente, se le encajó y claveteó la pieza b) y a continuación la c), posiblemente soldada, lo que no hemos podido comprobar al no tener las piezas en la mano. La pieza c) se apoya sobre el puente en toda su longitud y como el extremo inicial del puente se ha arrollado sobre el soporte del muelle, c) tiene que hacerlo sobre este arrollamiento.

Tanto en estas fíbulas, como en las del grupo anterior, como el resorte, que es de muelle simétrico, ha desaparecido, nada podemos decir de su tipo de arrollamiento.

Inventario

Conocemos cinco piezas de este tipo.

1. Santisteban del Puerto (Jaén) Museo Arqueológico Nacional (Fig. 9)

N.º de inventario 28461. L=7 cm. Peso=15 gr.

La pieza se acopla al tipo genérico descrito. El puente es cóncavo por debajo, decorado en los bordes con una serie de menudas incisiones transversales que les da aspecto de sartas de perlitas aplastadas. Termina esta decoración en el doblez que inicia el pie. Este en su primer tramo es triangular, sobresaliendo por el lado izquierdo para hacer la mortaja de la aguja. En el segundo doblez, está la zona de las dos muescas a cada lado, uniéndose al puente en su punto alto. La pieza que lleva el prótomo de caballo, ha sido bien lograda con una fina cabeza, que casi carece de orejas. En cambio el cuello resulta muy grueso. Esta cabeza es perpendicular al trozo de chapita que la prolonga para empotrarse entre las muescas laterales, llevando una decoración de estrias transversales. Ambas partes parecen soldadas. La tercera pieza de la fíbula, c) es estrecha y lisa, y en su extremo superior, parece verse una cabeza esquemática, con sus ojos y una especie de gorro cilíndrico. Tanto el puente, como por encima de él la pieza citada, se arrollan a la barrita del muelle, terminada en semiesferas...

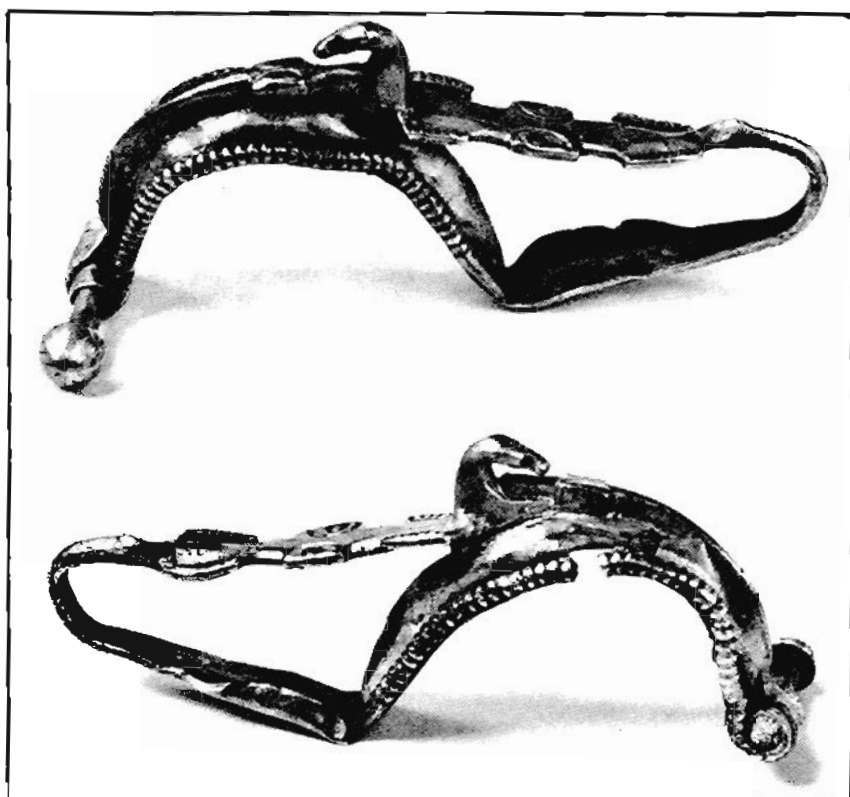


FIG. 10 Fíbula de Santisteban del Puerto, Jaén, (Inv. Inst. Arq. Alemán).

2. Santisteban del Puerto (Fig. 10) L=6,7 cm. Peso=16 gr. N.º MAN 28462

Es análoga a la anterior, con el prótomo recibiendo la cabeza o capita del extremo de la cinta sobre el puente. Este lleva una cresta, y el prótomo de caballo tiene inicio de patas delanteras. La pieza b) parece amoldada a la curva del pie. Las presillas entre las dos escotaduras del pie están remachadas hacia adentro, redondeadas y con un circulito. Entre las manos del caballo está sujeta la cresta, que parece soldada y arrollada sobre el pie. El eje tiene terminales en bolitas.

3. Pozaleón (Jaén)¹⁰ (Fig. 11)

Es análoga a la anterior. Lleva el prótomo de caballo; el cordón sobre el puente (posterior) es en este caso una cresta dentada que queda sujeta en su extremo por dos salientes del puente, y que Raddats considera pudiera representar una serpiente apoyándose a continuación el prótomo, por debajo del punto alto de

éste. La barra del muelle tiene terminales achatadas en forma de escudo heráldico con dos incisiones alargadas a ambos lados de la barra. El prótomo, según la fotografía de que disponemos, parece soldado al puente. Le falta muelle y aguja. Long=6,9 cm. Long. del eje=3,7 cm. El puente está dorado al fuego.

Se conserva en el Instituto Valenciano de D. Juan, de Madrid, n.º 443.

4. Caudete de Las Fuentes (Valencia) (Fig. 4, 2)

Fíbula perdida, de la que no habla Almarche en su mencionada obra¹¹, pero de la cual publica una fotografía de un vaciado de la misma, que nosotros reproducimos. Sólo se ve la parte posterior. La barrita del resorte termina en sendas bolitas, y lo que se ve de puente es un cordón de alambre torsado sobre chapa en cuya parte alta se ve un saliente que no puede identificarse, pero que es análogo al de la fíbula de Caudete publicada en la misma obra. Pudiera tratarse de parte de una figura humana, o de la parte posterior de un animalito.

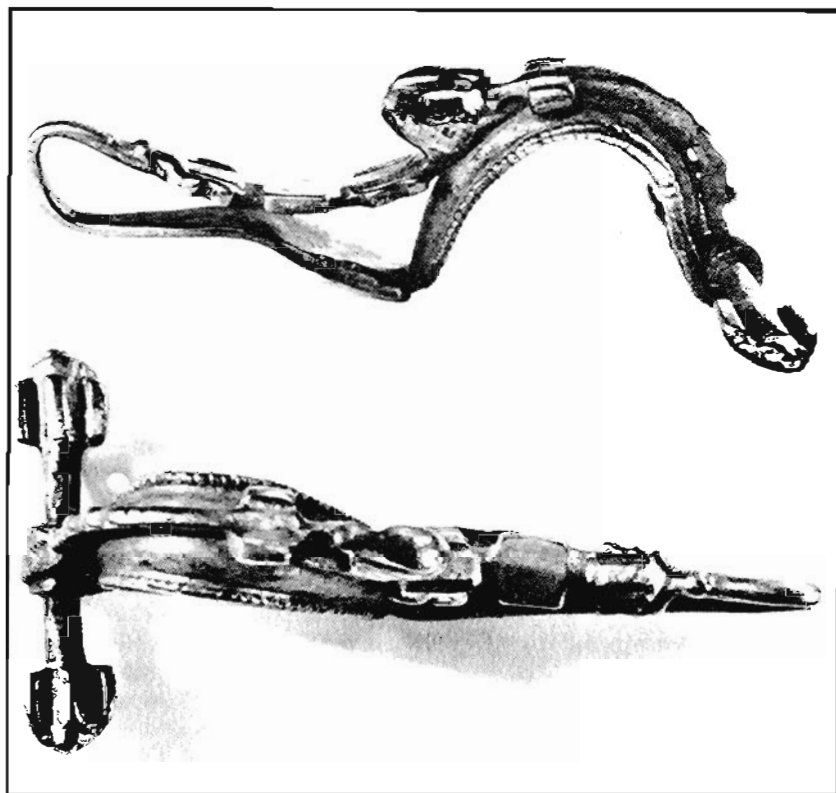


FIG. 11

Fíbula de Pozaleón, Jaén. (Instituto Valencia de D. Juan, Madrid; fot. Inst. Arq. Alemán).

Lo que es indudable es que esta pieza encaja en el grupo que estamos tratando.

5. Los Almadenes de Pozoblanco (Córdoba). Museo Arqueológico de Córdoba (Fig. 12)

N.º inventario 5224. Long. 7,8 cm.

El puente es de arco muy peraltado, con borde liso y decorado con triángulos alternos lisos y punteados. El extremo del pie horizontal está muy curvado por deformación, presentando las dos muescas laterales a cada lado, entre las cuales se inserta la pieza que termina en el prótomo de caballo, bajo cuya cabeza se asienta el extremo de la cresta, que se arrolla por el otro en el eje del muelle. Este eje, en vez de las bolitas terminales habituales, presenta, como en el grupo 1.º, dos prótomos de caballo, siendo por tanto un lazo de unión entre ambos tipos o grupos.

6. Monsanto da Beira (Castelo Branco, Portugal). Museo de Castelo Branco (Fig. 13)

Esta fíbula tiene el aspecto de las de La Tene II. El pie es más corto que en las otras del grupo y se dobla hacia el puente sobre el que se acuesta, reduciendo después su anchura a pocos milímetros y terminando en una abrazadera que se remacha alrededor de la cabeza del puente. La parte central se decora con incisiones oblicuas en la parte del pie que va de la curva en que se dobla, al puente, presenta una sola escotadura a cada lado, entre los dos ensanches de la chapa, que hace incluir esta pieza en el 2.º grupo. El eje del resorte termina en dos bolitas, y conserva parte del muelle. L = 6,6. Ej. 2,8¹².

Resultados

De las trece piezas reunidas en total pueden obtenerse algunas conclusiones. En primer lugar la uniformidad del primer grupo

descrito. La variedad aparente de la escena de caza, se debe en gran parte a la deficiencia en el tratamiento de las piezas perseguidas, pero que nos atreveríamos a decir que la que va delante del caballo volviendo la cabeza, es un perro, y la que le sigue, el verdadero animal, motivo de la caza que debió ser un jabalí. Al menos la primitiva escena de caza, luego tantas veces copiada, debió ser así, aunque fue decayendo en arte y dando lugar a variadas interpretaciones y tal vez a variaciones de la clase del animal perseguido, aunque generalmente la cola arrollada delata un suideo.

Ya hemos dado nuestra opinión sobre el perro, a veces colocado invertido sobre la pieza. La cabeza siempre vuelta hacia el caballero, es postura muy natural en el perro.

La diosa colocada generalmente en la parte posterior entre dos prótomos de caballos, es a nuestro entender la "potnia hippon" mencionada por Benoit, y que es sin duda la adorada en el santuario de El Cigarralejo (Mula, Murcia) excavado por uno de nosotros¹³. Su representación entre dos caballos es sin duda una confirmación de lo que hemos expuesto, y no forma parte de la escena de cacería, sino que es un añadido, que correspondería a una manifestación de culto, relacionable con el jinete y su cabalgadura, y considerada también, como "potnia theron", señora de los animales, protectora de los caballos, e invocada para propiciar la cacería.

También es uniforme el segundo grupo estudiado. La reducción a solo un prótomo de caballo y a una estilización tal vez de la diosa. Sin embargo, la unión de ésta al caballo conserva el mismo significado religioso, pero sin su aplicación a una escena cinegética. Nuestra creencia es que ambos grupos corresponden tal vez a un único taller cuya localización es difícil, porque las piezas, aunque poco numerosas hasta la fecha, están muy dispersas, tal vez porque se trataba de piezas lujosas de aceptación muy estimada, pero entre gentes pudientes. Hay que recordar que tal vez todas estas piezas estuvieron doradas, lo que se advierte bien en algunas de ellas.

El tipo clásico, compuesto por las cuatro primeras fibulas del grupo 1.º sufre una variación en las dos que siguen: la supresión del jinete y la sustitución del caballo-puente, por un arco de chapa decorado.

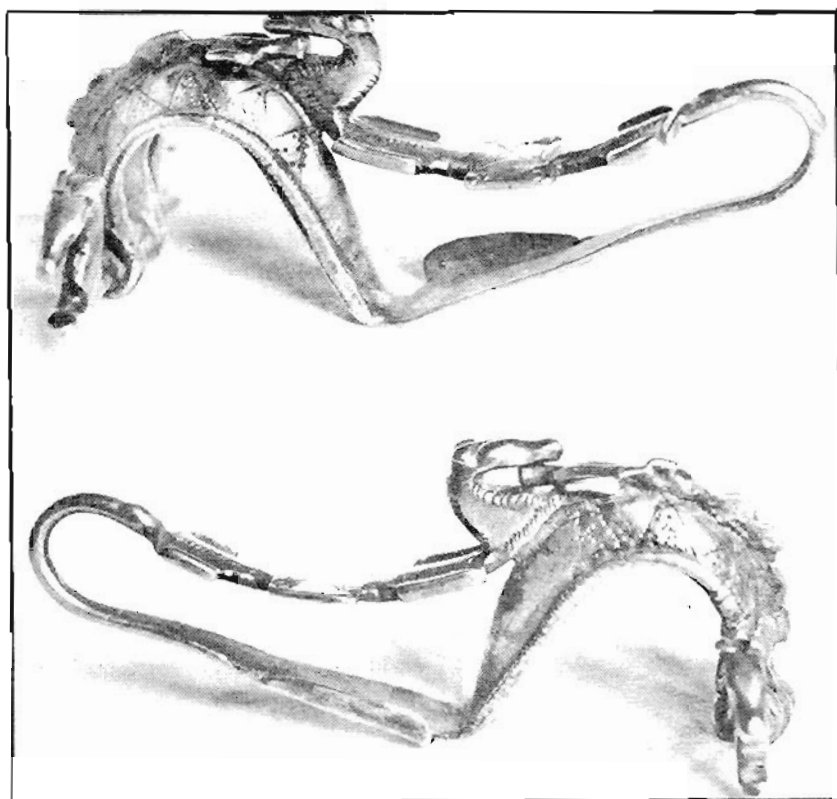


FIG. 12

Fibulas de Los Almadenes de Pozoblanco, Córdoba. (Museo de Córdoba; fot. Inst. Arq. Alemán).

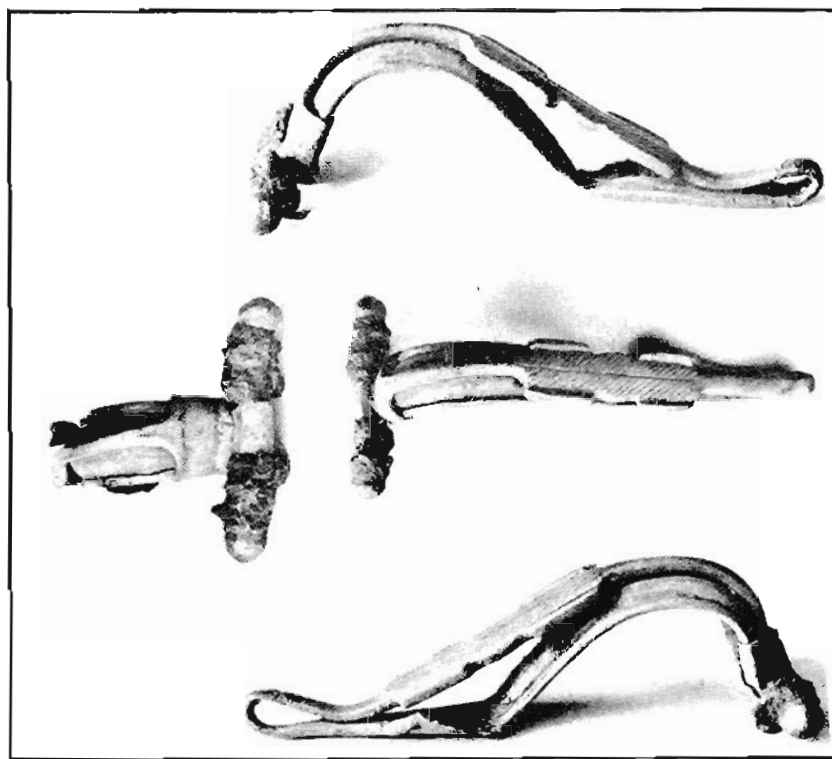


FIG. 13

Fibula de Monsanto de Beira; Castelo Branco, Portugal. (Museo de Castelo Branco; fot. Inst. Arq. Alemán).

Quedan sólo los dos animalitos que corren, a los que se añade, para unión con el pie vuelto, un prótomo de caballo orientado en dirección contraria o tal vez con la cabeza vuelta, ya que parece que el inicio de las patas delanteras sigue la misma dirección. La diosa es sustituida por un alambre cordonado con una cabeza en forma de vasito, o de otra forma geométrica, situado entre los dos prótomos de caballo. La estructura de la decoración es sin duda la misma del grupo clásico, con estilo análogo y ejecución idéntica. Ello no deja de ser pues, una variante.

Si examinamos las piezas del grupo 2.º, nos daremos cuenta de que no se diferencian de esta variante más que en que se suprimen los animalitos de la caza, quedando el prótomo de caballo; y que el eje del resorte se termina en bolitas. El trozo de pie que llevaba la escena de caza pasa a ser ahora una zona plana con escotaduras a ambos lados, sobre la que se aprisiona la placa estrecha prolongación del prótomo de caballo del pie.

Como variante de este grupo tenemos la fibula de Monsanto da Beira, reducida a una fibula corriente de La Tene II, que sólo conserva característico de este grupo, el pie con muescas laterales, en este caso una sola.

Vemos pues en estos tipos de fibulas una evidente evolución para pasar de unos grupos a otros, evolución que parece realizada en breve tiempo, pudiendo llegar a suponerse que los grupos 1.º y 2.º pudieron ser contemporáneos, siendo su última fase la pieza variante de este grupo, de Monsanto, y la que a su vez es una esquematización del 1.º de la misma localidad portuguesa.

Un problema, que no puede darse por resuelto, es el de la cultura a que pertenecen estas fibulas. El carrito votivo extremeño con escena de caza, del museo de Saint Germain-en-Laye y otras piezas análogas, empujaron a nuestros investigadores a considerar de una misma cultura todas estas piezas, y por tanto célticas, y así lo admite Martínez Santa Olaya en su Esquema¹⁴ de 1941 al clasificar las fibulas del tesoro de los Almadenes, aquí descritas y opinan igual autores posteriores. Evidentemente el empleo de motivos zoomorfos formando conjuntos tiene un marcado carácter de los celtas peninsulares, y así se observan en las fibulas de

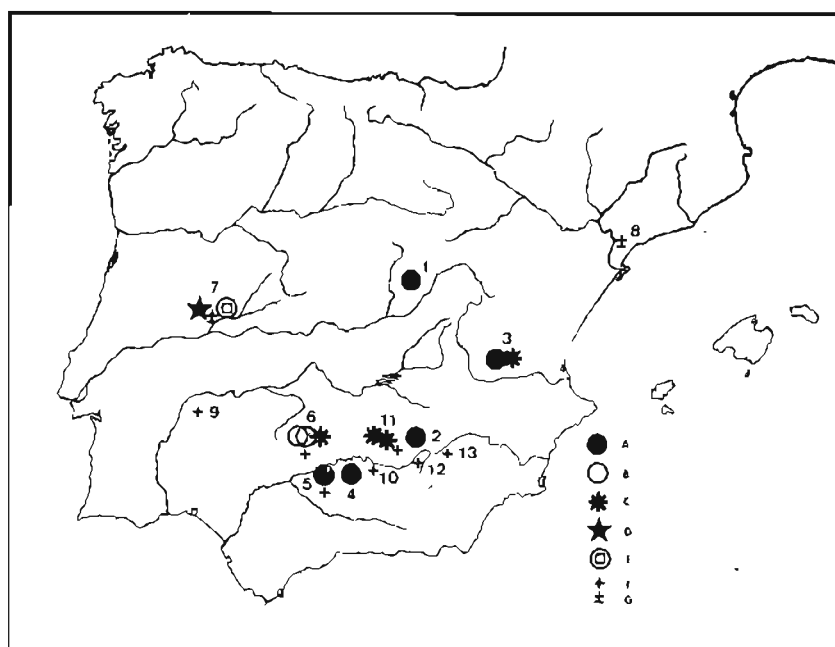


FIG. 14

Distribución de fibulas y torques. — A. Fibulas del primer grupo. — B. Id. variantes del anterior. — C. Fibulas del segundo grupo. — D. Id. variantes del anterior. — E. Fibula degenerada del primer grupo. — F. Torques de hilos torsados con inclusión de otros finos. — G. Torques de hilos torsados lisos. — LOCALIDADES: 1. Muela de Taracena. — 2. Chiclana de Segura. — 3. Caudete de las Fuentes. — 4. Cañete de las Torres. — 5. Córdoba. — 6. Almádenas de Pozoblanco. — 7. Monsanto de Beira. — 8. Tivisa. — 9. Orellana la Vieja. — 10. Menjíbar. — 11. Santisteban del Puerto. — 12. Mogón. — 13. Santiago de la Espada.

bronce de la Meseta, que tienen un caballo o jinete por puente. Pero es también necesario tener en cuenta las áreas de dispersión de estas piezas, indudablemente de lujo, razón por la que en general aparecen en ocultaciones de tesorillos de plateros, formados por piezas inservibles o sus fragmentos. No obstante, también se conocen hallazgos sueltos como el de Taracena.

En el mapa de la Fig. 14 se han situado los lugares de hallazgos de nuestras fibulas, comprobándose que la mayor abundancia se observa en la cuenca alta del Guadalquivir, con límite en Sierra Morena. Un hallazgo aislado es de la cuenca del Júcar (Caudete de las Fuentes), y otros dos en la cuenca del Tajo. (Taracena y Monsanto) muy distantes en cronología. Vemos pues que entre las provincias de Córdoba y Jaén tenemos los hallazgos de Pozoblanco, Cañete de las Torres, Santisteban del Puerto y Chiclana de Segura, con un total de 10 fibulas de los dos tipos, mezcladas varias en algunos tesorillos.

Resulta evidente que es el Alto Guadalquivir la zona de mayores

hallazgos, y la conclusión a que se puede llegar es a que es en esta zona donde se pudieron encontrar los talleres que producían estas piezas, que bien pudo ser uno único por la evolución que hemos visto anteriormente, con trabajo tal vez producto de la misma mano. ¿Cómo llegaron a Caudete y Taracena las dos piezas más alejadas del centro de producción? No olvidemos que se trata de dos piezas de lujo, adquiridas por personajes importantes, a los que no podían ser ajenas estas aportaciones comerciales.

Pero tenemos otro punto que se deduce de la observación de otras joyas que aparecen con estas fibulas en los tesorillos encontrados en la península. Nos referimos a un tipo de torques producido por la torsión de alambres circulares de plata, entre los cuales se introducen otros de mucho menor diámetro de sección al parecer cuadrada, también torsados, que ocupan los espacios o surcos superficiales formados por los de mayor diámetro. De estos torques unos terminan en gruesas peritas huecas, y otros en anillos u otros sistemas de broche. (Fig. 15).

Estos tipos se encuentran por toda la península, pero hay que hacer notar, que los últimos aparecen con

gran abundancia en el Alto Guadalquivir, mientras que los de terminales piriformes, son característicos de la Meseta. En el mapa que acompañamos señalamos para el primer caso Córdoba, Pozoblanco (en la provincia de Córdoba); Menjíbar, Mogón, Santiago de la Espada y Santisteban del Puerto (en Jaén), Orellana la Vieja (Badajoz). En Tivisa (Tarragona) y Monsanto (Portugal) se encuentran ejemplares que carecen del hilo fino de los anteriores.

Si recordamos el tesoro de Las Filipenses (Palencia) y el reciente de Zamora, donde los torques con perillas son abundantes veremos que efectivamente, el núcleo de Córdoba-Jaén es el que tiene evidente la asociación de nuestras fibulas y los torques andaluces y nos indica una misma zona de fabricación y uso. Creemos esta una razón poderosa para estimar las fibulas de que tratamos, de fabricación ibérica.

En cuanto a la cronología, debemos empezar por observar que su tipo es el fundamental de La Tene II y a veces de la III, aunque en ocasiones, aparecen en los conjuntos piezas más antiguas. Podríamos pues considerar los siglos III a I a. J.C. como la época de su existencia, sin que dispongamos de momento de datos procedentes de excavaciones que nos permitan aquilatar más.

Son en todo excepción las fibulas de Monsanto, que estimamos son producción de plateros celtas que copiaron la técnica de las ibéricas andaluzas. Su cronología creemos es más tardía que las de éstas.

La razón de mayor peso que conocemos para considerar estas fibulas célticas, es la de las fibulas meseteñas de jinete o caballo, que usan este animal como puente. ¿Quién se inspiró en quién? No lo sabemos, pero este tipo de fibula no aparece en Andalucía.

Sin embargo, son sólo cuatro las fibulas con escena venatoria completa: Caudete de las Fuentes, Cañete de las Torres, Chiclana de Segura y Taracena. De estas, dos son andaluzas, y las otras periféricas. Sólo las andaluzas utilizan el mismo sistema de torsión de las barritas del pie, con alambre fino entre ellas, igual que en los torques mencionados andaluces. También se da la circunstancia de que en estas dos últimas piezas, el animalito

delante del caballo va puesto al revés. Un voto a favor del iberismo de este grupo de fibulas es el escudo del caballero, la caetra de los guerreros ibéricos. Otro voto es la mayor perfección de las dos fibulas andaluzas, con los animales muy decorados y en verdadera carrera. Todo esto nos permitiría establecer la hipótesis de que las fibulas andaluzas son de taller ibérico, y tal vez la valenciana, mientras que la de Taracena lo sea de taller céltico. El hecho de que los animalitos se presenten en el orden lógico, es un síntoma de proximidad a la creación de este tipo, aunque en Andalucía se perfeccionará la ejecución, con indiferencia para el orden de la escena.

Por otro lado, en las fibulas de caballo célticas, no suele llevar escudo el jinete. Vemos pues lo difícil que es adoptar partido. Los demás tipos estudiados y sus variantes, son sin duda ibéricos, pues no se conocen en la zona céltica, excepción hecha de las piezas de Monsanto, o con inspiración ibérica tardía, o "cubista" como la extraña incluida en nuestro primer grupo.

Otro tanto a favor del celtismo es la ya mencionada pieza de Mérida, hoy en el Museo de Saint-Germain, representando una escena venatoria que consta también del jinete, el perro y el jabali, todo ello sobre plataforma con ruedas.

Desde luego resulta evidente la influencia entre sí de las culturas céltica e ibérica, de forma que resulta imposible aislar totalmente los estilos propios de cada pueblo. La localización en la Alta Andalucía de los talleres de plateros, que fabricaron nuestras fibulas, y los numerosos vasos, torques, anillos, etc., se explica fácilmente por el auge de la minería del mundo ibérico y concretamente en la zona minera de Sierra Morena. ¿Pero quién creó los motivos empleados por los artistas metalúrgicos? ¿Indo-europeos o ibero-tartessos? La escena venatoria parece céltica, pero su aplicación a las fibulas parece ibérica. Si examinamos los caballos de las fibulas de la Meseta, veremos su diferencia evidente con los de nuestras fibulas. La presencia de la diosa entre los prótomos de caballos, es ibérica. Tampoco es lógico que una producción céltica, tenga su principal mercado, casi único de fibulas, en el valle del Guadalquivir.

En resumen, sólo futuros hallazgos en excavaciones nos podrán dar los datos convincentes para conocer el origen de nuestras piezas. Mientras tanto, aunque con una posible inspiración céltica, nos inclinamos a que estas joyas pertenecen al mundo ibérico. ■

NOTAS

¹ GONZALEZ ZAMORA (C.) y otros: "Descubrimiento de una ocultación de denarios ibéricos en el Término de Guadalajara". BOLETIN DE ASAMAR, n.º 8, Diciembre 1977, pag. 28 y s.s.

² AL VAREZ-OSORIO (F.) Tesoros españoles antiguos en el Museo Arqueológico Nacional. Madrid, 1954, pag. 23.

³ ALMARCHE (F.) La antigua civilización ibérica en el reino de Valencia. Valencia, 1918, pag. 89 y LAM. correspondiente.

⁴ ALBERTINE (EUGENE) Note sur la provenance d'une statuette ibérique. Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Tercera Época. Año XX, pag. 296. Madrid, 1916.

⁵ RAMS (M.ª VICTORIA). Avance al estudio de las fibulas ibéricas de la provincia de Valencia. Arc.º de Prehistoria levantina. Vol. XIV. Valencia 1975, pag. 139 y s.s.

⁶ PIA (ENRIQUE) Nota preliminar sobre "Los Villares" (Caudete de las Fuentes, Valencia).

⁷ RADDAZ (KLAUS). Die Schatzfunde der Iberischen Halbinsel. Berlin, 1969. En esta obra, el autor, que estudia los "tesoros" argenteos de la Península, presenta fotograbados de las fibulas de plata que formaban parte de los mismos. Aunque podríamos referir al lector a lo dicho en la citada obra, hemos preferido reproducir gráficamente las piezas allí publicadas en los casos en que no pudimos obtener con rapidez fotografías de las mismas. Una mayor documentación habría que buscarla en aquella obra.

⁸ Op. cit. Nota 7. Lam. 94.

⁹ Op. cit. Nota 7. Lam. 6, 8.

¹⁰ Op. cit. Nota 7. Lam. 2.

¹¹ Op. cit. Nota 3.

¹² Op. cit. Nota 7. Lam. 94.

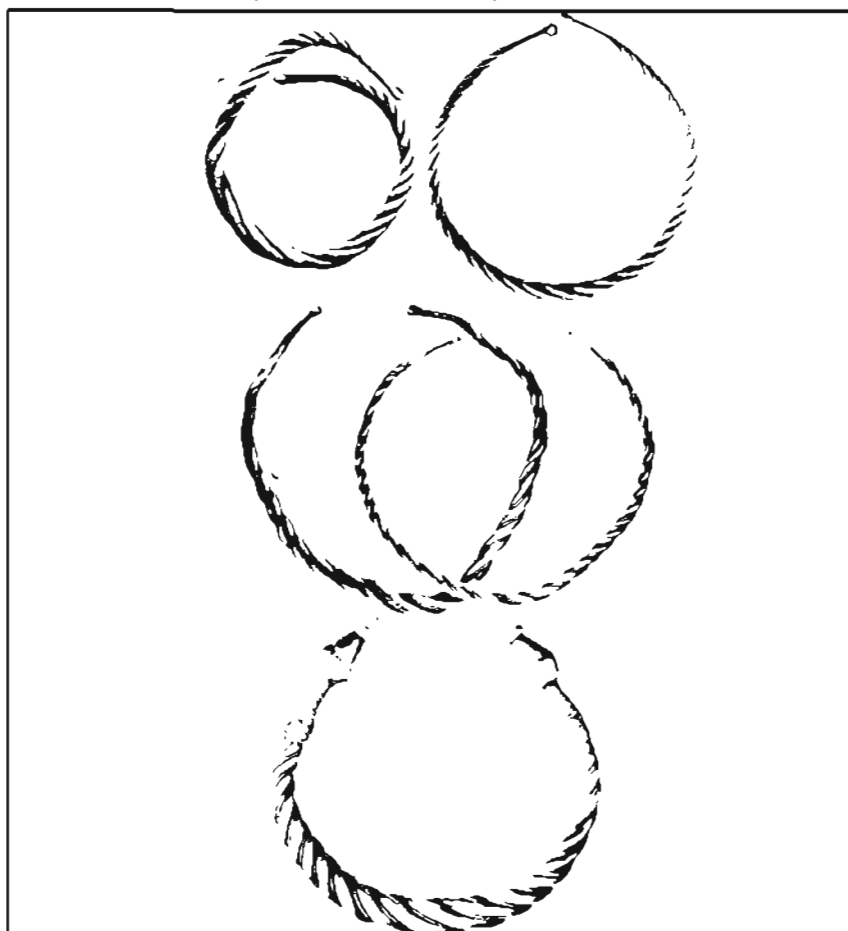
¹³ CUADRADO (E.) Excavaciones en el Santuario ibérico de "El Cigarralejo" (Mula, Murcia). "Informes y Memorias" n.º 21. Madrid.

¹⁴ MARTINEZ SANTA-OLAYA (J.) Esquema paleontológico de la Península Hispánica "Corona de Estudios" Madrid, 1941, pag. 142.

* Agradecemos a D. Juan Gonzalez Navarrete su amabilidad al facilitarnos las fotografías de esta pieza, todavía inédita.

FIG. 15

1.— Torques de alambres lisos. 2.— Torques con inclusión de alambres finos. 3.— Torques con terminales piriformes de la Meseta.



EL VESTIDO Y LOS ADORNOS EN EL MUNDO IBERICO: LA INDUMENTARIA EN LOS EXVOTOS IBERICOS DE “EL CIGARRALEJO”

SEGUNDA PARTE: LOS EXVOTOS MASCULINOS

por Mercedes de Prada Junquera

- LA INDUMENTARIA EN LAS FUENTES
- DIFERENCIAS ENTRE LA INDUMENTARIA DE LAS DISTINTAS TRIBUS IBERICAS
- LINEAS GENERALES DE LOS TRAJES MASCULINOS

Nos encontramos ante una moneda de Tarragona, valdria cualquier otra procedente de una ceca ibérica, no importa cual, ya que guardan mucha similitud en los temas (la figura del “jinete ibérico” está muy generalizada). En el anverso de nuestra moneda vemos representado a un “jinete ibérico”; va tocado de GORRO PUNTIAGUDO; cubre su cuerpo con TUNICA CORTA, ceñida a la cintura por un CINTURON, y con mangas; las piernas desnudas y calzado con BOTAS vueltas.

Tal es la indumentaria de los iberos, con ciertas variantes locales.

La TUNICA ceñida es típica y de uso general. Normalmente es una túnica CORTA, si bien entre los celtas era “talar”: “Visten mantos negros y llevan encima túnicas talaras sujetas alrededor del pecho” (Estrabón III 2,6).

Solían confeccionarse de lana o de lino, esto es lo mencionado por Plinio y Estrabón: “Los emporitai son diestros en tejer lino.”

Los tejidos de lana eran famosos, principalmente si la lana era negra,

de excelente calidad y muy abundantes: “Nada hay que les supere en belleza” (Estrabón III 2,6); incluso llegaron a ser un objeto de exportación muy preciado. Su cantidad nos asombra, sobre todo si consideramos que los numantinos entregaron a los romanos “nueve mil” capas...

Estas CAPAS, “SAGUM”, les servían de abrigo cuando dormían, lo que hacían generalmente sobre el suelo envueltos en la capa.

El PANTALON no estaba tan extendido, no nos consta que lo utilizasen los cántabros, a pesar de su duro clima; sin embargo era una prenda propia de los “celtíberos”.

Los romanos en las guerras púnicas, debido a su utilidad, adoptaron el SAGUM y el PANTALON en el equipo de sus legionarios.

Los iberos a veces llevan un CALZON que se sujeta con tiras cruzadas sobre los hombros, esto se ve claramente en las pinturas de los vasos de Liria y en los exvotos de bronce procedentes de los Santuarios andaluces.

Los cántabros en cambio utilizaban POLAINAS de cuero o lana.

El calzado consistía en BOTAS ALTAS, como se ve en los dibujos de Liria antes citado; o bien en ABARCAS o SANDALIAS de cuero o de esparto, o los llamados BORCEGUIES, si bien, como vemos en muchas de las figuras estudiadas, con frecuencia van DESCALZOS.

El modo de cubrir la cabeza no sería, sin duda, muy diferente al que tienen algunos pastores actuales

el Norte de España, el “KAPUSAI”, gorro de piel de corredo de los pastores de Castilla y Aragón.

Según Estrabón los primeros en vestir el CHITON PLATYSEMOS, la “túnica latidavia” de los romanos, fueron los habitantes de Ebusus.

Respecto al aderezo, dado que poseemos ajueres funerarios y por que están representados también en las esculturas y en pinturas cerámicas, podemos saber que llevaban FIBULAS para sujetar la túnica o el manto o capa. Las fibulas eran de tipo “ANULAR HISPANICO” o de “LA TENE”, hasta la época romana. También solían llevar HEBILLAS DE CINTURON y, en ocasiones, un PENDIENTE de “ARO”, tipo de los llamados de “MORCILLA”, de oro, y ANILLOS sencillos de cobre o plata.

Entre los hallazgos de los ajueres funerarios se han encontrado también PUÑALES de “ANTENAS” y ESPADAS de “LA TENE”, como armas importadas de otras culturas; pero también las hay hechas por ellos, típicamente ibéricas, como lo son las FALCATAS, LANZAS, JABALINAS, ARCOS y puntas de FLECHAS.

Además de por los ajueres las armas que utilizaban los iberos nos son también conocidas por las representaciones que de ellas hicieron en los relieves, esculturas y pintura cerámica.

La indumentaria de los iberos cuyo estudio en esta ocasión está

hecho partiendo de unos exvotos, pequeñas esculturas en piedra, podría haberse hecho partiendo de las representaciones hechas sobre los vasos cerámicos: éste es el caso del famoso vaso de "los guerreros" de Archena (M.A.N.); los vasos de Elche (M. de la Alcudia); Liria (Museo de la Diputación de Valencia); de la Albufera (Alicante); de la Serreta de Alcoy; de la Oliva (Valencia), en el M.A. de Barcelona; y de San Antonio de Calaceite (Teruel).

Aparecen en ellos guerreros a pie o a caballo, los famosos "jinetes", músicos, damas...

Un ejemplar muy valioso es el famoso "vaso de la danza" o de "la sardana", procedente de Liria y que actualmente se encuentra en el Museo de la Diputación de Valencia; en él se representa una escena en la que un conjunto de figuras, masculinas y femeninas, con las manos entrelazadas parecen estar ejecutando una danza; todos estos personajes llevan ricos y variados trajes y adornos.

DESCRIPCION DE LA INDUMENTARIA

FIGURA N.º 2 del inventario; LAM. I, fig. 1a - 1b; fot. 1-2.

DIMENSIONES.— Altura máxima: 99 mm. Anchura máxima: 34 mm. Grosor máximo: 32 mm.

DESCRIPCION.— Trátase de un guerrero, al que le falta la cabeza, de pie sobre una peana, que sostiene en su mano derecha una lanza.

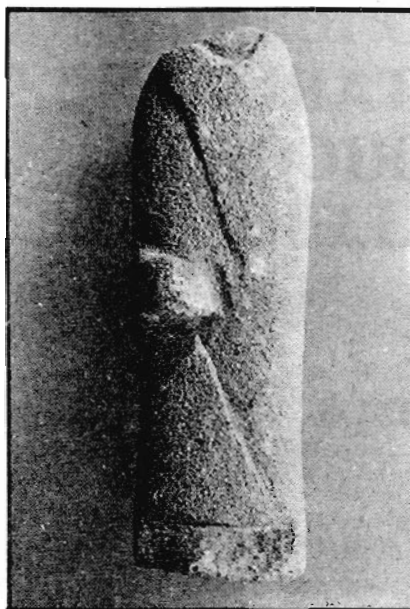
INDUMENTARIA.— Está envuelto por completo en un MANTO muy ceñido a la figura, que llega hasta los pies cubriéndolos; su extremo superior izquierdo, cruzando por el pecho, pasa por encima del hombro derecho embozando la figura, y su punta, figurada por un relieve, cae sobre la espalda. Hay un pliegue en la mitad inferior del frente de la figura, que está indicado por medio de una línea oblicua en relieve.

Para G. Nicolini estos mantos "con vuelta y punta en la espalda", son de origen oriental. La única analogía de este tipo con la "clámide griega" está en el hecho de que también los iberos colocan su manto sobre el hombro derecho, sujeto por una FIBULA, pero con la diferencia de que los griegos colocan el manto, pasándolo por la axila de-

a

LAMINA I

b



Fot. 1 - fig. 1a - n.º 2 inv.



Fot. 2 - fig. 1b - n.º 2 inv.

c



Fot. 3. Colección Gómez Moreno.

recha, sobre el hombro izquierdo, al contrario que los iberos.

Al compararlo con el SAGUM céltico observa que aquél va también prendido en el hombro derecho, pero a menudo envuelve también el izquierdo, lo mismo que la clámide. Opina que en Iberia, a excepción del tipo "ajustado", que no tiene nada en común con el sa-

gum, ninguno de los mantos envuelve el hombro izquierdo. Creo que esta teoría no es sostenible, ya que en el Cigarralejo vemos que las figuras n.º 12, 13, 14 y 2, están completamente embozadas en su manto.

Según G. Nicolini este tipo de manto llevaría una "fibula" debajo del pliegue delantero, a la derecha,

y otra que fijaría la punta en la espalda.

Respecto a la primera fibula admitimos que pudo existir, pero en lo que se refiere a la segunda opino que no es probable que la utilizaran, resulta difícil admitir que la persona que lleva un manto de este tipo pueda por sí sola sujetárselo con una fibula en la espalda.

Por debajo del manto sale su mano derecha en relieve. Por la perforación que tiene en ella se puede suponer que llevaría una LANZA postiza, probablemente de alambre, ya que en el Santuario durante las excavaciones se encontró una de ese tipo, hoy desaparecida.

PARALELOS

Una pieza encontrada en la Colección Gómez Moreno, inédita. LAM. I, Fig. c, fot. 3. Es de procedencia desconocida. Se trata de un guerrero de bronce; lleva manto que, pasando por debajo de la axila izquierda, cubre el hombro derecho, para ir su pico a descansar en la espalda, al igual que nuestra figura n.º 1.

Entre los exvotos hallados en la Cueva y en el Collado de los Jardines he encontrado la fig. n.º 22698 del inv. del M.A.N., de bronce, con igual tipo de manto.

FIGURA N.º 12 del inventario.— LAM. II; fig. 2a - 2b - 2c - 2d; fot. 4, 5, 6, 7.

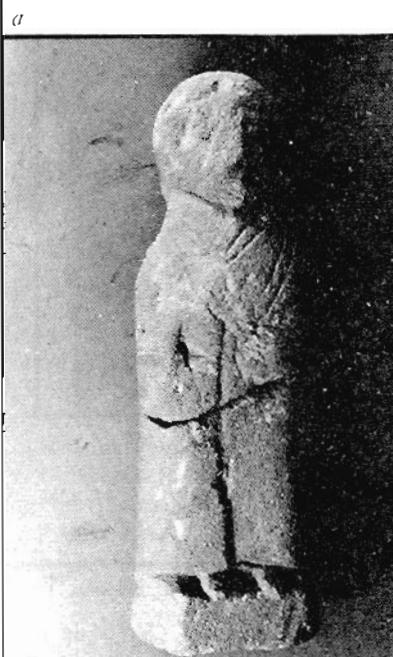
DIMENSIONES.— Altura máxima: 1,95 cm. Anchura máxima: 65 mm. Grosor máximo: 52 mm.

DESCRIPCION.— Estamos, de nuevo, ante un GUERRERO. La pieza está completa; se encontró partida en dos pedazos, a la altura de la cintura. Es una figura tosca, desproporcionada, con una cabeza demasiado grande en relación con el tamaño del cuerpo.

ACTITUD.— En pie sobre una peana; sosteniendo una LANZA postiza en su mano derecha. Las manos y los brazos se ocultan bajo el manto.

INDUMENTARIA.— Está envuelto en un MANTO con doblez, del mismo tipo que el de la figura n.º 1, que le oculta los brazos y le llega hasta los pies, sin cubrir la peana; sus bordes, juntos en el delantero, están representados por un

LAMINA II



Fot. 4 - fig. 2a - n.º 12 inv.



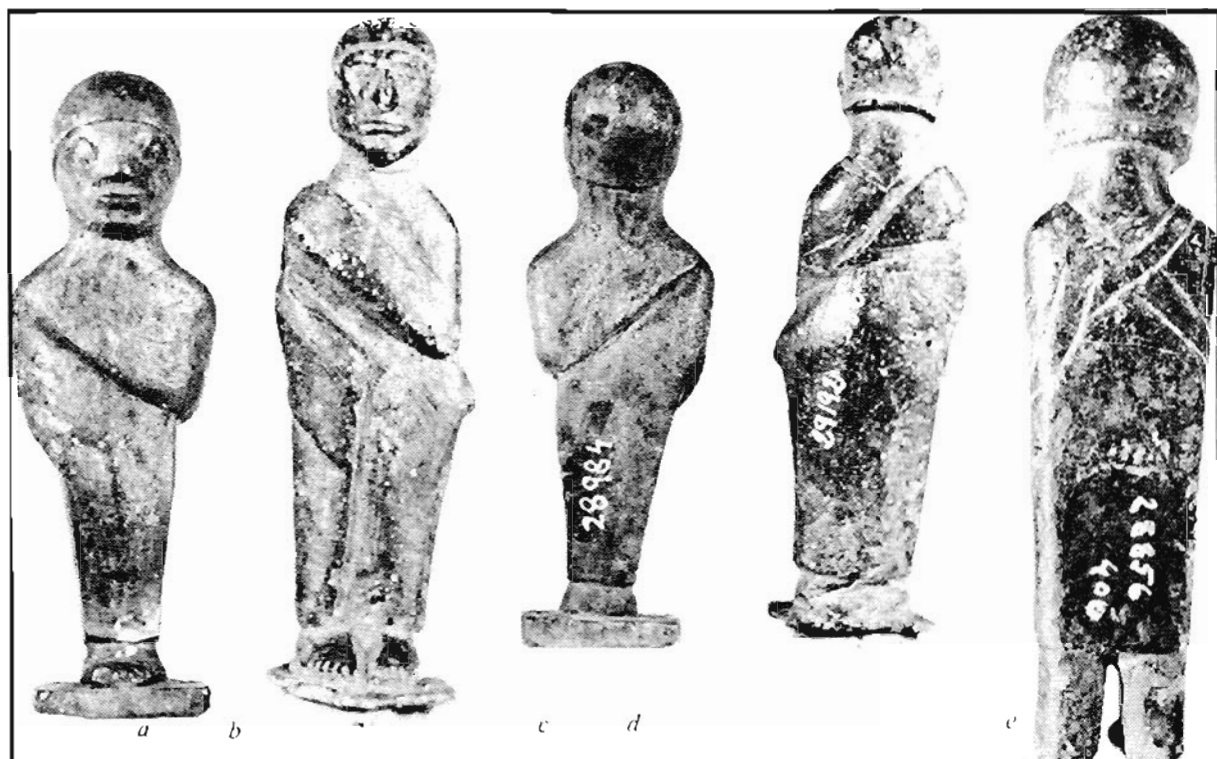
Fot. 5 - fig. 2b - n.º 12 inv.



Fot. 6 - fig. 2c - n.º 12 inv.



Fot. 7 - fig. 2d - n.º 12 inv.



Fot. 8-a - fig. n.º 28984 inv. M.A.N.
Fot. 8-b - fig. n.º 29192 inv. M.A.N.
Procedentes: Collado de los Jardines
(Jaén) (Fot. M.A.N.)

Fot. 9-c - fig. n.º 28984 inv. M.A.N.
Fot. 9-d - fig. n.º 29192 inv. M.A.N.
(Fot. M.A.N.)

Fot. 10 - fig. n.º 28856 inv. M.A.N.
Procedente del Collado
de los Jardines (Jaén) (Fot. M.A.N.)

ligero relieve vertical, derecho, trazado en el centro del frente de la figura, que se abre a la altura del pecho dejando ver la TUNICA interior que tiene escote "en pico" por delante y "a caja" por la espalda. Los pliegues del manto se representan por medio de incisiones hechas en la espalda y el hombro izquierdo.

ADORNOS.— Parece querer estar representada en el hombro derecho una FIBULA del tipo "ANULAR HISPANICA", muy borrada por la erosión que ha sufrido la pieza lo que hace difícil su apreciación.

ARMAS.— Puede observarse con claridad una perforación con dos bocas, en el lugar en que iría colocada una LANZA postiza de alambre, con la punta chafada lo que le daba el aspecto de una punta "lanceolada", que, según su descubridor, se encontró en el momento del hallazgo, pero de la que actualmente se desconoce su paradero.

TOCADO.— La cabeza está cubierta por un CASQUETE, ¿de

cuerdo o metal? que está representado por medio de un reborde que asciende por los laterales por detrás de las orejas. Se trata de un GUARDANUCA, que protegía tan sólo una parte del cráneo y del cuello, al igual que los guerreros del Cerro de los Santos.

Se conocen estos casos por los encontrados en las excavaciones (en el mismo Cigarralejo hay una "cimerá" de hierro, en la Tumba n.º 277, que debió formar parte de un casco de cuero o madera) que podían ser de cuerdo, bronce o plata.

PARALELOS

A) DE CASCOS CON GUARDANUCA ALZADA

En el M.A.N.: —Procedentes de la Cueva y Collado de los Jardines, todos ellos en bronce, los n.º 29192, LAM. III, fig. b - d, fot. 8 - 9; n.º 28984, LAM. III, fig. a - c, fot. 8 - 9; la n.º 28856, LAM. III, fig. 6, fot. 10.

—Procedentes del Cerro de los Santos, una serie de cabezas de piedra, las n.º 7713, 7714, 1878 y 6561 del inventario.

—Procedente de la Colección Vives: la n.º 22698 del inv.

En el Museo de Valencia de Don Juan, procedente del Cerro de la Almagra (Mula), hay un exvoto de bronce, LAM. IV, fig. a - b, fot. 11 - 12; es un guerrero con manto envolvente, que está tocado con un casco con guardanuca alzada.

En la Colección Gómez Moreno, hay un exvoto masculino desnudo tocado con casco de igual tipo que el de nuestra figura. LAM. IV, fig. c, fot. 13.

B) DE MANTO ENVOLVENTE

En el Museo Arqueológico Nacional:

—Procedentes de la Cueva y Collado de los Jardines, tenemos las n.º 29292, LAM. III, fig. b - d, fot. 8 - 9; la n.º 28984, LAM. III.

fig. a - c, fot. 8 - 9; y la n.º 28856 del inv., LAM. III, fig. e, fot. 10; todas ellas son exvotos masculinos de bronce.

- Procedente de la Colección Duperrier, la n.º A0382. 389, 1747, envuelta en manto con punta en la espalda, que pasa sobre el hombro derecho, como la fig. n.º 12 de "El Cigarralejo".

FIGURA N.º 13 del inventario: LAM. V, fig. 3a - 3b; fot. 14, 15.

DIMENSIONES.— Altura máxima: 160 mm. Anchura máxima: 52 mm. Grosor máximo: 48 mm.

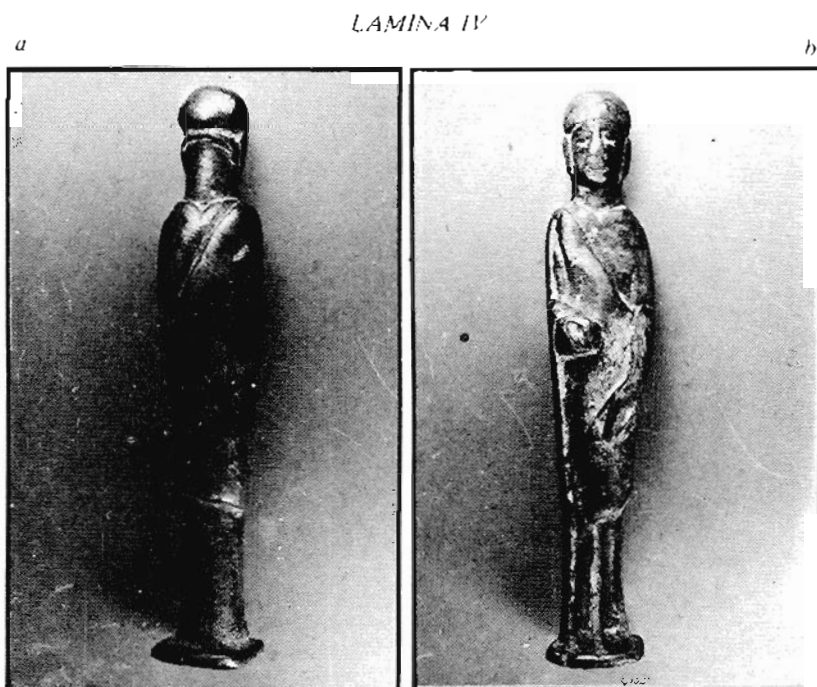
DESCRIPCION.— Al igual que las piezas precedentes, se trata de un guerrero esquematizado, de pie, que descansa sobre una peana. La figura está completa, aunque es acéfala.

INDUMENTARIA.— Viste TUNICA LARGA, con escote "en pico" por delante y por detrás. Está envuelto completamente en un amplio MANTO, cuyos pliegues están indicados mediante incisiones y relieves, que le llega hasta los tobillos.

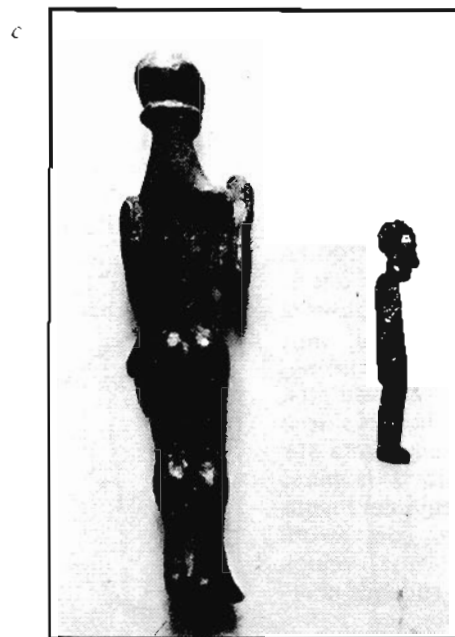
Debe tratarse de un manto hecho de una pieza rectangular de tela, del tipo llamado por G. Nicolini "MANTO CON VUELTA, tipo ajustado B2, con punta en la espalda", cuyo extremo superior izquierdo está doblado hacia afuera, colgando en su punta una "borla"; la punta izquierda, que remonta por el hombro derecho, va, cruzándole la espalda, a morir allí, rematada también en su extremo con un "colgante" o "borla". El manto está sujeto en el hombro derecho por una FIBULA del tipo "ANULAR HISPANICA".

La mano derecha, bajo el manto, tiene un indicio de perforación no concluida, lo que nos lleva a suponer que pretendía estar destinada a sujetar una LANZA postiza, al igual que la fig. n.º 12, con la que, como dijimos, se encontró la lanza de alambre con la punta "lanceolada", de paradero desconocido. En el costado izquierdo se percibe un ligero abultamiento bajo el manto, como si con la mano izquierda sujetase una FALCATA pendiente del cinturón, al igual que las figuras procedentes del Cerro de los Santos conservadas en el Museo Arqueológico de Albacete.

En el M.A.N., procedente de la Colección Vives, he encontrado las



Fot. 11 - procedente del Cerro de la Almagra, Mula (Murcia) Fot. 12 M. Valencia de Don Juan



Fot. 13 - Colección Gomez Moreno.

fig. n.º 22698 y 22705 del inv., que llevan un FIBULA anular hispánica sujetándoles el manto en el hombro derecho.

Bajo el borde del manto aparecen los pies, separados, calzados con BORCEGUIES apuntados.

PARALELOS

DE MANTO CON VUELTA Y TUNICA DE ESCOTE EN PICO:

En el M.A.N., procedentes de la Cueva y Collado de los Jardines, hay unos exvotos de bronce, envueltos en amplio manto, cuyos pliegues van indicados mediante incisiones; por debajo del manto llevan una túnica larga, ceñida, con escote "en pico"; son los n.º 29283, 29277, 29268 y 29128 del inv.

FIGURA N.º 14 del inventario. LAM. VI, fig. 4a - 4b; fot. 16, 17.

a

b

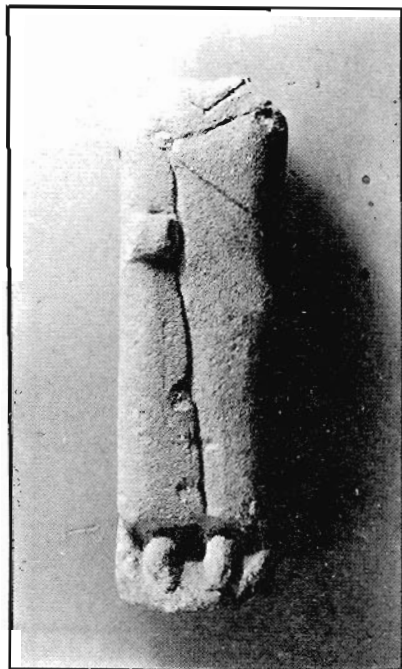


Fig. 14 - fig. n.º 13 del inv. - 3a.

Fig. 15 - fig. n.º 13 del inv. - 3b.

DIMENSIONES.— Altura máxima: 14,2 cm. Anchura máxima: 36 mm. Grosor máximo: 27 mm.

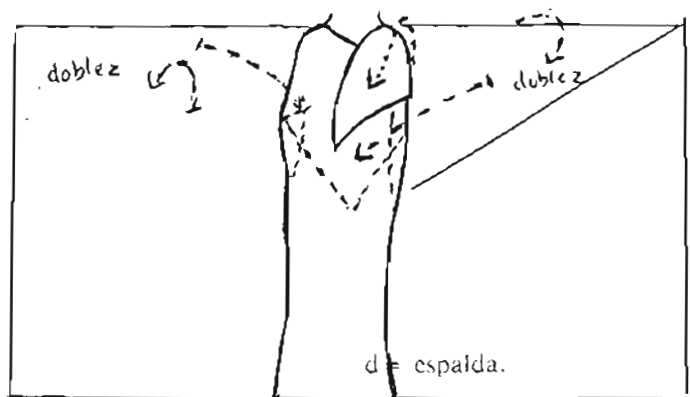
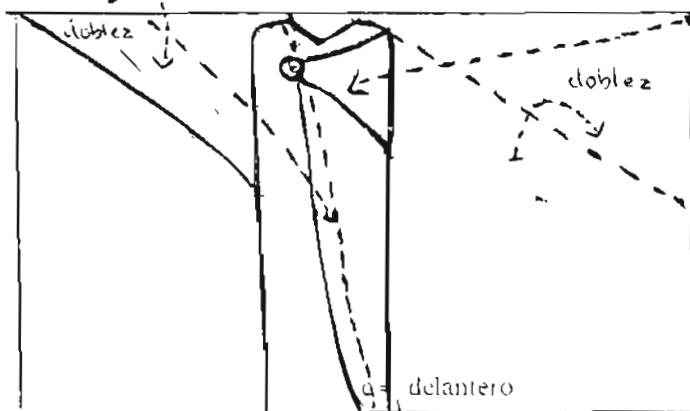
DESCRIPCION.— Como las tres precedentes, se trata de un GUERRERO de pie, embozado en un amplio y largo MANTO que le cubre por completo y llega hasta el suelo ocultándole los pies; muy ajustado, amoldándose a las formas del cuerpo. Su punta izquierda pasa por el hombro derecho para ir a morir a la espalda en una punta que cuelga y que llega a más de la mitad de la figura. Por debajo del manto lleva una TUNICA con escote "TRIANGULAR", que vemos aparecer en el delantero, en la abertura del manto.

Se le encontró roto en tres pedazos; es una figura acéfala. Está representado muy someramente, estilizado. La mitad inferior es cilíndrica. Bajo el manto se notan los brazos y los hombros.

Utilizando el relieve el artista ha representado el borde del manto en su abertura anterior, y con la incisión el escote triangular del delantero de la túnica que lleva bajo el manto.

Es una pieza bastante original; se la puede sin duda equiparar con el tipo "B-2 ajustado" de G. Nicolini, o con su tipo "2A".

DESPIECE DE LAS INDUMENTARIAS DE LOS EXVOTOS ANTROPOMORFOS MASCULINOS DE "EL CIGARRALEJO"



El estudio de los trajes se hace mejor sobre los bronce, ya que en la escultura en piedra o en las pinturas cerámicas se geometrizan esquematizándose, dificultando así su despiece.

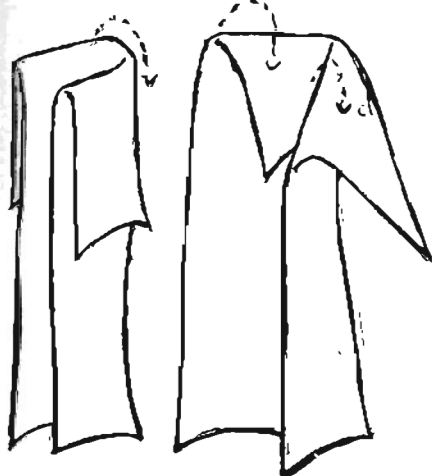
A continuación, y partiendo de las figuras encontradas en El Cigarralejo, que son el objeto de nuestro estudio, y ciñendonos exclusivamente a ellas, tratamos de hacer un desglose de sus indumentarias.

Comenzaremos por LOS EXVOTOS MASCULINOS:

1.º TIPO.— MANTO CON DOBLEZ Y PUNTA EN LA ESPALDA:

Para Nicolini es el tipo "ajustado 2A", que estuvo en uso durante todas las épocas.

DESCRIPCION.— Estaría formado por una pieza de tela rectangular doblada en su parte superior (a); dicho doblado en la espalda iría plegado hacia el interior (b). Se lo pondrían sobre los hombros, pasando su punta izquierda sobre el hombro izquierdo (c), yendo, por el frente de la figura y pasando por el hombro derecho, a morir a la espalda (d). Gráficamente sería poco más o menos así:



En este tipo encaja la fig. n.º 13 del inv.: (a-b)

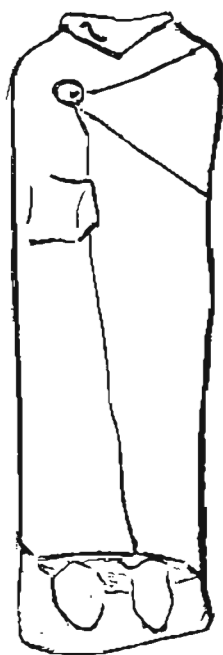


Fig. n.º 13 =
delantero

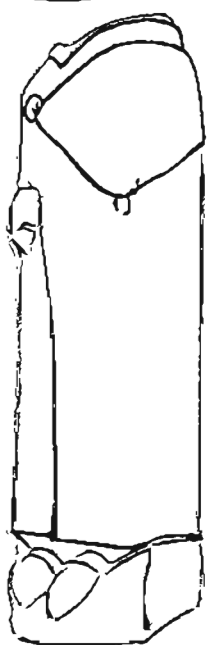


Fig. n.º 13 =
costado izquierdo

2.º TIPO.— MANTO SIN DOBLEZ Y CON PICO EN LA ESPALDA

DESCRIPCION.— Tenemos en este caso, como en el anterior, una pieza de tela rectangular, que se la pondrían sobre los hombros; cruzando, en el delantero, el borde iz-

quierdo del manto sobre el derecho; y pasando la punta superior izquierda sobre el hombro derecho, yendo por el frente o delantero de la figura, iría a morir en la espalda. Corresponden a este tipo nuestras figuras n.º 2 y 14 del inv.; gráficamente sería así:

Fig. n.º 2.

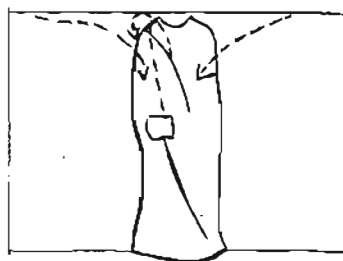
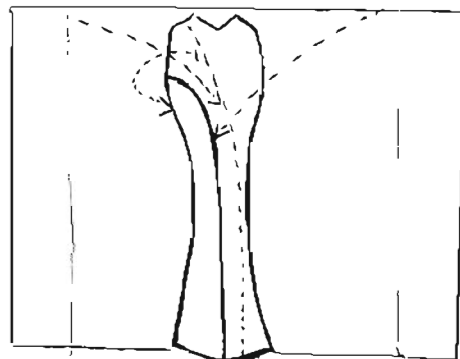


Fig. n.º 14



a = delantero



b = espalda

Fig. n.º 2, a-b



a = delantero



b = espalda

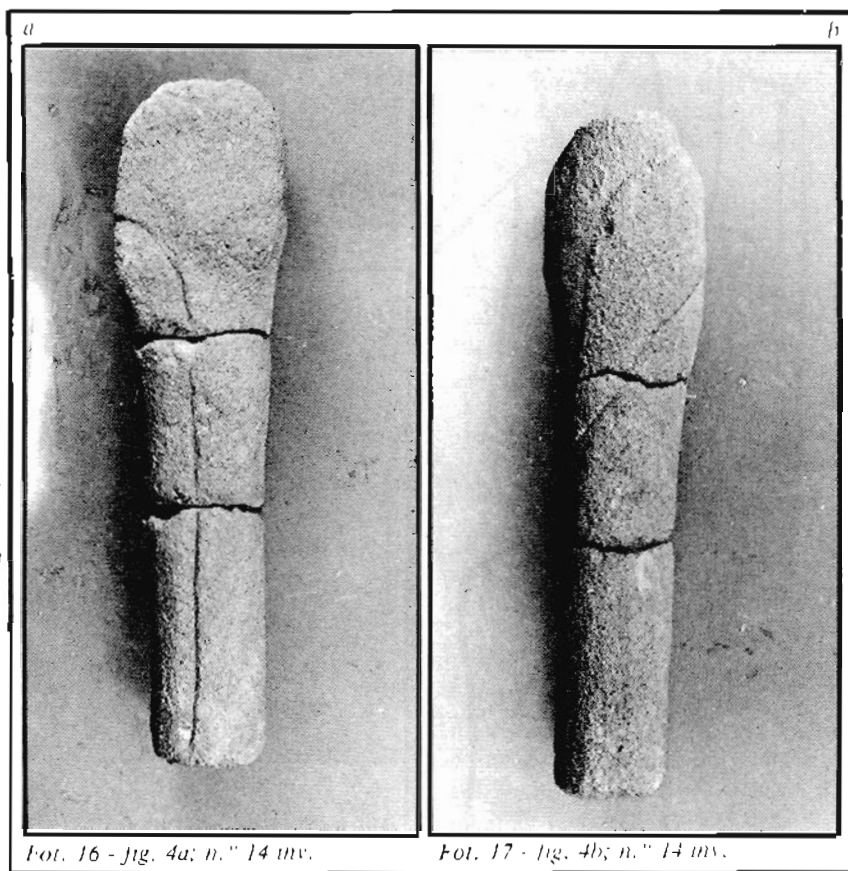
Fig. n.º 14, a-b

3.º TIPO.— MANTO CON DOBLEZ SIN PICO EN LA ESPALDA

DESCRIPCION.— Se parte también en este caso de una pieza de tela rectangular, como en los dos tipos precedentes; al igual que el pri-

mer tipo, la pieza es doblada en su parte superior (a); dicho dobléz en la espalda iría plegado hacia el interior (b). Puesto sobre los hombros, sus bordes caen verticalmente en el delantero juntándose a la altura del pecho, dejando así una abertura por encima del pecho, (c) lo que nos

permite ver la túnica que lleva debajo. Gráficamente sería así:

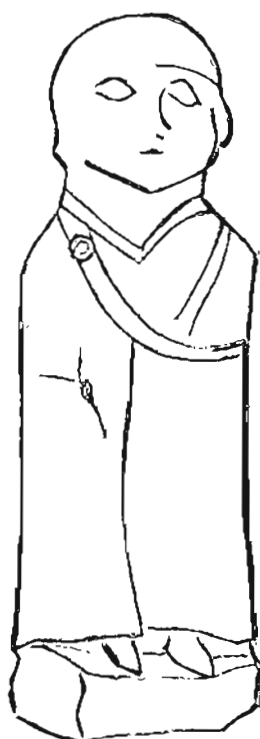


Fot. 16 - fig. 4a; n.º 14 mv.

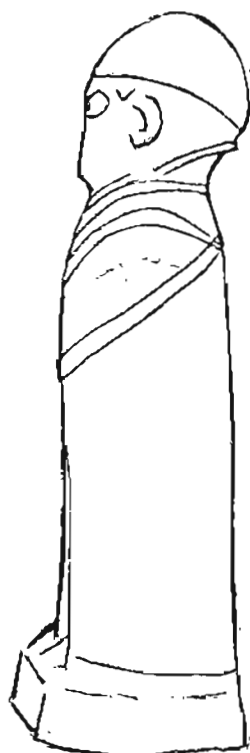
Fot. 17 - fig. 4b; n.º 14 mv.

Fig. n.º 12, a-b-c

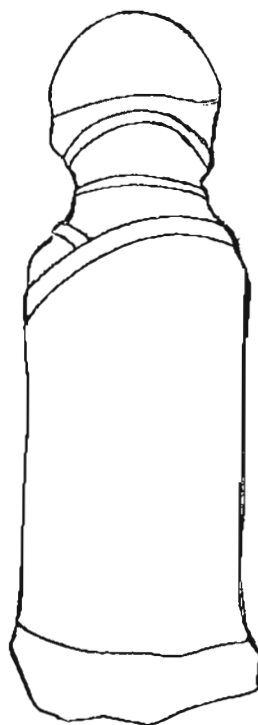
LAMINA VI



a = delantero



b = costado izquierdo



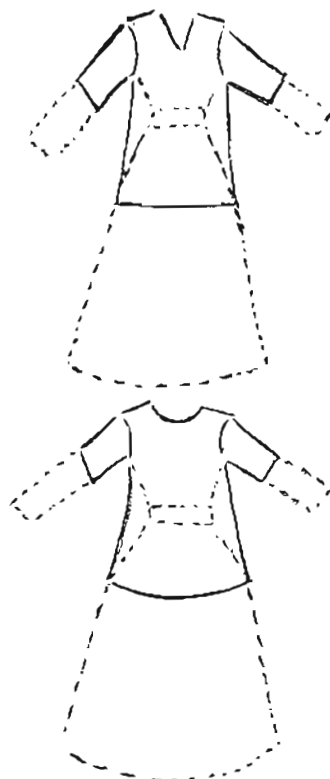
c = espalda

La túnica masculina por lo general solía ser "corta"; aquí no podemos más que figurarnos que serían así, ya que nuestras figuras van cubiertas con mantos que tan sólo permiten ver la parte superior de la túnica; pero no podemos descartar la posibilidad de que fuesen "largas".

Tienen escote "en pico" (a) en las fig. n.º 12, 13 y 14 del inv.; y escote "a caja" en la fig. n.º 2.

No podemos tampoco apreciar si las "mangas" eran cortas o largas, ni si las túnicas serían o no ajustadas, con un cinturón o sueltas.

Presentamos un esquema en el que representamos los posibles tipos de las túnicas:



De todo lo expuesto podemos deducir:

1.º La indumentaria de las figuras masculinas de "El Cigarralejo" consiste: en una TUNICA, larga o corta, y sobre ella un MANTO que envuelve toda la figura, ocultando en ocasiones la túnica, llegando hasta los tobillos o, a veces, tapando los pies.

Respecto al calzado, aquellas a las que la túnica no oculta los pies,

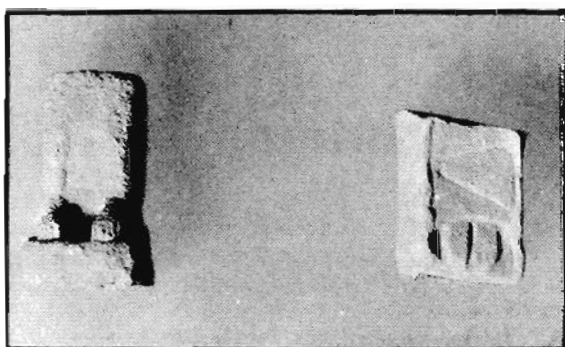
van calzados con una especie de "BORCEGUIES" apuntados.

Sólo conservamos una con cabeza, y ésta va tocada con un "CASCO" conguardanuca alzada.

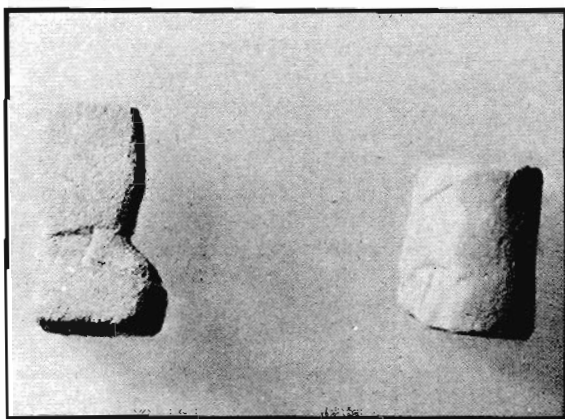
En cuanto a los adornos, hay dos que llevan "FIBULAS ANULARES" hispánicas.

Hay indicios de que llevaban "LANZAS" tres de ellas, y tan solo una permite adivinar la presencia de una posible "FALCATA" bajo el manto.

LAMINA VII

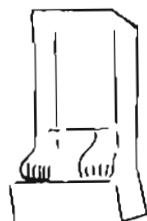


Fot. 18 - fig. 5a; n.º 15 inv. Fig. 6b; n.º 16 inv.



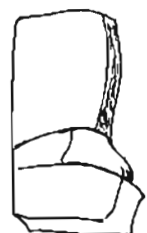
Fot. 19 - fig. 5c; n.º 15 inv. Fig. 6d; n.º 16 inv.

e



dib. 1

f



dib. 2

LAMINA VIII

Fot. 20 - fig. 7a; n.º 17. Fig. 10b; n.º 193 inv.



dib. 3

Fot. 21 - fig. 8c; n.º 18 inv. fig. 9d; n.º 192 inv.

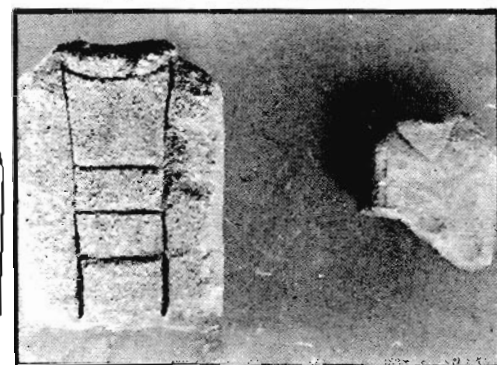




FOTO 6 Relieve de jinete tracio de Abritus.

ARQUEOLOGIA BULGARA: Descubierta la antigua ABRITUS

por M. Castelo

Este año celebra BULGARIA mil trescientos años (681-1981) de su fundación, aunque los estratos culturales se remontan aproximadamente a cien mil años. Este periodo tan amplio se encuentra jalonado por hitos históricos que configuran la civilización búlgara.

La primera población que conoce la ciencia en el actual territorio que ocupa BULGARIA, estuvo constituida por los tracios, pueblo descrito por las fuentes como muy numeroso, plétórico de alegría y abundancia. El litoral de este país fue ocupado, poco después del siglo VII antes de J.C., por gran número de colonias de las ciudades-estado griegas, que iniciaron un intenso intercambio económico cultural, causa de un estrato en el suelo búlgaro de la brillante civilización griega.

Filipo de Macedonia gobierna la Tracia durante un periodo muy breve junto a su hijo Alejandro Magno. A mediados del siglo I, los tracios son dominados por el Imperio Romano después de casi dos siglos de resistencia.

La cultura romana dejó honda huella en el territorio búlgaro; caminos, puentes, templos, termas y ciudades como Serdica, Trimontium, Ratiaria, o Abritus, nos hablan del paso y asentamiento de Roma.

Es del descubrimiento de Abritus del que brevemente daremos noticia.

Cuando un equipo de arqueólogos búlgaros realizaba excavaciones buscando la ciudad de Dasdava, no lejos de Razgrad (Fot. 1), Bulgaria nordeste, apareció una inscripción latina sobre un altar de caliza. La inscripción proporcionaba datos sumamente valiosos sobre Abritus y su historia, como también sobre la provincia romana de Mesia Baja, en cuyos contornos estaba situada la fortaleza.

La inscripción estaba dedicada al dios Hércules y en ella se solicitaba buena salud para el emperador ro-

mano Antonio Pío, que gobernaba en aquel momento, y para el César Marco Aurelio, apareciendo el nombre de la ciudad de Abritus.

Los que dedicaron esta lápida fueron ciudadanos romanos que vivían en la ciudad inmediata a la fortaleza.

Después de este hallazgo epigráfico, continuaron las excavaciones, encontrándose una muralla, que resultó ser la que protegía la importante ciudad romana. (Fot. 2).

Una vez localizada la ciudad se sucedieron los hallazgos (fotos 3 y 4) y se llegó a encontrar el hábitat de una antigua población tracia del s. IV a. de C., que llegó al siglo I, y un poblado búlgaro Medieval del siglo VIII que llegó hasta el siglo X.

La muralla y los edificios romanos encontrados han sido restaurados, así como los objetos arqueológicos. Entre éstos destaca una colección de monedas de oro procedentes de una ocultación fechada en el siglo V. El número de las monedas es de 835 y están acuñadas en plazos muy cortos de tiempo.

Las fotografías que acompañan el artículo testimonian la intensa vida y la floreciente cultura de la ciudad durante su existencia (Fot. 5-6).



FOTO 4

Figura de Silemo, maestro y educador de Dionisio.

Nota.— Las fotografías nos han sido proporcionadas por Iván Likov, secretario de prensa de la Embajada de Bulgaria



FOTO 2
Columna de un edificio público.



FOTO 3 Lápida de bronce
con la imagen de la diosa Cibeles.



FOTO 5 Lápida de bronce con la
imagen de Hercules.

APROXIMACION A UN CATALOGO DE ESCULTURA IBERICA EN LA PROVINCIA DE CORDOBA

por Encarnación Ruano Ruiz

Siguiendo el intento de sistematización de la escultura Ibérica en España, en prensa la provincia de Jaén, donde quedaron expuestas ampliamente las motivaciones y problemáticas de la realización del Repertorio, nos ocupamos a continuación de la provincia de Córdoba¹.

El material hasta ahora encontrado en esta parte de la Turdetania está localizado en zonas situadas al sur del Guadalquivir, partiendo de Almodovar del Río y Montoro, como punto más al norte, y Puente Genil como límite sur.

La mayor parte de las esculturas o fragmentos escultóricos, casi sin excepción realizadas en piedra caliza, aparecen en lugares cercanos a los ríos, coincidiendo estos hallazgos con la ubicación de los recintos fortificados, magníficamente estudiados por Fortea y Bernier². Estos recintos guardaban estrecha relación con la vigilancia de vías, ya que se encuentran en puntos estratégicos de confluencias de caminos, como en el caso de Baena, punto de cruce de caminos. (Fot. 1).

Esta zona sur de la actual provincia, con los valles del Guadalquivir, Guadajoz y los valles interiores, rica en aceites y trigos, productos que circularían por estas rutas, vigilados desde las numerosas atalayas, controlando posiblemente también, el comercio de minerales, según Fortea y Bernier, no sólo defenderían el comercio, sino que su misión sería defenderse de los ataques de los "iberos marginados" o de los pueblos de la meseta que vendrían atraídos por la riqueza de esta parte de Turdetania.

Hemos computado un total de 33 piezas que según se refleja en el cuadro adjunto, se han agrupado atendiendo a su funcionalidad e iconografía:

Elementos arquitectónicos: 22,22%	
28,57%	Indeterminados
28,57%	Mensulas
14,29%	Frisos
14,29%	Capiteles
Escultura zoomorfa: 60,60%	
25,00%	Cánidos
50,00%	Leonés
10,00%	Toros
5,00%	Anima les indeterminados, grifos y osos.
Escultura antropomorfa: 12,12%	
75,00%	Masculina
25,00%	Femenina
6,06%	Ecuestre

De este análisis cuantitativo, y refiriéndonos a la escultura zoomorfa, vemos que el animal más representado es el león. Los profesores Blanco Freijeiro³ y Blázquez⁴, se han ocupado extensamente del tema del león en la Turdetania, dándonos en sus estudios numerosos paralelos desde el mundo neohitita al etrusco, por lo que no será este tema, tan estudiado científicamente, centro de nuestra atención, aunque en ocasiones aludamos a los paralelos más inmediatos de alguna pieza del repertorio.

No obstante, un estudio analítico y comparado del repertorio de estos animales catalogados como "leones", merece algunas reflexiones.

En nuestra opinión, los caracteres zoológicos de algunas de estas esculturas están muy lejos de este animal, razón por la que nosotros los hemos agrupado con el nombre de cánidos.

El león, sabemos que no pertenece a la fauna ibérica; por tanto, las ideas religiosas que este animal representa podrían estar marcadas en otros animales más cercanos al ámbito zoológico ibérico, como los cánidos carnívoros; el lobo, de hecho la representación de este animal es grande en la plástica vascular, ¿por qué no en la escultura?

El lobo no está suficientemente documentado en la Península, aunque existen varias representaciones en algunos objetos, como en la coraza del busto de guerrero de la Alcudia (Elche), en el umbo del relieve de Minerva en la muralla de Tarragona, los bronces de Máquiz y las páteras de Tivissa o Perotitos, Santisteban del Puerto (Jaén), así como en la urna funeraria de Villagordo (Jaén) estudiada por Teresa Chapa⁵.

Globalmente, la efigie de este animal representa una divinidad de tipo infernal⁶, un cancerbero guardador igual que el león de las tumbas o de lugares sagrados. Posiblemente, con esta idea lo representaron los escultores que hicieron el lobo de Iponoba, la loba del Cerro de los Molinillos o los cánidos de Bujalance y Santaella.

Actualmente los profesores Blanco y Blázquez, ven en la loba del Cerro de los Molinillos, una leona. Aducen por este cambio de su denominación tradicional, a la longitud de su cola, argumento que no parece ser suficiente, puesto que, observando la escultura, la cabeza tiene los rasgos típicos de los cánidos carnívoros; orejas puntiagudas, morro alargado, actitud de defensa de la presa, contrastada con la protección que demuestra dar a su cachorro, rasgo éste, típico de los lobos. La cola de estos animales también es larga, aunque bastante peluda.

En Santaella aparece otra escultura en la que vemos gran semejanza con la del Cerro de los Molinillos también conocida como leona, aunque está representada en actitud de reposo.

Es curioso recordar a este respecto la descripción que se hace del león de Vulci^{7,8} y que transcribimos a continuación: "...el hocico con las

mandíbulas abiertas de par en par, la piel surcada y las enormes garras fueron reproducidas por un artista que nunca había visto la forma engañosamente indolente que tiene el vigilar un león y la substituyó por la tensión nerviosa de un perro guardián."

El caso de este "león-cánido" etrusco podría aplicarse a muchas representaciones de esculturas hispanas, posiblemente la ideología traída del Oriente fue transmutada por animales más próximos al ibero. El recuerdo del prototipo no fue olvidado, pero la fuerza de la imagen de un animal más familiar, el perro lobo, quedó reflejado en la escultura zoomorfa de carácter meramente local, que de una manera un tanto convencional e idealizada muestra unos híbridos cuya identificación con el león, sólo se justifica por el conocimiento de otros ejemplares que no ofrece dudas su identificación.

Ciertamente en la Baja Época Ibérica el tema abunda, como ya hemos señalado en la pintura vascular, los llamados "carnassiers" tan característicos del círculo Elche-Archena.

Contrasta con estas representaciones de cánidos, leones de bellas proporciones y estilizadas melenas, que están hechos por escultores influidos más directamente por modelos de otras culturas llegadas a la Turdetania a través de joyas, marfiles o telas.

Por otra parte, la figura humana alcanza un nivel muy bajo de representación en la provincia⁹. Sería muy interesante estudiar a fondo el relieve de Almodóvar.

Cabe destacar una figura femenina, en igual actitud aunque de distintas proporciones, que algunos exvotos encontrados por Cuadrado en el Santuario del Cigarralejo y estudiados por Mercedes Prada¹⁰.

El punto más oscuro es la cronología debido a que la mayoría de las piezas son fruto de hallazgos casuales o de donaciones particulares. Ninguna escultura estaba formando parte de un contexto arqueológico que permitiera fecharla con una datación absoluta.

Blanco Freijeiro¹¹ hace un estudio estilístico exhaustivo comparando estas esculturas, con otras aparecidas en otras culturas llegando a las siguientes conclusiones:

"En el sur y en el sudeste se distinguen tres períodos: el primero por la escultura griega subarcaica y clásica, recogiendo en la corriente elementos fenicios (siglos V-IV); el segundo, coincidente con la época helenística, permite el desarrollo de inclinaciones propias; el tercero corresponde a fines de época republicana, desde la Guerra Sertoriana, en la que España refleja el gusto y las modas itálicas en un inevitable estilo provinciano."

Este autor sitúa la loba del Cerro de los Molinillos en un período comprendido entre el siglo III al II a. de C.; por su parte, García Bellido la considera obra hispanorromana.

Ana M.^a Vicent¹² data el toro de Puente Genil en el s. IV a. de C., la cabeza y el busto procedentes del Cerro de las Cabezas de la Rambla, del s. IV al III y la ménsula de Baena en el s. III a. de C.

Blázquez¹³ fecha el león de Nueva Carteya en el s. V a. de C.

Es de esperar algún yacimiento arqueológico que surja en esta provincia que con estudios sistemáticos como los recientes de Pozo Moro (Albacete) y Porcuna (Jaén) resuelvan estos problemas de datación; y dada la complejidad del problema, deliberadamente no queremos abordarlo.

Es claro que el presente artículo no tiene otra pretensión que agrupar los restos dispersos, en espera de poder realizar un trabajo más profundo, cuando queden catalogadas otras áreas, meta que nos hemos marcado.

1. CORDOBA

1-1. Figura ecuestre

Colección Romero de Torres.

Fragmento de escultura ecuestre. El jinete conserva parte de la pierna derecha. En el lado opuesto se conserva parte del armamento, una rodela, lo que nos hace suponer que fuera un guerrero. En la montura hay restos de policromía. Fue hallado al hacer los cimientos de una casa contigua al palacio de Torres Cabrera.

Bibliografía

Romero de Torres, A.— *Colección Arqueológica de Romero de Torres*, "MMA", Extratos, 1943, vol IV, Madrid, 1944, pág. 205-206, fotografía lámina LXX.

Romero de Torres, A.— *La colección arqueológica de Romero de Torres de Córdoba*, "BRACCBLNA", número 64, julio-diciembre, 1950, pág. 200.



2. ALMODOVAR

2-1. Bajorrelieve con escena de caza.

Museo Arqueológico de Córdoba.

La escena representa una cacería, donde el ciervo es seguido por dos jinetes, detrás de los cuales marcha un carro tirado por doble cuadruga; en el carro hay tres personajes sentados.

Bibliografía

Vicent, Ana María.— Museo Arqueológico Provincial de Córdoba, Madrid, 1965, págs. sin numerar, 13 lám.

3. BAENA

3-1. Ménsula

Bibliografía

Vicent, Ana María.— Museo Arqueológico Provincial de Córdoba, op. cit.

3-2. Cánido

Museo Arqueológico Nacional.

Hallado en el cerro de Mingüillar, llamada tradicionalmente la leona de Iponoba por la ausencia de melenas. Es una escultura en buen estado de conservación. La cabeza tiene las fauces entreabiertas que nos dejan ver los molares y caninos, alertando de su ferocidad al que lo contempla. El cánido se encuentra tumbado, faltando sólo parte de sus patas delanteras.

Según García Bellido la talla se parece a la usada por los artesanos de la madera, tanto por sus planos lisos como por sus fuertes biseles.

Pierre Paris describió esta escultura como un lobo echado, no sin razón, puesto que así lo confirma la estrechez de la cabeza, sus orejas picudas dirigidas en este caso para atrás, la abertura de sus fauces, mayor que la de los félidos, la longitud de sus patas y la ausencia de garras.

Bibliografía

Gaya Nuño, J. A.— Escultura ibérica, Madrid, Aguilar, 1964, pág. 120.

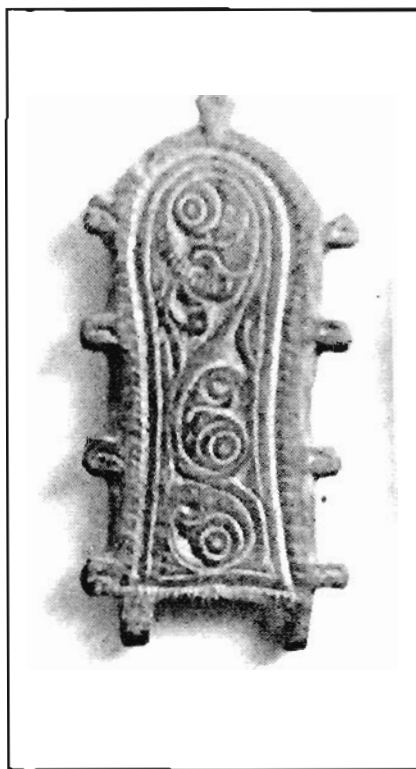
García Bellido, A.— Algunos problemas de arte y cronología ibéricos, "AEA" 1943, pág. 79, fot. 1.

García Bellido, A.— Historia de España, dirig. por Menéndez Pidal. La escultura ibérica, Madrid, Espasa, 1963, pág. 581, buena fotografía.

Jordá, F.; Blázquez, José María.— Historia del arte hispánico. La antigüedad, Escultura Turdetana Animalista, Alhambra, 1978,

pág. 298.

Paris, Pierre.— Musée Archeologique National de Madrid, Paris, Ed. Art et Histoire, 1936, pág. 159, fot. plancha XXI.



Cerro de los Molinillos o del

Molinillo. En la aldea de Alhendin.

3.3 Loba que da de mamar a un lobezno mientras sujeta una presa

Colección Romero de Torres.

Grupo escultórico formado por una loba sentada, que da de mamar a una cría, mientras sujeta un animal que al parecer por los restos que de él quedan parece un cordero. Está patente en esta composición el contraste de la ferocidad expresiva de la cabeza de la loba en actitud defensiva, con la protección a su cachorro, y el realismo reflejado en la aprehensión del cordero con su fuerte pata derecha, ya que la izquierda se ha perdido.

El conjunto está concebido para ser visto sólo por su lado izquierdo, por lo que Blanco Freijeiro piensa pudiera formar parte de algún monumento. Este autor, así como Blázquez, opinan que no es tal loba, sino que pudiera ser una leona por tener una cola larga y lisa. A mi modesto entender no es un argumento muy definitorio de la condición zoológica debido a que el lobo también tiene la cola larga, aunque peluda. La cabeza de la loba es por sí misma convincente de su filiación zoológica.

El paralelo más inmediato se encuentra en la llamada "Tarasca de Noves", grupo escultórico que se conserva en el museo Calvet de Avignon, obra de algún escultor gallo. En este caso el monstruo apoya sus garras sobre dos cabezas barbadas humanas. Posiblemente llevó alguna pasta que rellenaría sus ojos. En cierta manera tiene relación con la llamada leona de Santaella, sobre todo en los rasgos que configuran la cabeza. Esta figura tiene el n.º 15-2 del catálogo. García Bellido, considera este grupo escultórico como hispanorromano.

El tema está tratado en una hidria caceretana donde una leona defiende su prole de un cazador. Este vaso se encuentra en el Louvre (París).¹³

Bibliografía

Gaya Nuño, J. A.— Escultura Ibérica, Madrid, Aguilar, 1966, pág. 53. Buena fotografía.

Boletín de la "BRACCBNA", n.º 64, julio-diciembre, 1950, pág. 201.

Blázquez, J. M.— Historia del Arte Hispánico, Escultura Turdetana Animalista, La Antigüedad, Alhambra, 1978.

	RESTOS ARQUITECTONICOS						ZOOMORFA				ANTOPOMORFA		ECTRE.	TOTAL	
	IND.	MENS	FRISO	BAJ	CAPITEL	CANIDO	LEON	TORO	IND.	GRIFO	OSO	MAS.			FEM
														0	
CORDOBA														0	1
ALMODOVAR				0											1
BAENA		0			0	00	0				0	0	0		8
BUJALANCE						0									1
CASTRO DEL RIO							0								1
FERNAN NUÑEZ										0					1
HAZA PACHECO							0								1
MANGA GR.							0								1
MONTILLA	00	0													3
MONTORO			0												1
NUEVA CARTEYA							000								3
PUENTE GENIL								0							1
QUINTOS							0								1
RAMBLA							0					00		0	4
SANTAELLA						00	0	0	0						5
TOTAL	2	2	1	1	1	5	10	2	1	1	1	3	1	2	33

García Bellido, A.— *Esculturas romanas de España y Portugal*, Madrid, 1949. 2 vol., pág. 427-428.

Romero de Torres, A.— "MMAP" IV, 1943, 206, lám. LXXI.

3.4 León

Colección Romero de Torres.

Está echado sobre sus cuatro patas. Vuelve la cabeza hacia la derecha, la boca la tiene abierta, con la lengua fuera, los ojos redondeados como las orejas, es casi en el único ejemplar de león en que este apéndice está representado con realismo, en casi todas las representaciones de león las orejas aparecen lanceoladas.

Falta parte de la mandíbula superior, aunque conserva un hierro que demuestra haber sostenido la parte que no aparece en la actualidad.

La estilización de la melenita cubre el cuello y parte del lomo del animal.

Mide 110 cm. de largo

Bibliografía

Santos Gener, S.— *Guía del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba*, Madrid, 1950, pág. 47.

Gaya Nuño, J. A.— *Escultura ibérica*, op. cit. pág. 123.

Romero de Torres, A.— *Colección Romero de Torres*, "MMAP", Extractos, 1943, vol. IV, Madrid, 1944, pág. 206, fot. lám. LXX.

3.5 Osa con su oseño

Colección Romero de Torres.

No se conoce ninguna descripción de esta escultura, se encuentra citada por Santos Gener.

Bibliografía

Santos Gener, S.— *Museo Arqueológico de Córdoba*, ob. cit. pág. 47.

3.6 Figura masculina.

Museo Arqueológico de Córdoba.

La escultura de desiguales proporciones representa un hombre desnudo, con una gran cabeza, cuerpo pequeño, brazos cortos, piernas macizas y pies grandes. Los brazos están doblados en actitud de tener las manos sobre el pecho. Se encuentra adosado a una especie de pilastra de menos altura que la de la escultura, esta pilastra está rematada a ambos lados por un dibujo estriado. Hay restos de lo que pudo ser un collar. Los órganos genitales están muy acusados. La cabeza un poco ovalada, el pelo está esculpido haciendo zig-zag, la frente despejada, la nariz larga, ojos redondos y expresivos, la boca es una ranura profunda.

Esta escultura fue encontrada por Juan Carrillo Espartero debajo de una losa cuadrada que tapaba una hornacina cuadrada.

Mide 44 cm. de altura, el ancho de la pilastra es de 15 cm. el espesor máximo es de 17 cm.

Bibliografía

Memoria de los Museos Arqueológicos Provinciales, 1944, vol. V, pág. 83. lám. XII-1.

3.7 Figura femenina

Escultura de bulto redondo, representa una dama acéfala de pie, vestida con túnica, las manos jun-

tas, con los puños cerrados afrontados, los brazos casi a la altura de la cintura.

La actitud de esta figura tal vez femenina recuerda muy de cerca la de las damas encontradas en el Cigarralejo por Emeterio Cuadrado, publicados por Mercedes Prada.

Mide 120 cm.

Valverde Perales considera esta escultura como hispanorromana.

Bibliografía

Valverde Perales, F.— *Antigüedades romanas y visigóticas de Baena*. "BAH", 1.902, pág. 515-516, foto. pág. 516.

Prada Junquera, M.— *El vestido y los adornos en el mundo ibérico. La indumentaria en los exvotos ibéricos del Cigarralejo*. "BAEAA" núm. 11-12, 1979, págs. 27-51.

3.8 Capitel

Colección particular.

Decorado en sus cuatro caras, en muy buen estado de conservación. Los motivos de ornamentación son vegetales a base de volutas y espirales, con un tema central, la roseta. Ha sido objeto de estudio por Pilar León.

Bibliografía

Pilar León.— *Capitel ibérico de Cerro de las Vírgenes*. "AEA" núm. 52, 1979, pág. 195-205.

4. BUJALANCE

4.1 Cánido

Colección particular

El animal se encuentra acostado sobre sus cuatro patas. La cabeza y

el cuello excesivamente grandes en comparación con el cuerpo. La boca entreabierta, deja ver los enormes colmillos. La lengua aparece por un lado de la boca, actitud poco frecuente en los leones. Los ojos al-

mendrados. Alrededor del cuello aparece la estilización del pelo que recuerda el pelaje de los lobos, y no las melenas de un león, siempre más largas.

Según Santos Gener, esta cabeza

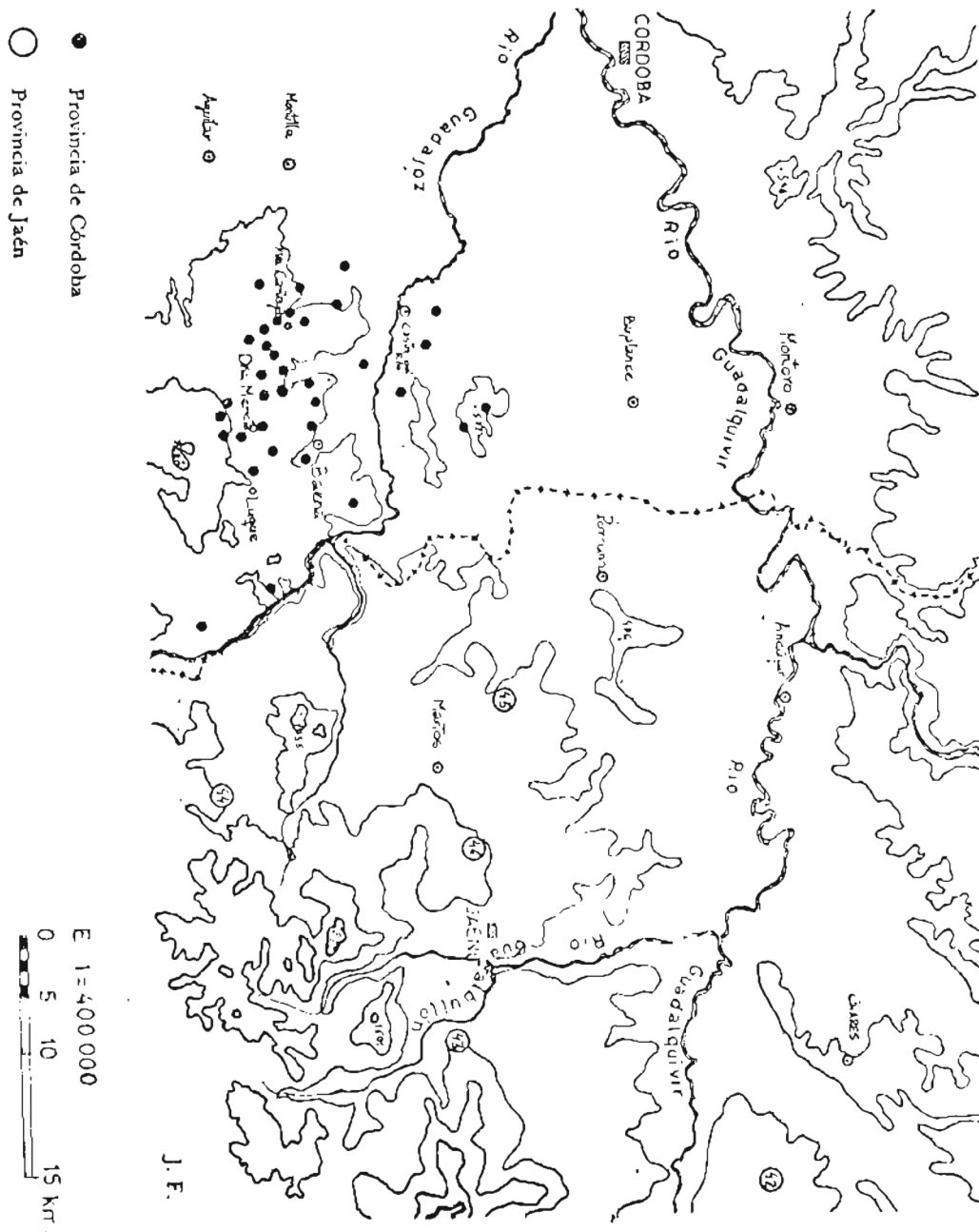
presenta gran parecido con una cabeza de jabalí, exvoto de Collado de los Jardines.

Bibliografía

García Bellido, A. — Arte ibérico en España. Edición aumentada

FIG. 1

Mapa de la distribución de los recintos y fortificaciones en las provincias de Córdoba y Jaén. Según Fortea y Bernier, ob. cit. pág. 134.



por Blanco Freijeiro, Madrid, Espasa, 1980, 128 págs., fig. 88.
Santos Gener, S.— *Guía del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba*, Madrid, 1950, pag. 49.

5. CASTRO DEL RIO

5.1 León

Museo Arqueológico de Córdoba.

Regalado al museo por el Duque de Abrantes. Se encuentra en mal estado de conservación debido a que estuvo muchos años adornando la fuente del pueblo.

La cabeza está en muy mal estado. La melena estilizada a base de un conjunto de líneas estriadas paralelas que en el cuello tienen aspecto de espigado. Estas líneas se prolongan hasta las patas delanteras.

Parece un toro, así lo considera Santos Gener a causa, según este autor, de la papada o colgante del cuello del que carecen los leones, y de que la melena está trazada con estrias paralelas tan cuidadas que parecen arrugas del cuello, como las esculpidas en los toros de Osuna o de Rojales.

Bibliografía

Santos Gener, S.— *Guía del M.A.P.C.*, ob. cit., pág. 45.

García Bellido, A.— *Algunos problemas de arte y cronología ibéricos*, "AEA", 1943, pág. 80, fot. 6.

6. FERNAN NUÑEZ

6.1 Grifo

Museo Arqueológico de Córdoba.

Fue encontrado en el cortijo de "El Grifo". Estaba colocado a la puerta del caserío.

Bibliografía

Crónica de Arte y Arqueología, en "BRAC", año XXXV, 1964, núm. 86, pág. 244.

7. HAZA PACHECO

7.1 Cabeza de león

Museo Arqueológico de Córdoba.

Donado por el labrador Andrés Rodríguez Sevillano.

La escultura está toscamente labrada, tiene un acusado realismo.

La melena está realizada a base de mechones irregulares.

Bibliografía

Santos Gener, S.— *Memoria de los Museos Arqueológicos Provinciales*, 1955-1957, Madrid, 1960, pág. 277.

8. MANGA GRANADA

8.1 León

Museo Arqueológico de Córdoba.

Donado por el catedrático Camacho Padilla.

Procede de los Aguilones, del sitio llamado Manga Granada, municipio de Córdoba, cercano a la raya con Bujalance. Conviene dejar claro este punto debido a que por errores de edición o de ubicación, este mismo león se ha llamado de Manga Grande en la publicación de Gaya Nuño, "Escultura Ibérica", y, Tarradell en el libro titulado "Arte Ibérico" dice león de la Manga, y lo sitúa en Granada.

La escultura está de pie, no se conservan sus patas. La boca cerrada deja ver la dentadura, donde no hay colmillos, y la lengua sobresale aprisionada por los dientes. La misma representación de la boca, la vemos en el león que decora un marfil de la necrópolis de la Cruz del Negro, en la región de Carmona.

Bibliografía

Santos Gener, S.— *Guía del M.A.P.C.*, ob. cit., pág. 44.

Blanco Freijeiro, A.— *Orientalia II*, "AEA", 1959, pág. 18.

9. MONTILLA

9.1 Fragmento arquitectónico

Museo Arqueológico de Córdoba.

Este elemento decorativo está esculpido bellamente. Se distinguen en su decoración tres partes; en la parte superior se aprecian unos entrelazados fragmentados que acaban en un roleo; en la parte intermedia hay una hilera de ovas, y, en la inferior se distinguen iguales motivos ornamentales en sus dos lados a base de roleos consecutivos; en la parte frontal hay una serie de entrelazados que rematan en sendas volutas.

Bibliografía

Está recogido fotográficamente en: Cabré, J. *Decoraciones hispánicas*, "AEAA", 1928, fig. 13.

García Bellido, A.— *Arte ibérico en España*, ob. cit., pág. 434, fig. 310.

García Bellido, A.— *Arquitectura en Historia de España* dirig. Menéndez Pidal, 1-3, pág. 429, fig. 310.

9.2 Relieve arquitectónico

Museo Arqueológico de Córdoba.

Bibliografía

Gaya Nuño, J. A.— *Escultura ibérica*, ob. cit., fot. pág. 76.

10. MONITORO

10.1 Fragmento Arquitectónico

Colección arqueológica Municipal.

Fue encontrado en el verano de 1961, en la plaza de toros junto con cerámica ibérica. Es un prisma cuadrangular, labrado en una de sus caras mayores. Podía corresponder a un friso o una jamba. Los elementos decorativos son dos svásticas cuyos brazos se doblan sobre sí mismos al lado de una flor de cuatro pétalos. Tiene 77 cm. de altura y una base de 26 cm. por 28 cm.

Bibliografía

Ortiz Juárez, Dionisio.—

Fragmento arquitectónico hispanorromano encontrado en Montoro (Córdoba), "BACCBLNA", año XXXIV, enero, diciembre 1963, n.º 85, Córdoba, pág. 207-209.

11. NUEVA CARTEYA

11.1 León

Museo Arqueológico de Córdoba.

Fue hallado en 1921, al construir la carretera ente Nueva Carteya y Montilla. Ingresó en el Museo el mismo año, el lugar exacto del hallazgo está indicado por Carbonell Trillo: "Los leones de Nueva Carteya se encontraron en el término de Castro del Río, pasada la carretera de Castro a Cabra, al S.E. de la carretera de Montilla a unos doscientos metros entre ésta y arroyo Carचना."

La escultura representa a un león, con la cabeza erguida, ojos almendrados con una estilización floral en los lacrimales de marcado sabor oriental. Las orejas agachadas, dirigidas hacia atrás; la boca abier-

ta, bien perfilada deja ver la dentadura y los colmillos que amenazan feroces. La melena está esculpida en dos planos, uno en el cuello con líneas paralelas entre las que se dibujan trazos verticales, y otro plano en el que la estilización del pelo se hace por medio de fragmentos de círculos concéntricos que recuerdan la decoración geométrica de la plástica vascular.

García Bellido considera, que la técnica escultórica empleada en la realización de este animal, deriva de las técnicas empleadas en la madera.

Esta escultura fue encontrada fragmentada en la mandíbula y en las patas delanteras, siendo restaurada con gran acierto.

Bibliografía

Gaya Nuño, J.A.— *Escultura ibérica*, ob. cit., pág. 123.

García Bellido, A.— *Algunos problemas de arte y cronología ibéricos*, ob. cit., pág. 80.

García Bellido, A.— *Escultura ibérica*, Historia de España dir. por Menéndez Pidal. II, pág. 585.

Carbonell Trillo, A.— "BRACBLNAC", enero-junio, 1949, año XX, núm. 61.

Forteza, J. y Bernier.— *Recintos y fortificaciones ibéricas en la Bética*, Salamanca, 1970, lám. XXIII.

11.2 Cabeza de león

Museo Arqueológico de Córdoba.

Está realizada con la misma técnica que la anteriormente descrita, llamada por García Bellido "xoánica". La boca aparece entreabierta mostrando los molares y colmillos. La melena está interpretada con líneas paralelas que recorren el cráneo del animal y entre cada línea paralela, líneas verticales paralelas señalan el pelaje.

Bibliografía

Santos Gener, S.— *Guía del Museo Provincial de Córdoba*, ob. cit. pág. 44.

García Bellido, A.— *Algunos problemas de Arte y Cronología ibérica*, "AEA", 1943, pág. 79.

11.3 León

Museo Arqueológico de Córdoba
Hallado en 1935 en lo alto de un cerro. Está bastante mutilado, no conserva ni las patas, ni la cabeza, queda buena parte de la melena, esculpida con rayado a bisel, dibujan-

do líneas paralelas en ondas o trazos rectos, espigados, delatan según García Bellido la utilización de instrumentos propios de carpintero.

Bibliografía

García Bellido, A.— *Algunos problemas de Arte y Cronología ibéricos* "AEA", 1943, pág. 80.

12. PUENTE GENIL

Camorra de las Cabezuelas

12.1 Toro

Colección particular.

Toro de pequeñas dimensiones, acéfalo, la papada está señalada por estrías paralelas, que recuerdan los toros de Arjona o de Rojales.

Bibliografía

López Palomo, L. A.— *La cultura ibérica del valle del Genil*, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1979, pág. 180. Incluye fotografía.

13. QUINTOS

13.1 León

Del tamaño de un perro mediano acostado. Tiene la mitad del cuerpo una acanaladura, hecha para comprobar si estaba hueco, en busca quizá de tesoros.

Fue encontrado a no gran profundidad, como pieza de acarreo, en el derrame S.E. de la colina.

Bibliografía

Crónica de Arte y Arqueología, "BRAC", año XXXV, 1964, núm. 86, pág. 230-231.

14. RAMBLA. La

Cabezas del Rey

14.1 Fragmento de estatua ecuestre

Museo Arqueológico de Córdoba.

Se conserva el tronco del caballo y los arreos con decoraciones casi perdidas. Del jinete se pueden distinguir las piernas y parte de la cadera, de su túnica queda parte de la decoración del borde inferior. Sobre la parte posterior y delantera de la silla, cuelgan los pliegues del manto del jinete. La mano izquierda está fragmentada. Las crines del caballo están trabajadas minuciosamente en pequeños mechones que caen a la derecha del cuello.

Esta escultura se parece a otra estatua ecuestre con el número I-I del repertorio.

Bibliografía

Memoria de los "MAP", Museo

Arqueológico de Córdoba, 1940, Extractos, Madrid, 1941, págs. 49-50.

14.2 Cabeza de león

Museo Arqueológico de Córdoba.

Fue encontrado en 1923¹⁴, por el catedrático de Historia, D. Enrique Careaga, en terrenos donde hacía prácticas de excavación con sus alumnos. En las mismas circunstancias fueron encontradas las piezas 14.3 y 14.4.

La cabeza tiene gran realismo debido a la forma de interpretación de las mandíbulas que, entreabiertas dejan ver dos filas de dientes. La lengua queda fuera entre los dientes. El morro tiene gran cantidad de pliegues, como los que tiene el león de Karatepe¹⁵.

Esta cabeza, está muy relacionada con las de los leones de Karakemisch y Zincirli.

Bibliografía

¹⁴ García Bellido.— *Arte Ibérico*, ob. cit., pág. 586. Según este autor fue encontrada en 1932.

¹⁵ Akurgal, E.— *Ancient civilisations and ruins of Turkey*, Estambul, 1970, 2.ª ed. pág. 293.

Memoria de los "MAP", 1940, Madrid, 1961, pág. 49, fot. pág. 50.

14.3 Cabeza masculina

Museo Arqueológico de Córdoba.

La cabeza tiene la cara ovalada, ancha de frente y angulosa en el mentón. Los ojos almendrados. Los detalles de la oreja están labrados con una talla angulosa a bisel formando como una cresta enrollada en dos vueltas. La boca muy pequeña con un gesto de acusada seriedad.

Bibliografía

Memoria de los "MAP", 1940, Madrid, 1941, pág. 51, fotografía incluida.

14.4 Busto varonil

Museo Arqueológico de Córdoba.

La cabeza tiene los ojos esculpidos muy cercanos al comienzo de la nariz aguileña. La boca cerrada y poco acusada. Estos rasgos proporcionan al representado un gesto adusto. El cuello es excesivamente ancho, los brazos muy estrechos están pegados al pecho. La escultura nos recuerda a las hechas ingenuamente en la actualidad, por algunos artesanos de la madera.

Bibliografía

Santos Gener, S.— Museo Arqueológico de Córdoba, ob. cit., pág. 46.

Memoria de los "MAP", ob. cit., pág. 49-52.

15. SANTAELLA

15.1 Toro

Museo Arqueológico de Córdoba.

Fue encontrado en el cortijo de Sahornín, a un kilómetro del pueblo, en un lugar próximo a Las Camorias de las Cabezuelas.

El toro acefalo se encuentra echado, es de tamaño natural, tendría la cabeza erguida. La concepción artística de la cola es lo que más llama la atención, debido a que acaba en dos ramales cruzados a modo de caduceo.

Bibliografía

Santos Gener, J.— "MMAP", 1955-1956, pág. 227.

Fernández Chicarro, C.— Noticiario Arqueológico de Andalucía, "AEA", vol. XXXI, 97-98, Madrid, 1958, pág. 183.

Piñón, J.— Historia General del Arte, Madrid, Espasa, vol. II, pág. 56, fig. 75.

Cerro de la Mitra

15.2 Cánido.

Animal echado sobre las patas traseras, levanta un poco las delanteras. La cabeza tiene gran realismo y ferocidad. Recuerda muy de cerca la loba del Cerro de los Molinillos. La boca entreabierta enseña la dentadura y los cuatro colmillos amenazantes, los ojos amigdaloides.

Bibliografía

López Palomo, L. A.— La cultura ibérica del Valle Medio del Genil, ob. cit., pág. III.

15.3 Cabeza de león

Museo Arqueológico de Córdoba.

Esta cabeza está en la línea artística de los leones de Nueva Carteya, tanto en la concepción estilística de la melena, como en la interpretación de las fauces.

Bibliografía

López Palomo, L. A.— La cultura ibérica del Valle Medio del Genil, ob. cit., pág. 175.

15.4 Cánido

Se encontró próximo al casco urbano de Santaella. La cabeza es de tamaño natural. Los ojos son almendrados y la mandíbula enseña

la dentadura en actitud amenazante.

Bibliografía

López Palomo, L. A.— La cultura ibérica del Valle Medio del Genil, ob. cit., pág. 177.

15.5 Cabeza de animal

Museo Arqueológico de Córdoba.

López Palomo la atribuye a un animal fantástico.

Bibliografía

López Palomo, L. A.— La cultura ibérica del Valle Medio del Genil, ob. cit., pág. 176.

BIBLIOGRAFIA

Akurgal, E.— The Birth Of Greek Art, Londres, 1966.

Akurgal, E.— Ancient Civilizations and Ruins of Turkey, Estambul 1970, 2.ª ed., 366 págs., 112 láms.

Akurgal, E.— Die Kunst der Hethiter, Munich, 1961.

Arribas.— Los iberos, Barcelona, Aymà, 1965.

Almagro Basch, M.— Los orígenes de la toréutica ibérica. Trabajos de Prehistoria, vol. 36, Madrid, 1979, págs. 173-198, XIII láms.

Ars Hispaniae.— Historia Universal del Arte Hispánico, vol. I, Madrid, ed. Plus-Ultra, 369 págs.

Balil.— Cabezas cortadas y cabezas trofeo en el Levante español, comunicaciones al IV Congreso Internacional de Ciencias Prehistóricas y Protohistóricas, Madrid, 1956.

Benoit, F.— Estatuaría provenzal e ibérica, "AEA", 1949, n.º 75, Madrid, abril-junio, 113-145.

Bernier, J. V. Fortea.—

Blanco Freijeiro, A.— Una joya orientalizante del Jándula, "AEA", 1959, pág. 113.

Blanco Freijeiro, A.— En torno a las joyas de Lebucio. Temas vegetales en la Península Ibérica, Guimarães, 1958, LXVIII, pág. 179-196.

Blanco Freijeiro, A.— Arte Ibérico en España, V. García Bellido.

Blanco Freijeiro, A.— El toro ibérico, Homenaje al profesor Cayetano de Mergelina, Murcia, 1962, pág. 163.

Blanco Freijeiro, A.— Orientalia II, "AEA", 1960, 34 pág.

Blázquez, J. M.— Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania, Madrid, Istmo, 1975, 189 pág.

Blázquez, J. M.— El arte neohitita y los orígenes de la cultura ibérica y turdetana, Goya, I XX, 1974 pág. 345.

Blázquez, J. M.— Figuras animalísticas turdetanas, Homenaje a Pío Beltrán, Madrid, Zaragoza, 1979, págs. 87-103.

Blázquez, J. M.— Las raíces clásicas de la cultura ibérica, en "AEA" 1979, n.º 52, págs. 141-165.

Blázquez, J. M.— Historia del arte Hispánico, Escultura Turdetana Animalística, La Antigüedad I, Alhambra, 1978, vol. I.

Blázquez, J. M.— Imagen y Mito, Estudio sobre las religiones mediterráneas e ibéricas, Madrid, ed. Cristiandad, 1974, 529 págs.

Boletín.— El leoncito de Quintos, de la "RAC" año XXXV, 1964, n.º 86, págs. 230-231-244.

Bosch Gimpera, P.— El estado actual de la investigación de la cultura ibérica, "BRAH", XC-IV, 1929, Madrid, Olozaga, pág. 47.

Bosch Gimpera, P.— El arte en España, España Primitiva, Barcelona, 1929.

Bosch Gimpera, P.— Relaciones entre el arte ibérico y el griego, "APL" Valencia, 1929, págs. 163-177.

Brown, W. L.— The Etruscan Lion, Oxford, 1960, 209 págs.

Cabre, J.— Decoraciones hispánicas, "AEAA", 1928, págs. 97-110.

Cesnola.— A descriptive Atlas of the Cypriote Antiquities in the Metropolitan Museum of Art New York, 3 vol., Boston, 1885.

Chapa Brunet.— La caja funeraria de Villagordo, Trabajos de Prehistoria, 1979, vol. 36, págs. 450-455.

Fernández Chicarro, C.— Hallazgos arqueológicos en Andalucía, "AEA", XX, 1953, pág. 224.

Fernández Chicarro, C.— Noticiario Arqueológico de Andalucía, "AEA", vol. XX-XIX, Madrid, 1958, págs. 97-98.

Fortea, J.— Recintos y fortificaciones ibéricas en la Bética, Salamanca, 1970, 140 págs., lám. XXIII.

García Bellido, A.— Parerga de arqueología y epigrafía hispano-romana, "AEA", vol. XXXIII, 1960.

García Bellido, A.— Arte ibérico, Historia de España dir. por Menéndez Pidal, I, 3, Madrid, 1954.

García Bellido, A.— Arte ibérico, ed. aumentada por Blanco Freijeiro, Madrid, Espasa, 1980, 128 págs., 74 láms.

García Bellido, A.— Esculturas romanas de España y Portugal, "CSIC", Madrid, 1949, 2 vols.

García Bellido, A.— Algunos problemas de arte y cronología ibéricos, "AEA", 1943, págs. 78-99.

Gaya Nuño, J. A.— Escultura ibérica, Madrid, Aguilar, 1964, 185 págs. Buena fotografía.

Grünhagen, Wilhelm.— Notas sobre el relieve de Minerva de la muralla de Tarragona, Boletín Arqueológico de la Real Sociedad de A. Tarracense, fasc. 133-140, Tarragona 1976-1977, pág. 87.

León, Pilar.— Capitel ibérico del cerro de las Virgenes, Córdoba, "AEA", n.º 52, 1979, 1.º y 2.º semestre, núms. 139-140, Madrid, C.S.I.C., Madrid, 195-209.

López Palomo, Luis-Alberto.— La cultura ibérica del Valle Medio del Genil, Córdoba, Monte de Piedad y Caja de Ahorros, 1979, 183 págs.

Lozoya, Marqués de.— Historia del Arte Hispánico, Barcelona, 1931, T.I.

Moscatti.— Il mondo dei Fenici, Roma, 1966.

Paris, P.— Le musée Archeologique National, Madrid, 1936, pág. 58-61, pl. XXII.

Paris, P.— Essai sur l'art et l'industrie de l'Espagne primitive, 2 vol., París, 1903.

Romero de Torres, A.— "MIMAP", Extractos, 1943, vol. IV, Madrid, 1944, Colección Arqueológica Romero de Torres de Córdoba, pág. 205-208, lám. XVI. Buenas fotos del león de Baena.

Romero de Torres, A.— La colección arqueológica de Romero de Torres de Córdoba, Publicado en "BACCBINA", n.º 64, julio, 1950, pág. 200.

Riemschneider.— Le monde des Hittites, París, 1955.

Schubart, H.— Gli Iberi.—Estratto del volume civiltà Mediterranée.

Corsica, Sardegna, Balcani, Milán, 1968, 181-228 págs.

Tarradell.— Arte Ibérico, Ed. Poligrafías, Biblioteca del Arte Hispánico, 251 págs.

Tesoros.— Los del Vaticano, España, 1.ª ed., 397 págs.

Valverde Perales, F.— Antigüedades de Baena, "BRAH", 1902, pág. 515-516, fot. 516.

Vicent, Ana María.— Museo Arqueológico Provincial de Córdoba, Madrid, 1965, pág. sin numerar, 13 lám.

ABREVIATURAS MAS USADAS

"AEA".— Archivo Español de Arqueología.

"ALAA".— Archivo Español de Arte y Arqueología.

"BRAH".— Boletín de la Real Academia de la Historia.

"BRAHCBNA".— Boletín de la Real Academia de Córdoba de Bellas Letras y Nobles Artes.

"CAN".— Congresos Arqueológicos Nacionales.

"CSIC".— Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

"MAC".— Museo Arqueológico de Córdoba.

"MAN".— Museo Arqueológico Nacional.

"RAC".— Real Academia de Córdoba.

"RAH".— Real Academia de la Historia.

"TP".— Trabajos de Prehistoria.

LOCALIZACION LAMBERT

CORDOBA	504,600	366,000
ALMODOVAR DEL RIO	482,420	358,030
BAENA	543,400	335,200
BLANQUE	538,800	366,400
CASTRO DEL RIO	530,600	344,060
FERNAN NUÑEZ	502,600	341,800
HAZA PACHECO		
MANGA GRANADA		
MONTEFALCÓN	516,290	332,760
MONTEORO	539,000	320,070
NUÑACARTEJA	531,200	332,600
PUNTE GENIL	504,200	341,000
QUINTOS		
RAMBLA DE	507,000	384,600
SANTA ELENA	498,000	330,040

No nos ha sido posible localizar Haza Pacheco, situado a 1 km. del cornio de Sahornín, Manga Granada y Quintos

NOTAS

He de reiterar en esta ocasión, el agradecimiento por su dirección, a la Doctora Lucas, así como al Instituto Arqueológico Alemán de Madrid, por las facilidades dadas en todo momento.

² Ferrer, J. y Beltrán, J.— Recintos y fortificaciones en la Betica, Salamanca, 1970, 110 págs. Lám. XII, cap. 134.

³ Blanco Freijeiro, A.— Orientalia II, "ALV", 1960, 34 págs.

⁴ Blázquez, J. M.— El arte neolítico y los orígenes de la cultura ibérica y turdetana, C.I., LXX, 1974, pág. 345.

Blázquez, J. M.— Diccionario de las religiones prerromanas de Hispania, Madrid, Istmo, 1975, 189 págs.

Blázquez, J. M.— Figuras animalísticas turdetanas, homenaje a Pio Beltrán, Madrid-Zaragoza, 1979, págs. 89-103.

⁵ Charpa Buret, T.— La caja funeraria de Villagordo, Trabajos de Prehistoria, 1979, vol. 36, págs. 450-455.

⁶ Malat, J.— Ponencia de la Mesa Redonda sobre la Baja Época de la Cultura Ibérica (en prensa).

⁷ Los Tesoros del Vaticano, España, pág. 389.

⁸ Brown, W. L.— The Etruscan Lion, Oxford, 1960, plancha XXV.

⁹ No hemos recogido en este repertorio tres esculturas de damas citadas por López Palomo en su libro, La cultura ibérica del Valle del Genil, Córdoba, 1979, pág. 106-107, catalogadas por el autor como ibero-romanas.

¹⁰ Prada, M.— El vestido y los adornos en el mundo ibérico, La indumentaria en los exvotos ibéricos de El Cigarrulejo, "BAEAA", N.º 11-12, 1979, pág. 27-51.

¹¹ Blanco Freijeiro, A.— Orientalia II, ob. cit., pág. 42.

¹² Vicent, A. M.— M. Arqueológico de Córdoba 1965 (sin paginar).

¹³ Figuras animalísticas turdetanas, Anales de "ALV", CSIC, 1974, Homenaje a D. Pio Beltrán, pág. 103.

¹⁴ Brown, W. L.— The Etruscan Lion, Oxford, 1960, pág. 205.

EXCURSIONES Y VIAJES

VIAJE ARQUEOLOGICO TURQUIA 1980

De nuevo durante la Semana Santa se organizó un viaje arqueológico, que en esta ocasión tuvo como destino Turquía.

Por haberse realizado otros viajes a esta misma zona con anterioridad, la dirección del viaje escogió una nueva ruta. Comenzando por la capital, ANKARA, donde se visitó el Museo y los principales monumentos arqueológicos, nos dirigimos a KULTEPE, lugar hitita; KAYSERI, con su Museo de antigüedades y monumentos, desde donde penetramos en la CAPADOCIA, visitando: URGUP, DERINKUYU y KAIMAKLI, las ciudades subterráneas; UCISHAR, el valle de GÖREME, SAN JUAN DE CAVUSIN y el valle de ZELVE, con sus hermosas iglesias y monasterios excavados en los conos de tufo volcánico.

En dirección hacia el sur, visitamos SOGANLI, NIGDE, KEMERISHAR, SULTANHANI y KONYA, la ciudad de los derviches; la ciudad hitita de KARANAYUK y el famoso yacimiento de CHATALHUYUC, clave en el conocimiento de la cultura hitita.

Desde SILFILIKE nos dirigimos hacia URZUNCABURG, la antigua DIOCESAREA, pasando por AYA TECLA, que visitamos, así como CORYCOS; marchamos hacia KANTYLEA, POMPEIOPOLIS y TARSUS.

Siguiendo la costa, en dirección al norte, visitamos la fantástica fortaleza de ANAMUR, la ciudad helenístico-bizantina de ANAMURIUM, SIDE, ASPENDOS, uno de los teatros mejor conservados, y PERGE, con su fabulosa planificación urbanística.

Tras visitar el Museo Arqueológico de ANTALYA, marchamos hacia TERMESSOS, ciudad situada

en un lugar estratégico difícilmente accesible, que fue la única que se resistió al avance de Alejandro el Grande, que no pudo conquistarla.

Tras visitar ELMALI, siguiendo la costa de la Lycia, nos dirigimos hacia DEMRE, la antigua MYRA; KAS, antiguamente conocida como ANTIFELOS, PATARA y XANTOS, donde también visitamos el conocido "Letoon".

Desde FETIYE, la antigua TELMESSOS, cambiamos nuestra ruta, internándonos hacia el este, en dirección hacia HACILAR, famoso yacimiento hitita, del que hoy no queda nada; AGLASUN, con su espléndido Museo y el desconocido yacimiento de SAGALASSOS, que nos impresionó por su situación en lo más alto de los montes, y por su magnífico friso de ninfas danzantes, que se conserva hoy en el pueblo.

Tras visitar PAMUKALE y LAODICEA DE LUCUM, marchamos hacia DENIZLI.

En AFRODISIAS, tras visitar su Museo y las excavaciones, con el estadio mejor conservado de los hasta ahora visitados, nos dirigimos a NYSSA, donde los olivos han invadido la cavea del teatro, dándole un peculiar aspecto, y TRALLES.

En EFESO, visitamos el Museo y las excavaciones, sin duda, de las más hermosas de Turquía, MILETO, PRIENE y el templo de Apolo de DIDIME.

En BODRUM, la antigua HALICARNASO, visitamos el famoso "Mausoleo" y el Museo, desde allí nos dirigimos a MILAS, LABRANDA, situada en un hermoso paraje, aunque de difícil acceso; EUROMOS y PERGAMO, donde visitaríamos las excavaciones de la ciudad y del ASCLEPEION.

De nuevo en la costa visitamos ASSOS, con sus magníficas murallas; TROYA, la ciudad de Homero, con sus nueve ciudades superpuestas y BURSA, con sus magníficos mausoleos de los sultanes turcos.

Terminamos nuestro itinerario en ISTAMBUL, ciudad que recorrimos en una visita exhaustiva de los Museos y Monumentos.

Este viaje nos permitió contemplar los puntos más relevantes de las culturas que han pasado por todo este extenso continente, dándonos una visión de conjunto de su historia y de la importancia que tuvo como lugar de paso de distintos pueblos, que han dejado allí su huella.

Mercedes de Prada

POR TIERRAS DEL ALTO DUERO

En un fin de semana comprendido entre los días 10 y 11 del pasado mes de mayo, se organizó por la Vocalía de Excursiones de nuestra Asociación, a cargo de la Sta. Adelaida Martín y de Juan Morán Cabré, la que partiendo de Madrid se orientó hacia las tierras de Soria, abarcando un sector provincial de vario interés arqueológico, sólo conocido parcialmente por excursiones anteriores.

La amplitud del proyecto requirió la partida del autocar colectivo en un delicioso amanecer para devorar kilómetros hacia el norte, cara a los perfiles serranos cargados de bruma, que el sol mañanero va disipando. Salvamos portachuelos de circulación fácil con el desfile del roquedo granítico, y oscuros encinares en los oteros que flanquean los valles del Jarama y del Guadela. Más lejos, el Lozoya, que ahora se nos acerca y corta el paso al rendir ufano el tesón de su caudal en el rosario de pantanos de Buítrago, para que en el central de Puentes Viejas donde cimientos romanos afloran, se miren y acicalen en el espejo de sus tranquilas aguas las erguidas torres de sus murallas medievales, nacidas al amparo del profundo y defensivo cauce del río.

Se han cumplido raudos los ochenta kilómetros desde la partida; urge remontar la sierra por cam-

po de Gacones, Horcajos y Braojos de expresivos topónimos; luego Acebedos y Robregordos y al fin Somosierra, el puerto ganado entre las cumbres de Matariego rondando los 2.000 metros y la de Somosierra con sus 2.130 sobre el nivel del mar, eminencia que da nombre al puerto coronado por su confortable parador que invita a hacer un alto y refrigerio ante la pureza mañanera.

A caballo de la pendiente descendemos por la umbria del puerto, entre brañales, hacia las tierras anchas del románico: comarcas segovianas del sur, cabeceras del Castilla y Duratón que rinden hacia Sepúlveda. Ahora el desvío hacia el Riaza que apenas nacido da nombre y lustre a la Villa señorial. Bien merecen sus calles, sus viejos palacios, su Plaza Mayor, magnífica Iglesia y los insólitos temas esculpidos de sus retablos, la breve visita que le hemos dedicado.

Ayllón de paso, no sin contemplar al fondo, desde la puerta almenada, la singular fachada gótica del palacio donde sufrió destierro el Condestable don Alvaro de Luna.

Enseguida, nuevos desvíos por ciudades carreteras locales del suroeste soriano. A nuestra izquierda quedan visibles los acantilados de la Hoz del río Pedro a la que, en otro tiempo, dediqué fructíferas jornadas para descubrir castros celtícos en sus cumbres, poblados primitivos de ribera y abrigos con pinturas rupestres en sus cavidades enrisgadas. El aleccionador panorama topográfico que contemplamos, justifica por sí, esta sucesión de pueblos y culturas desde la Edad del Bronce hasta los tiempos actuales.

Pocos kilómetros más para cruzar los torreados pueblos de Liceras y Montejo en la Val fronteriza. La trama caminera sigue señalizada hasta nuestro primer objetivo del día: TIERMES.

La sorprendente ciudad rupestre celtibero romana y la monumentalidad de las depredadas construcciones romanas, así como los primores románicos de la Iglesia de Santa María de Tiermes, irán jalando nuestro recorrido en el orden del plano y guía del conjunto arqueológico. De este modo hemos llegado a las puertas de la ciudad celtibérica y a la enorme entrada a la acrópolis con su cuerpo de guardia, to-

das ellas talladas en la roca viva; la puerta llamada del Sol, en el sudeste de la ciudad, las tiendas y viviendas celtibéricas subterráneas, las ruinas del supuesto templo de Mercurio, las del castro y graderíos de circo romano, el túnel excavado en los acantilados para suministrar agua corriente a la ciudad romana, las potentes murallas del cerco...

Luego, la apacible contemplación de la Iglesia y galería porticada dedicada a Santa María de Tiermes, erigida con materiales romanos, aprovechando también paramento semiocultos, donde apuntan vestigios visigótico-mozárabes absorbidos por la definitiva construcción románica. Abside, galería porticada con los primores de sus capiteles historiados y figuras exentas esculpidas; cornisas, puertas de ingreso, nave interior con notable arco del triunfo sobre dobles columnas salomónicas en cada costado, paramentos murales del norte e interior de mediodía con veladas estructuras prerrománicas... y luego un respiro de paz beatífica y reparadora de energías, en el habilitado refectorio a lo largo de las bandadas del pórtico recordando la usanza monarcal.

Orientamos después la ruta hacia Burgo de Osma. Ya en su proximidad, un desvío de tres kilómetros nos conduce, vega arriba del Sequillo, por Valdenebro, hasta "Los Quintanares", paraje arqueológico en el que durante la pasada campaña descubrimos en la margen derecha del río el asentamiento de una población romana, y en el lado opuesto una de las alas del gran hipocausto con su estructura arquitectónica de cimentación de sillares, pilastrillas de ladrillos cuadrados en toda su área y otros restos de pavimentos y suspensión con materiales diversos del sistema calefactor. Sostienen los enormes sillares, así como las piezas esculpidas de grandes proporciones, correspondientes a una gran cornisa moldurada.

Todo lo excavado resistente a los elementos, queda al descubierto y visible la indicación jalada de los puntos de enlace y supuesta continuidad de cuanto suponemos forma parte de una TERMAS ROMANAS, de cierta monumentalidad, cuyo fundamento se explica por la intensa romanización de esta cuen-

ca del Sequillo, a cuyo palacio, viccos y aldeaños hemos dedicado varias campañas; sin olvidar que la próxima ciudad de Uxama pudo mantener aquí un suntuoso lugar de esparcimiento.

Reanudado el proceso de excavación, ahí queda el paraje arqueológico para continuar nuestros trabajos en la próxima campaña estival.

Burgo de Osma, villa episcopal y universitaria, nos acoge una vez más con familiar simpatía. Gozosamente recorremos su Plaza Mayor porticada, con su Ayuntamiento recién restaurado y su frontero y monumental Hospital de San Agustín. Atrás queda la renaciente Universidad de Santa Catalina, y luego a deambular por sus calles típicas hasta el gótico Palacio Episcopal. Ahora la recoleta Plaza Catedralicia, flanqueada de casas prósperas y muros almenados a orillas del Ucero. Ingente, de recias proporciones, se levanta la barroca torre de la Catedral señoreando las perspectivas urbanas, adosada a la estructura de sus naves góticas que vuelan ingravidas como luminaria sacra de asombroso purismo.

Admirables retablos; principal, de los grandes imagineros Juni y Picard con su pléyade de escultores auxiliares; Capilla del Venerable Palafox, fastuosa sacristía, rejería, museo, obra románica rehabilitada, claustro... y otro nombre insigne que campea en los blasones eclesiásticos y civiles de su gran obra renacentista: Obispo D. Pedro Álvarez de Acosta.

Aunque el horario acucia, aún es tiempo de remontar la vega del Ucero a lo largo de su cuenca, en la que vamos acotando, al paso, los asentamientos de villas romanas, entre ellas la más suntuosa la próxima a Ucero, con dependencias pavimentadas de mosaicos al borde del río, así como la necrópolis celtibérica ubicada hacia el sur cuya importancia documental reclama próximo estudio.

Cruzando el río rebasamos el pueblo para avanzar por la estrecha vega flanqueada por altos cerros, uno de los cuales, a nuestra derecha, aparece coronado por un ruinoso castillo medieval. Al pie de la cuesta de la Galiana tomamos un desvío poco dispuesto para grandes vehículos, pero que no se reiste a la pericia de nuestro conductor. Río

Lobos arriba, el paisaje sobrecega con sus grandes acantilados, nidales de buitres, donde se suceden en la altura espaciosas cuevas prehistóricas, ya exploradas por el Abate Henri Breuil y el P. Saturio, a los que hemos seguido en sucesivas prospecciones para constatar y ampliar con nuevos testimonios, la ocupación de estos parajes por pueblos prehistóricos desde el paleolítico superior, y posteriormente por gentes de la cultura del Eneolítico que nos legaron grabados y pinturas rupestres de la época, así como vestigios cerámicos de tribus célticas aquí presentes desde sus primeras invasiones por la Meseta. Bajo las frondas de pinadas y enebros llegamos por fin a la Ermita de San Bartolomé, antigua iglesia del Monasterio de San Juan de Otero, levantada por los Caballeros Templarios en los comienzos del siglo XIII, según planta románica de cruz latina. Nada se conserva de sus antiguas dependencias conventuales ceñidas a los frentes enriscados del lugar.

La bondad del día se ha convertido en tormentosa lluvia de atardecer. Sólo nos queda volver a Burgo de Osma y enfilarse la carretera hasta Soria. Las primeras horas nocturnas aún nos permiten un recorrido por los señeros templos románicos y nobles edificios de la ciudad, profusamente iluminados.

Una nueva etapa, no menos agitada, nos espera desde la mañana dominguera, con la visita al monte de Valonsadero, donde recorreremos las estaciones de arte rupestre de Las Cañadas Honda y del Cuervo, bien representativas de las complejas manifestaciones de la Edad del Bronce, que van desde las minuciosas figuras de cuidado realismo a los generalizados ejemplos del arte esquemático abstracto. Queda para otra ocasión el recorrido por la veintena de estaciones de la vega del río Pedrajas, que merecen visita especial por su número y variedad temática y estilística.

De vuelta a Soria y con el rigor del horario tomamos la carretera de Berlanga para continuar hasta la Ermita Mozárabe de Casillas. En ruta hemos visitado las iglesias románicas de Andaluz, uno de los primeros templos de la Reconquista de estos territorios, y la de Osona de

singular interés por su bella portada.

La Ermita Mozárabe nos aguarda próxima a Casillas, cerca de la carretera, en la señalizada ladera del vallejo, al lado de una fuente cristalina. El exterior acaba de ser retocado en las juntas de sus mampuestos con pretensión conservadora. Sólomente la puertecita de arco de herradura para ingreso, rompe la austeridad de la fachada. Una vez en el interior, sorprende la cubierta mozárabe cuyos nervios se abren como ramas de palmera para sostener la cúpula. Los desollados paramentos, que aún muestran las huellas de sus pinturas mozárabes y románicas, arrancadas para orgullo de coleccionistas y museos de Norteamérica, sólo restituidos en mínima parte y a buen precio, a nuestro patrimonio artístico.

Nos duele el abandono interior; cada día están más descarnados sus muros. El primitivo enlucido preparado para recibir la pintura al fresco, no se consolida y tampoco se adopta solución técnica alguna para retituir, por alguno de los procedimientos utilizables, el primitivo esplendor al tan maravilloso como abandonado interior de este insólito monumento, adscrito al que fue monasterio de San Baudelio.

De vuelta, a un alto breve en Berlanga para visitar la, por tantos conceptos, monumental y artística Colegiata de Nuestra Señora del Mercado.

Seguidamente hacia Almazán en la hora apetecida para el buen yantar. La dispersión acomodada a cada gusto exige, para después, una cita horaria en su Plaza Mayor. Recorrido ahora al palacio renacentista de los Hurtado de Mendoza, adaptado a las galerías góticas sobre la margen del Duero, de tradicional raigambre señorial, habitáculo preferente de los Reyes Católicos durante el disfrute de su paz veraniega a esta Villa ilustre, y escenario nostálgico de "El Príncipe que murió de amor".

Obligada también la visita a la Iglesia románica de San Miguel, recientemente restaurada y liberada de construcciones parásitas que impedían la visión monumental del conjunto. Especial atención mereció su notable cúpula arábigo-cordobesa, ejemplar que marca un hito en su difusión por la navarra Torre del Río hasta Olorón y otras iglesias francesas. Luego el recinto amurallado, las puertas ojivales y los bastiones defensivos. En la costanilla la Ermita de Jesús, y un recuerdo a sus fiestas patronales de celebrada exaltación popular.

Después el autobús a punto y, en un discutido tirón, hasta Madrid.

Al final de etapa hemos cerrado el micrófono, valioso colaborador en la dirección informativa itinerante. El programa se ha desarrollado con creces. Hemos cumplido una satisfactoria misión.

T. Ortego.



Fiermes. — Ruinas monumentales romanas y calles rupestres.

NOTICIARIO ARQUEOLOGICO

ESPAÑA

ALICANTE

Una estatua ibérica ha sido hallada y reconstruida por el arqueólogo local Alejandro Ramos Forqués, quien ha valorado la misma como "capital descubrimiento científico para conocimiento del arte ibérico". El señor Ramos declaró que hace 14 años descubrió las primeras piedras que forman la estatua en la finca La Alcudia. Durante este tiempo, tanto él como su hijo, el catedrático de Historia y director del museo local, Alejandro Ramos Fernández, buscaron infructuosamente el resto, hasta ahora. La estatua está en la misma postura de la Dama de Elche, sentada en una silla, vestida con los ropajes y alhajas propias de la época, sosteniendo en una de sus manos una flor de opio.

ELCHE.— En el pueblo de la montaña alicantina, Castell de Castells, en el barranco de Malafí, próximo al Pla de Petrarcos, han sido descubiertas, por montañeros alcajanos, una serie de grutas, de muy difícil acceso, decoradas con pinturas esquemáticas de arte rupestre que, por su tamaño, se consideran casi excepcionales y, por su bella factura y conservación, entre las mejores del mundo.

Las grutas de Castell suponen todo un enigmático reto para los arqueólogos, porque estas pinturas, que evidencian representaciones religiosas, suponen toda una inédita novedad, algo distinto a lo conocido.

Las medidas máximas que hasta ahora tiene descubiertas y publicadas Pilar Costa, de la Universidad de La Laguna, van de 1 a 82 cm., mientras que la mayoría no rebasan los 20 a 30. El gigantismo de las pinturas de Castell de Castells supera, con mucho, estas medidas habi-

tuales. Las que nos ocupan se sitúan en la Edad del Bronce y tienen unos cuatro mil años de antigüedad.

ELCHE.— La Federación Española de Centros de Iniciativas Turísticas, en su Asamblea Nacional celebrada en Gijón, ha otorgado al arqueólogo ilicitano Alejandro Ramos Forqués, la medalla de la misma, en atención a sus grandes merecimientos.

BADAJOS

JEREZ DE LOS CABALLEROS.— Ha sido confirmada la existencia de una necrópolis prerromana en la Dehesa de la Cierva, de este término municipal, después de los últimos descubrimientos arqueológicos efectuados en esta zona.

Con anterioridad a este descubrimiento, era conocida ya la existencia de capiteles, fustes de columnas y cimacio, importante joya del arte visigodo, en la Ermita de Nuestra Señora de los Navegantes, situada en la finca de Valcavado, propiedad del Marqués de Cubas.

Según los indicios, parece ser que estos elementos visigóticos de la Ermita citada proceden de la de San Blas, situada en la Dehesa de la Cierva. Hay una inscripción en la que se menciona a Teodoemiro, que data del año 662 d.J. y que ya ha sido objeto de estudios.

En la Dehesa de Valcavados existe, además, una tumba antropomorfa excavada en la roca, junto a la cual existen restos de una fortificación ibérica, del tipo conocido en la Bética. Se trata de una muestra importante de la arquitectura prerromana, en la que destaca su muro de fortificación, construido con grandes piedras ciclópeas muy parecidas a las utilizadas en la muralla de Tarragona.

En Zalamea de la Serena se están terminando unos trabajos de catalogación de hallazgos en el sitio denominado Torruca de Cancho Ro-

ano. Es un santuario prerromano de planta cuadrangular, que consta de dos vestíbulos con sendas cámaras.

MÉRIDA.— Han aparecido restos de una construcción que corresponde, posiblemente, a un edificio público del Foro de la antigua Augusta Emerita. Estos restos —descubiertos a consecuencia del derribo de unas casas en el centro de la ciudad— han estado a punto de ser destruidos por las máquinas que realizaban los trabajos de cimentación de un nuevo edificio. En los trabajos de separación y clasificación de las piezas han estado presentes el Consejero local del Patrimonio Histórico-Artístico, don Fermín Ramos Sánchez, y la directora interina, señorita Eulalia Gijón Gabriel.

MÉRIDA.— Se ha reunido la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando para tratar, con carácter de urgencia, de la degradación del Teatro Romano, que está en grave peligro de casi total destrucción. Parece ser que, tanto los espectadores como algunos protagonistas de representaciones que allí se celebran, así como los montajes, que no están acordes con el estado del teatro, son responsables de esta degradación. Las piedras milenarias, llevadas como "souvenir", van desapareciendo.

Los académicos acordaron dirigirse al ministro de Cultura para que, tras la pertinente indagación, se adopten las medidas necesarias para la debida conservación del citado teatro, que, según los "inmortales", solamente debería ser escenario de manifestaciones artísticas concordes con la importancia del conjunto y que no hagan peligrar su buena conservación.

BALEARES

MENORCA.— Se ha encontrado un torero de bronce, incrustado a

un pedestal de piedra, en la Taula de Torralba d'en Salort. Este hallazgo tiene un interés excepcional porque confirma el carácter sagrado del recinto de la Taula. El tórete fue encontrado por el director del Museo Arqueológico de la villa mallorquina de Deyá, William Waldran, dentro de las excavaciones que dirige el subdirector general de Arqueología, Manuel Fernández Miranda.

BARCELONA

ESPARRAGUERA.— Un fósil de erizo de mar, datado en 500 millones de años, ha sido hallado en esta localidad, cuando se realizaba un estudio de la terraza alta del Llobregat. El fósil estaba incrustado en un bloque de pizarra, redondeado por la acción fluvial, de más de dos metros cúbicos. En él figuran unas estructuras en forma de anillos de un centímetro de diámetro.

El descubrimiento reviste especial importancia para la datación de la cordillera costera del Tibidabo, el Montseny y el Bruch.

CACERES

ALCUESCAR.— Se ha descubierto una basilica hispano-visigoda de excepcional importancia. Tiene planta con una nave y amplio cruceiro, al que se abren tres ábsides separados, como en la de San Juan de Baños, de Palencia, y está cubierta con arcos de herradura sobre doce columnas y bóvedas de cañón de herradura. Es una sólida construcción de sillería, en la que se han aprovechado algunos elementos epigráficos romanos. Sólo faltan las fajas decorativas de mármol que adornaban las impostas, de las que queda algún resto.

En opinión del profesor Andrés Ordax, director del Departamento de Arte de la Universidad de Extremadura, se trata de uno de los cuatro mejores ejemplos de arquitectura hispano-visigoda que se conservan. Su interés es aún mayor por el hecho de ser esta basilica la mejor obra conocida al sur del Duero.

El estudio inicial, que realizará la universidad de Extremadura en colaboración con la Fundación El

Brocense, podría estar terminado en diciembre próximo, pero la restauración y rescate del monumento llevará dos años más.

La basilica hispano-visigoda de Alcuéscar ha sido datada, provisionalmente, hacia finales del siglo VI, ya que a finales de este siglo vivía en Mérida —de donde dependía Alcuéscar— el obispo Mausona, gran promotor de construcciones en su jurisdicción.

Este hallazgo es el más importante de los últimos sesenta años, en lo que respecta al arte visigodo, y será punto obligado de referencia para otros muchos estudios.

CADIZ

Un nuevo alfar romano ha sido descubierto en las excavaciones que el Colectivo Cultural Andalúz realiza en Cádiz, cerca del yacimiento de "Los Cipreses". Anteriormente habían sido halladas 22 ánforas romanas en este yacimiento. La abundante cerámica encontrada tiene una cronología que abarca desde el siglo I al III d. C. Este segundo alfar parece ser mucho más rico que el primero, a juzgar por la gran variedad de ánforas existentes bajo la tierra. Dos de ellas fueron encontradas casi en superficie, a unos diez centímetros de profundidad. Aparte de las ánforas, el yacimiento es rico en cerámica campaniforme tardía. En este importante hallazgo ha participado de manera decisiva el arqueólogo Francisco Quilez.

Existe la casi seguridad de que el teatro romano descubierto en el barrio del Populo, de Cádiz, se corresponda en su diseño y proporciones con el de Roma construido por Balbo, amigo influyente del emperador Augusto y fundador de la villa romana de Cádiz, han informado fuentes de la Dirección General de Bellas Artes.

El Teatro, descubierto cuando se realizaban excavaciones para localizar la alcazaba medieval de la ciudad, es el más grande hallado en España, con cien metros de diámetro, y su estructura, según los sondeos realizados por el equipo arqueológico, se encuentra en magnífico estado de conservación.

Hasta el momento se han sacado a la luz una de las galerías anulares, de 2,8 m. de ancho y entre 130 y 140 m. de largo, los pilares del graderío y otros lugares del teatro.

ALGECIRAS.— Se ha descubierto un importante yacimiento de restos romanos y fenicios junto al puerto, en el curso de unas obras que se realizan para la ampliación de esta localidad. Según el concejal delegado de Cultura del Ayuntamiento, este yacimiento se ha descubierto al ampliar el muelle, "pues había que rellenar la dársena del Saladillo y en vez de traer la arena en camiones desde otro lugar, se ha utilizado una dragadora que traslada el lodo desde esta parte del puerto por medio de tuberías, succionando la arena. Así han aparecido los restos, triturados en piezas pequeñas".

Hasta el momento se han encontrado ánforas y material de construcción; "con restos de la necrópolis, de villas romanas y de edificios públicos, pero faltan vestigios de la zona comercial de la antigua población. El descubrimiento de varias ánforas hizo pensar, en un principio, en el naufragio de una nave romana, aunque ya el hecho de que se encontrasen también ánforas fenicias, sugiere la idea de algo más importante que un naufragio".

CANARIAS

LANZAROTE.— Una exposición de grabados rupestres, posiblemente pertenecientes a la época prehistórica, se ha celebrado en el Museo Arqueológico del castillo de San Gabriel. Los grabados han sido encontrados en los últimos tiempos por el profesor José María Espino, uno de sus hijos y el artista Juan Brito. Fueron localizados en lugares que circundan los asentamientos guanches, lejos de las costas, manteniendo una línea común en su expresión morfológica desde las zonas de Teneguime, al norte de Lanzarote, hasta la localidad sureña de Femes.

El profesor Espino estima que esos petroglifos son grabados por los aborígenes de la época prehistórica en plena Edad de Piedra, en que sólo existía una industria tosca, pobre y sin pulimentar.

En la exposición se presentaron también varios esqueletos encontrados en una necrópolis aborigen de Montaña Mina por el arqueólogo doctor Dimas Martín, que se estiman tienen varios siglos de existencia.

GUIA DE ISORA (Tenerife).— Fidel Gil y Juan José Jiménez se disponían a profundizar en las entrañas de la galería de Las Hoyas de Chiguergue en busca de manantiales de agua. Grande fue su sorpresa cuando un golpe de la pala hizo ceder la pared de la gruta, tras la que aparecieron restos óseos, atribuidos a ratas y lagartos gigantes que poblaban antiguamente las islas. Esto viene a abonar la tesis del geólogo y jefe del departamento de Petrología y Geoquímica de la Universidad de La Laguna, Telesforo Bravo, quien ya por los años cuarenta realizaba su primer hallazgo en este sentido. Bravo dice estar convencido de que "esta cueva fue el resultado de una tragedia volcánica en la zona".

Los lagartos gigantes a los que pertenecen los restos ahora hallados pudieron alcanzar una longitud de hasta un metro o metro y medio. Estos lacértidos se engloban en dos especies conocidas como *Lacerta Máxima* y *Lacerta Goliath*. De estos ejemplares sólo quedan en el archipiélago unos vestigios en la isla de Hierro, en peligro de extinción, contra la que luchan los ecologistas. La rata gigante recibe en su nombre científico, *Canariamys Bravoi*, el apellido de su descubridor, el profesor Bravo, quien nos señala que "esta especie fue estudiada por paleontólogos de la Universidad de Barcelona, hace años".

CIUDAD REAL

En cinco yacimientos arqueológicos de esta provincia se están realizando excavaciones por parte de Universidades y personas especializadas, que están dando como resultado el descubrimiento de importantes piezas que pasarán a formar parte del Museo Provincial. Estos yacimientos corresponden a las épocas del bronce, ibérica y romana y están situados en La Bienvenida, en Almodóvar del Campo; Motilla del Azuel, en Daimiel; cerro de la Encantada; Oreto, en Granátula de Calatraba; y Motilla de los Palacios, en Almagro.

CORDOBA

En lo alto de un cerro del término municipal de Fuenteovejuna, se es-

tán efectuando excavaciones en la llamada Mina de la Loba y en el poblado de esclavos mineros que los romanos edificaron.

Utilizada ya en el año 1800 a. de C. para la extracción de cobre, fue explotada para extraer plata en la época romana, hacia los años 80 al 40 a. de C. La importancia arqueológica de estos yacimientos se debe a que la mina, tras su abandono precipitado tras las guerras de César y Pompeyo, en el año 40 a. de C., no volvió a ser explotada. Por ello se han encontrado en el poblado y en el almacén gran cantidad de ánforas (dedicadas a almacenamiento de bebidas y comestibles), cerámicas, enseres e instrumental minero, que dan una idea muy precisa del funcionamiento de las minas en la época de la Roma republicana.

Las excavaciones, llevadas a cabo por arqueólogos de las Universidades de Toulouse, Santander y Madrid bajo la dirección de C. Dörmögge y J. M. Blázquez y la colaboración de geólogos de la Escuela Técnica de Minas de Belmez, han permitido averiguar la técnica y las condiciones infrahumanas en que trabajaban hombres, mujeres y niños, esclavos mineros, en su mayoría hispanos o del sur de la Galia.

El profesor Blázquez explica que la explotación de las minas, y en general toda actividad comercial, corría a cargo de las grandes compañías de "publicanos" (la aristocracia comercial). Estas compañías, que vinieron a la Península a partir del siglo II a. de C., explotaban las grandes minas de Sierra Morena (como ésta de la Loba) y a través de Cástulo (la actual Linares) centralizaban el tráfico de los minerales. La salida de éstos hacia Roma se efectuaba por el Guadalquivir. Se sabe que hasta Córdoba era navegable para barcos grandes y, hasta Cástulo, con barcas.

GERONA

Restos de una antigüedad de unos sesenta mil años han sido encontrados en excavaciones realizadas en el Alto Ampurdán. En unos trabajos llevados a cabo por la Asociación Arqueológica de Gerona y cerca de la cascada de la Taula, en Les Estables, han sido hallados restos de

fauna y de industria lítica característica del Paleolítico inferior medio, lo que demuestra que aquella zona fue habitada hace más de sesenta mil años. En otra cueva, conocida como de las Tres Cruces, han aparecido piedras pulidas, varias de ellas en puntas de flecha, sílex y restos de cerámica.

GRANADA

Un importante descubrimiento arqueológico se ha realizado en las inmediaciones de Granada al encontrarse, en el barrio de Lanchas de Cenes, la Puerta del Pescado, cierre de la muralla árabe de la ciudad en las fortificaciones orientadas hacia el mar —de ahí su nombre—, a través de la cual se llegaba hasta la Alhambra. Aunque de menor importancia que la de Elvira, esta puerta es un extraordinario vestigio de la Granada musulmana; al parecer, el arco fue trasladado en 1870, desmontadas y numeradas sus piedras, para servir de entrada a una mina de oro explotada por una compañía francesa. En esta recuperación han tenido decisiva importancia las indicaciones del ingeniero y amante de la arqueología, Miguel Gómez Llanguas.

ALMUNECAR.— Una necrópolis fenicia de los siglos IV y III a. de C. se excava en la denominada "Colina de la Cruz". Ajuares con lucernas griegas, jarros y platos fenicios han sido descubiertos en el interior de seis tumbas, en proceso de rescate. Alrededor de la citada Colina, los equipos de investigación de la Universidad de Granada que dirigen las excavaciones, han localizado diversos materiales.

GOR.— El equipo de arqueólogos del Patronato de la Cueva del Agua, adscrito a la Diputación Provincial, dirigido por el profesor Miguel Cecilio Boella, ha descubierto una tumba megalítica de características orientales, única en la Península Ibérica, en el paraje de Las Angosturas, de este término. En las excavaciones se estudian los restos de un poblado con vestigios de las civilizaciones romana, griega, ibérica y neolítica.

I.OJA.— Un dolmen de grandes proporciones y aparentemente intacto ha sido descubierto a unos

veintidós kilómetros de esta ciudad y en su término. En sus inmediaciones han aparecido asimismo abundantes piezas de sílex semejantes a las encontradas en la Cueva de Menga, en Antequera. Con los de Sierra Martilla, Manzanil, Cerro del Vidrio, Las Mozas, La Esperanza, Los Arenales y Agicampo, el nuevo dolmen forma parte de un extenso complejo situado en el ángulo noroccidental de la provincia de Granada. Está clasificada gran cantidad de piezas de sílex, cerámica y ajuares funerarios, todo ello correspondiente a los períodos del Bronce I y II.

MONTEFRIO.— Más de medio centenar de tumbas y diversos ajuares funerarios, con sus correspondientes piezas de cerámica y orfebrería, ha aparecido en una necrópolis visigótica. Las excavaciones son dirigidas por el catedrático de Historia Medieval de la Universidad de Granada, Cristóbal Torres. La necrópolis se encuentra en la ladera baja del cerro del Castillón, a unos dos kilómetros del actual casco urbano; las tumbas están formadas por lajas de piedra en sus paredes laterales y una losa como tapa. Se trata de un yacimiento del siglo VII, aunque muchas de sus tumbas fueron también empleadas para enterramientos posteriores, ya en época mozárabe y hasta los siglos XII o XIII. En una primera fase de los trabajos se descubrió una treintena de sepulturas rectangulares, perfectamente conservadas y dispuestas en hileras bien delimitadas; posteriormente han aparecido otras veintidós de las mismas características. En todas ellas se han hallado restos óseos humanos completos, así como ajuares funerarios en el interior de jarras de arcilla de cuello largo y unos 35 ó 40 cm. de altura. Hebillas, pendientes, pulseras y alfileres son otros de los muchos objetos encontrados en el interior.

GUIPUZCOA

CESTONA.— Un equipo de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, dirigido por el paleontólogo Jesús Altona, ha descubierto una capa de musteriense —uno de los estratos culturales más antiguo del País Vasco, ya que data de unos treinta y

cinco mil años— en las excavaciones que realizan en una cueva de Amalda. Los trabajos comenzaron el pasado verano, tras descubrir primeramente varios estratos del magdaleniense (trece mil años), indicios del solutrense (dieciocho mil años) y señales abundantes del gravetiense (veinte mil años). En el último día de excavación aparecieron algunas raquetas de piedra que anunciaban un nivel musteriense. Al iniciarse las excavaciones, se comprobó que la cueva de Amalda fue habitada, como mínimo por hombres de Neardental, hace aproximadamente treinta y cinco mil años, lo que supone uno de los hallazgos más importantes del País Vasco.

HUELVA

“LA JOYA”.— Los hallazgos arqueológicos en Huelva están justificando todas las leyendas o referencias literarias sobre Tartessos; son muchas las razones geográficas, geopolíticas, económicas y cronológicas que revelan que esta zona pudo ser Tartessos, opina Juan Pedro Garrido Roig, director del Museo Nacional de Etnología y profesor numerario de Prehistoria de la Universidad Complutense, que dirige las excavaciones de la necrópolis de La Joya, de carácter oriental, en la que se han hallado piezas de los siglos VII y VI a. de C. y una nueva inhumación, ésta en situación no violenta, que crea problemas de interpretación. El señor Garrido estima que no se trata de enterramientos propiamente dichos, sino de ofrendas. En esta necrópolis se encuentran estructuras tumulares con enterramientos secundarios y ofrendas.

CALLE DEL PUERTO.— Con motivo de las obras de cimentación de un edificio, aparecieron en esta calle evidentes restos de cultura prerromana, por lo que se solicitó un plazo de pausa en las obras con el fin de catalogar lo que estaba apareciendo. En las excavaciones trabaja un equipo de jóvenes bajo la dirección del profesor Garrido, de la Universidad Complutense. Cada uno de los estratos que se presentan corresponden a una época diferente, desde la romana hasta la correspondiente a los siglos VI y

VII a. de C. En una reciente conferencia, el profesor Garrido nos dio a conocer los trabajos que ha realizado en este lugar. El hecho de que estructuras de este tipo se encuentren en diferentes puntos de la ciudad “me hace hablar de Tartessos, porque son estructuras vitales para una zona tan extensa como podría ser la Huelva de comienzos de siglo, lo que es muy importante para una población de la antigüedad.

SAN BARTOLOME DE ALMONTE.— Este poblado revela uno de los aspectos de la actividad económica de Tartessos: una población de técnicos metalúrgicos que se dedicó a la extracción de la plata en los siglos VIII y VII a. de C., según el director de las excavaciones de esta zona, Diego Ruiz Mata, catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid. El poblado ocupa una extensión considerable en torno al arroyo de San Bartolomé, en un número aún no determinado de colinas o pequeñas lomas. Allí se estableció, en el siglo VIII a. de C. una comunidad de técnicos metalúrgicos al amparo de una ruta comercial que provendría de Tejada la Vieja u otras poblaciones colindantes y desembocaría junto a El Rocio, donde habría un centro distribuidor; el mineral, evidentemente, se traería de la sierra. La estructura del poblado responde a un sistema de pequeñas cabañas circulares u ovaladas, junto a fosos y hornos de fundición.

Las cerámicas encontradas en San Bartolomé (considerado como el yacimiento más antiguo conocido hasta ahora sobre la actividad metalúrgica de Tartessos) se emparentan con los tipos clásicos de la cultura tartésica y los análisis de las escorias indican que la plata fue su principal producción.

JAEN

ALCALA LA REAL.— Varias tumbas, que se suponen de origen romano, han sido descubiertas en una finca de las proximidades de esta localidad. El hallazgo ha tenido lugar al realizarse faenas agrícolas. Los enterramientos, que podrían formar parte de una necrópolis, están formados por losas de piedra y en su interior se han encontrado al-

gunos esqueletos, orientados hacia la salida del sol y perfectamente conservados.

LA CAROLINA.— Unas pinturas rupestres, que pudieran corresponder a la edad del bronce, han sido descubiertas por un grupo de arqueólogos de esta localidad en el límite de las provincias de Jaén y Ciudad Real, en Sierra Morena. Parece que se trata de pinturas esquemáticas que están en perfecto estado de conservación y que representan figuras de animales y algunas de seres humanos.

LEON

Han dado comienzo las obras de restauración de las estatuas y cresterías del pórtico central de la catedral, que se encuentran gravemente deterioradas por el llamado "mal de piedra", que ha hecho desaparecer completamente los relieves de algunas de las figuras. Las obras tienen un presupuesto inicial de trece millones de pesetas y serán llevadas a cabo por el Instituto Nacional de Restauración, bajo la dirección del arquitecto del Patrimonio Histórico-Artístico, José María Cabrera.

También se están realizando obras de restauración en las cubiertas del claustro gótico, en las que se han invertido unos cinco millones y medio de pesetas, a cargo de los presupuestos del Ministerio de Cultura de 1980.

LERIDA

TORNABOUS.— Ha terminado la campaña de excavaciones desarrollada el pasado verano en el poblado ibérico de Molí d'Espigol, que ha sido dirigida, como en años precedentes, por el catedrático de la Universidad de Barcelona, Juan Maluquer de Motes, la cual ha permitido descubrir un área superior a los trescientos metros cuadrados del barrio oeste del poblado, que ha quedado definitivamente conocido y que debía constar de dieciséis viviendas. También ha quedado descubierta una alcantarilla en la calle número cinco del poblado, que recogía las aguas fluviales de su parte alta y de la que quedan, en buen estado, unos doce metros. Según el profesor Maluquer, los hallazgos

permiten precisar la actividad del poblado a lo largo de los siglos III y IV a. de C. y es posible que a lo largo de esa época el poblado quedase abandonado durante una o dos generaciones.

LOGROÑO

ENCISO.— Ciento quince huellas de dinosaurio, que miden de 15 a 20 metros de longitud, han sido encontradas en las excavaciones efectuadas en esta localidad por el profesor del Colegio Universitario de Logroño, Jorge Pérez Lorente y su equipo. Se han hallado también en esta excavación huesos y dientes de animales aún no determinados y que serán sometidos a estudio para determinar la especie a que pertenecen. Por otra parte, en la excavación ya se habían encontrado más de mil huellas de dinosaurios y carnosaurios, de más de ocho toneladas de peso y doce metros de largo, de la era jurásica.

Esta excavación, según el profesor Lorente, está considerada, por la calidad y la cantidad de las huellas, como una de las más importantes de Europa. Por su parte, la Diputación de Logroño va a efectuar los trámites precisos para lograr que esta zona sea declarada parque paleontológico, con lo cual recibirá una protección especial, que evitaría el deterioro de las huellas encontradas.

MADRID

Se ha elaborado un amplio plan que incluye prospecciones, excavaciones regulares y de urgencia, compra y puesta en valor de yacimientos, excavaciones paleontológicas y recogida de datos etnográficos, que se llevará a cabo preferentemente en la zona sureste de la provincia, a ambas márgenes del río Manzanares. Además del término municipal de la capital, el plan incluye los de Getafe, Vaciamadrid y San Martín de la Vega. Los investigadores cubrirán un amplio período de nuestra prehistoria, desde el paleolítico hasta la dominación romana. Se está actuando ya en los yacimientos más amenazados, entre los que destaca el poblado campaniforme del Ventorro; los fondos de cabaña del bronce final, de Perales del Río y de Quemadero;

un reciente yacimiento romano descubierto en la Torrecilla y la villa romana de Villaverde.

El tema del rescate de los yacimientos arqueológicos de Madrid y su provincia no es nuevo, pues ya hace algún tiempo, el concejal responsable de Cultura del Ayuntamiento de la Capital, Enrique del Moral, realizó un informe sobre el estado actual de los próximos a Madrid, fundamentalmente los situados en las riberas del Manzanares. La mayor parte de ellos se encuentran en un estado lamentable, debido a la acción de los excavadores furtivos y de las empresas constructoras.

En opinión del director del Museo Arqueológico Nacional, Martín Almagro, el proyecto de cooperación entre la Diputación Provincial y el Patrimonio es un paso importante para la recuperación de los yacimientos que van saliendo a la luz. Por otra parte, el profesor Almagro apunta la posibilidad de establecer un Museo Arqueológico Provincial en Alcalá de Henares, que albergaría las importantes piezas de mosaicos y demás restos arqueológicos de esta localidad y otras de la provincia.

JOSE MARIA BLAZQUEZ MARTINEZ, catedrático de Historia Antigua de la Universidad Complutense y director del Instituto de Arqueología del Centro Superior de Investigaciones Científicas, ha sido considerado entre los treinta arqueólogos más importantes del mundo por la Academia de Arqueología de París y en una ceremonia celebrada en la capital gala recibió la distinción, calificada como el Nobel de la Arqueología. Con ese motivo, nuestra Asociación ofreció recientemente una cena-homenaje al profesor Blázquez, destacado miembro de ella. Nos congratulamos de tan merecido galardón.

El Ayuntamiento de Madrid, a través de su Instituto Arqueológico Municipal, prepara el primer catálogo arqueológico de la capital de España. Este catálogo se realiza paralelamente a una serie de excavaciones que se llevan a cabo en el ferminio municipal de la ciudad y son complementarias del plan para salvaguardar la riqueza arqueológica de la provincia. Según la directora del Instituto, el catálogo servirá pa-

ra reconstruir el pasado arqueológico de Madrid y para proteger los yacimientos aún no deteriorados por el crecimiento desorbitado de la capital.

Se está finalizando el estudio de una necrópolis hispano-visigoda excavada en Getafe y el de un yacimiento de la Edad del Bronce junto a la carretera de Andalucía. El plan municipal de excavaciones se completa con un poblado también de la Edad del Bronce, llamado el Ventorro, junto al Manzanares, aguas abajo de Madrid, y con otro de la época del Paleolítico también cercano a la ciudad, así como un poblado de la última época de la Edad de Bronce en Villaverde. Igualmente se están fijando zonas de previsión arqueológica en las que se impida cualquier modificación o movimiento del terreno natural.

MÁLAGA

TEBA.— En una finca de este término municipal han sido hallados, a muy escasa profundidad, restos arqueológicos de la época romana, que, en opinión de los expertos, podrían revelar un asentamiento similar al de Anticaria. Los primeros descubrimientos se produjeron como consecuencia de las labores de desfonde de terrenos realizados con un tractor en la finca "El Tajo", de Alora, propiedad de María Peñalver González.

VALLE DE ABDALAGIS.— Una importante villa romana ha sido hallada al efectuar excavaciones para la instalación de un depósito de agua par el pueblo. Unos 500 metros cuadrados (de los 900 que se calcula tiene la villa) han sido ya excavados por el equipo que dirige el profesor Bartolomé Ruiz González, con la ayuda de la Diputación de Málaga. Se ha descubierto un amplio estanque, trozos de columnas, capiteles, fustes, etc. La cerámica es abundante y hay monedas del siglo III d. de C. Se calcula la cronología entre los siglos II y III d. de C.

TORROX.— Un grupo de estudiantes de Arqueología de la Facultad de Filosofía y Letras de Málaga ha realizado importantes trabajos en unas termas romanas de las que se tenía conocimiento desde principios de siglo y que han sido redescubiertas. Se trata de un importante

poblado romano junto al mar, parte del cual se encuentra cubierto por grupos de apartamentos turísticos.

NAVARRA

PAMPLONA.— Un trozo de muralla romana, al parecer del siglo II, varias tumbas del X y fragmentos de cerámica romana y medieval han sido hallados en el jardín del claustro de la Catedral en el curso de unas excavaciones que ha realizado la Institución Príncipe de Viana.

SALAMANCA

SAN PEDRO DE GUAREÑA.— En la Iglesia parroquial de la Villa, construida en su mayor parte durante la segunda mitad del siglo XII, se han descubierto varios frescos de gran interés, el ábside románico del templo y una lápida del siglo XVI. El descubrimiento ha sido consecuencia de los trabajos que los propios vecinos realizan para adecentar la Iglesia y eliminar los añadidos que contaba. Los frescos ofrecen escenas de la vida de Cristo y en algunos de ellos se aprecian unas iniciales que corresponden a las del personaje cuya sepultura se ha encontrado en el mismo templo.

SANTANDER

Baño la presidencia del director general del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, del Ministerio de Cultura, tuvo lugar, en el rectorado de la Universidad de Santander una reunión del Patronato de las Cuevas de Altamira, a la que han asistido el presidente de la Diputación, el delegado de Cultura, representantes del Ayuntamiento de Santillana del Mar y prehistoriadores, así como altos cargos de la Administración. En la reunión se examinaron cuatro informes sobre los trabajos que se realizan para la mejor conservación de las Cuevas; se expuso el estudio de las obras de restauración del Museo y Centro de Investigación de las Cuevas; se decidió no aumentar el número de edificaciones en el entorno de la cueva, y la instalación de una sofisticada instrumentación científica para llevar a cabo las mediciones de las constantes del ecosistema de las cuevas.

REINOSA.— Un equipo de profesores y alumnos de la Facultad de

Filosofía y Letras de la Universidad de Santander ha descubierto los restos de un conjunto urbanístico romano de grandes dimensiones, perteneciente a una ciudad situada en las proximidades de esta localidad. Los cimientos encontrados revelan la existencia de un gran patio, alrededor del cual se alinean las construcciones. Estos hallazgos se han realizado al reanudar las excavaciones arqueológicas, suspendidas hace diecinueve años por falta de subvenciones.

SEVILLA

SANTIPONCE.— La Dirección General del Patrimonio Artístico informa que en la ciudad romana de Itálica se han realizado nuevos e importantes hallazgos arqueológicos. En la zona más alta de la Nova Urbis se ha descubierto lo que parece ser una grandiosa plaza porticada, cuyos contornos quedaban decorados con grandes ábsides. En el centro existió, probablemente, un magno edificio exento, cuyo destino y forma exacta son aún desconocidos. En el lado sur de la citada plaza aparece un enorme bloque de "opus caementicium", que pudiera ser el podium de una gran estatua, cuyo antebrazo (de dos metros de longitud) apareció ya hace unos años en las inmediaciones.

Los trabajos de restauración se iniciaron a fines del verano de 1979, pero aún pasarán varios años para ver alguna obra significativa.

La actuación en Itálica ha entrado en una nueva fase en la que se puede esperar mayor continuidad y medios científicos y económicos, como cabe prever a raíz del convenio firmado por el Ministerio de Cultura y la Diputación Provincial de Sevilla.

GERENA.— Importantes restos de una basilica paleocristiana del siglo VI han sido descubiertos en las excavaciones efectuadas bajo la dirección de técnicos del Museo Arqueológico Provincial. El descubrimiento central consiste en una basilica de planta rectangular, con tres naves y baptisterio, a cuyo alrededor se han encontrado unas cuarenta tumbas con un centenar de enterramientos, así como diversos objetos menores de la época. Estos restos fueron hallados accidentalmente.

Las excavaciones han sido financiadas por la Dirección General del Patrimonio Artístico y los fondos del empleo comunitario, con el empleo de obreros parados.

MAIRENA DEL ALCOR.— El señor Morales Guillén, concejal de Cultura de este Ayuntamiento, ha

depositado en el Museo Arqueológico de Sevilla un tesoro prerromano que forma parte de su colección.

El señor Morales, que ha cedido a la Corporación municipal las piezas encontradas, es aficionado a la Arqueología por tradición familiar y vocación propia y ha sabido com-

queólogo aficionado y con la propagar su profesión de Perito Industrial con sus actividades de promoción de la cultura en su tierra. La clave de esta actividad múltiple es, a mi juicio, su gran pasión por Andalucía, que la hallevado a rechazar algunas situaciones profesionales ventajosas por no desarraigarse de su tierra tan querida y trabajar por ella promocionando el desarrollo de la cultura, sobre todo en lo relacionado con la Historia y la Arqueología.

Es en este campo donde hay que reconocerle un extraordinario mérito, ya que no ha regateado horas en salvar los múltiples vestigios históricos que desgraciadamente llevan un camino no muy deseable en cuanto a su conservación. La gran transformación que está operándose en el campo andaluz hacia una progresiva mecanización y hacia el empleo masivo de abonos orgánicos en explotaciones cada vez más extensas y menos "familiares", hace que resulten afectadas por la maquinaria agrícola capas más profundas de terreno en zonas habituales de cultivo, pero que antaño fueron asentamientos antiguos turdetanos, tartésicos, romanos, etc. en una zona de tanta mezcla de influencias culturales como es la zona de Los Alcores.

I. Morilla

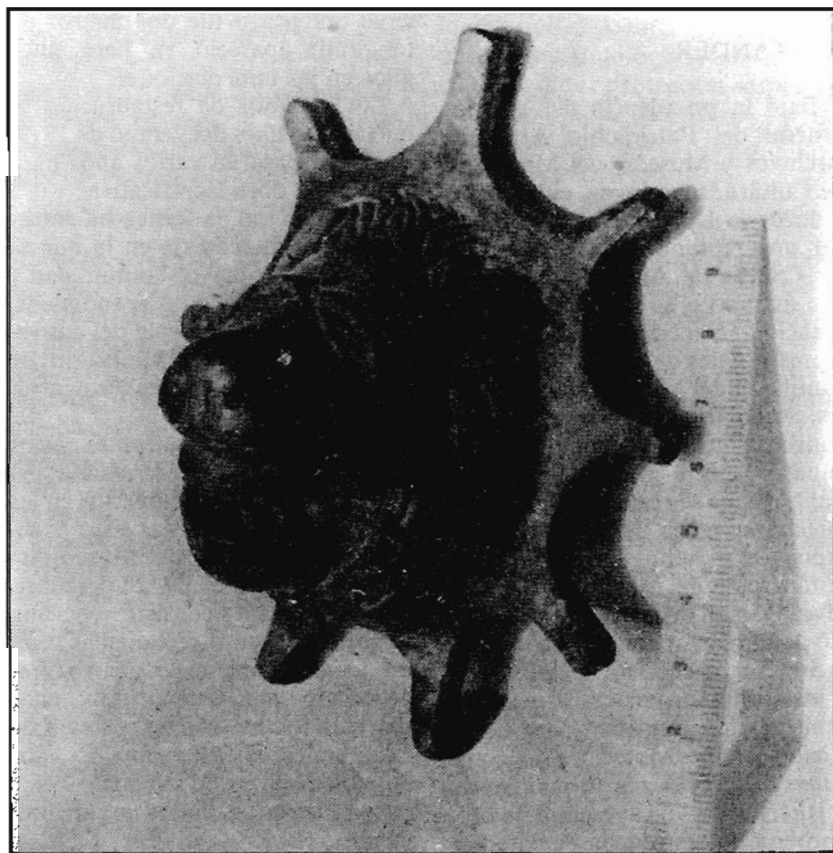
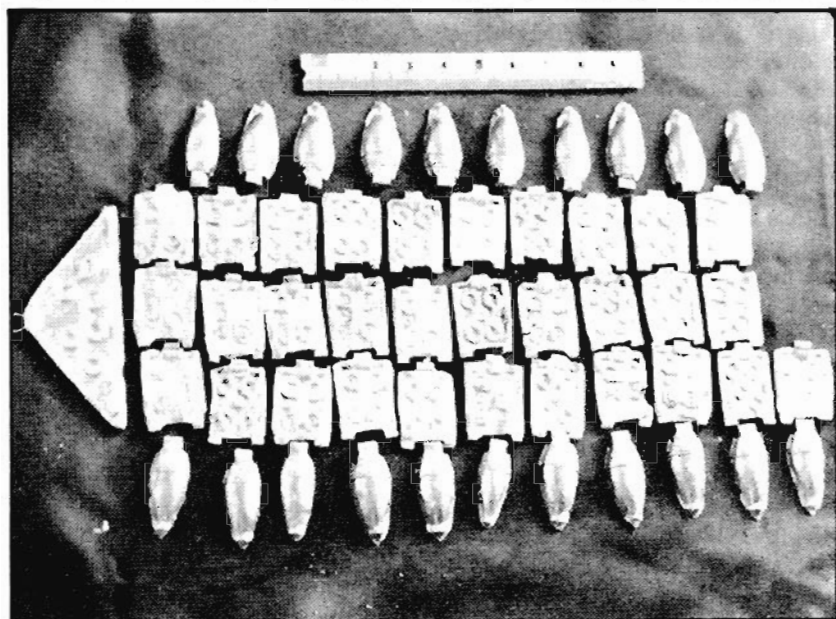
SORIA

TIERMES.— El Ministerio de Cultura ha incoado expediente, por el procedimiento de urgencia, para la declaración de Monumento Histórico y Arqueológico Nacional a favor de la ciudad celtibérico-romana de Tiermes.

La llamada ciudad romana ocupa una extensión de 21 hectáreas, siendo bastante menor la de la ciudad celtibérica. Las excavaciones se vienen realizando de manera continuada. También el Ministerio de Cultura invertirá 13 millones de pesetas en la construcción de la casa-museo que se erigirá en el yacimiento, cuyas obras serán efectuadas con la mayor rapidez.

Tiermes es uno de los yacimientos histórico-arquitectónicos más importantes de España y sus ruinas constituyen el caso más elocuente de la arquitectura rupestre en nuestra Patria.

Alguno de los objetos donados a la Corporación por Morales de Mairena del Alcor.



TARRAGONA

ULLDECONA.— La falta de las necesarias medidas de protección ponen en peligro la conservación de parte de las importantes pinturas rupestres existentes en este término municipal. El Ayuntamiento ha solicitado, en más de una ocasión, una subvención al Ministerio de Cultura para vallar las cuevas. Estas pinturas son de extraordinaria importancia, si bien resultan bastantes desconocidas en relación con otras existentes en España. Las ocho cuevas o abrigos naturales en que se encuentran fueron hallados en 1976 y forman, en su conjunto, una valiosa muestra de esta clase de pintura. Los refugios se localizan en el sudeste de la Sierra de la Pietat, en las inmediaciones de la ermita de la misma advocación. La mayor parte de las pinturas representan escenas de caza y pueden fecharse entre cinco y seis mil años antes de Cristo.

VALENCIA

LAS FUENTES (Navarrés, Valencia). Material: madera. Presentada por el doctor Fletcher, del Servicio de Investigaciones Prehistóricas de la Diputación Provincial. Edad del carbono-14, más de 40.000 años.

El Instituto de Química-Física Rocasolano, del CSIC, daba luz verde, con estos datos, a la divulgación de uno de los yacimientos más importantes de los últimos tiempos encontrados en el País Valenciano. La datación de los restos como pertenecientes al musteriense los convierte en piezas únicas en España y excepcionales a nivel europeo. El hallazgo comprende un grupo de troncos trabajados por nuestros antepasados. Sus medidas oscilan entre veinte y cuarenta centímetros y se encuentran perfectamente conservados. La proximidad del lago de Navarrés hace pensar en que se tratara de piezas para sostener una plataforma.

BOTORRITA.— Un importante descubrimiento arqueológico se ha producido en las excavaciones de la antigua ciudad celtibérica de Contebia-Belaisca, que ha dado va-

liosos hallazgos, como una casa republicana, un bronce ibérico y el llamado bronce de Contebria, de texto latino. En esta ocasión se han encontrado, en la parte alta del poblado, restos de una edificación celtibérica de la que no existe precedente alguno en todo el mundo occidental; tan sólo guarda similitud con algunos hallazgos de Mesopotamia. Su singularidad reside en que se trata de una construcción con unos muros de adobe muy extraños, de cinco metros de altura, en cuyo frente hay dos formaciones de columnas de 72 cm. de diámetro y tres metros de altura. Según el director de la excavación, Antonio Beltrán Martínez, catedrático de la Universidad de Zaragoza, los primeros indicios apuntan a que podría tratarse de un templo tetrástilo, reconstruido al menos en tres ocasiones durante el periodo comprendido entre los siglos III y primera mitad del I a. de C. El descubrimiento es de una espectacularidad poco frecuente y aporta interesantes datos sobre la historia de esta comunidad, que, al parecer, fue muy importante en su tiempo y sirvió de árbitro en distintos litigios de los poblados vecinos.

TARAZONA.— El descubrimiento de una cabeza de Augusto en esta localidad ha sido calificado de excepcional por la Dirección General del Patrimonio Artístico. Cobra mayor valor por lo poco común del tratamiento dado al rostro del emperador, cuyas facciones poseen una fuerte expresividad y un realismo que nos muestra un Augusto en su madurez avanzada.

La cabeza (una de las piezas arqueológicas más importantes aparecidas en este siglo en España) mide 16 cm. de alto y está esculpida en sardónice, piedra semipreciosa de color amarillo oscuro intenso y vetada con una variedad de ágata. Junto al busto imperial se encontraron una cabeza en mármol de la musa Melpómene, diversas figuras de terracota, cerámica y monedas.

VARIOS

Importantes obras en varios museos Nacionales.

Para el Museo Fabio Nelli, de Valladolid ha sido adjudicado un proyecto de obras por valor de nueve millones de pesetas. Este Mu-

seo se halla ubicado en un palacio del siglo XVI, edificado por el banquero del mismo nombre, y su fachada es obra de Pedro de Maza. En la actualidad alberga el Museo Arqueológico Provincial, que exhibe ricas colecciones de útiles prehistóricos, ibéricos y romanos, producto de las excavaciones realizadas en la provincia; también son notables los fondos de épocas posteriores, hasta la renacentista.

También se ha tramitado un expediente por valor de quince millones de pesetas, para concluir las obras de restauración del Museo de Bellas Artes de Sevilla. Este Museo, uno de los más importantes de España, alojado en el antiguo convento de la Merced Calzada, conserva pintura y escultura de los siglos XIII al XX, así como piezas de orfebrería y otras artes decorativas. Es excepcional su colección de pintura barroca del XVII, en especial las colecciones de Murillo, Zurbarán, Valdés Leal y Velázquez.

El proyecto para la restauración del Museo de Cádiz, ya aprobado, asciende a veinticinco millones de pesetas, que serán invertidas en los años 1980 y 1981. Actualmente solo está abierto en su sección de Arqueología y es intención de la Dirección General del Patrimonio Artístico abrir otras salas a medida que avancen las obras.

También comenzarán en breve obras en el Museo Provincial de Orense con un presupuesto de veinticinco millones de pesetas.

Finalmente, la Dirección General de Bellas Artes ha aprobado el proyecto de obras de acondicionamiento del Museo Arqueológico Submarino de Cartagena por un importe de siete millones de pesetas.

Subvenciones para obras de restauración de monumentos.

El Ministerio de Cultura, a través de su Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, ha firmado diversas subvenciones para obras de restauración de Monumentos Histórico-Artísticos o de ayuda a formación de Museos. Entre ellos, los siguientes:

Restauración de la fachada norte de la Catedral de Las Palmas de Gran Canaria y otros edificios de interés histórico-artístico. Restauración de la Casa de los Coroneles, en

Fuerteventura. Restauración del viejo Hospital de San Martín y restauración y conservación del Palacio episcopal de Las Palmas.

En Soria, obras de restauración del Museo Numantino.

Restauración de varias ermitas e iglesias de diversos pueblos de Palencia; de las Reales Atarazanas, de Valencia, y del Museo de Salzillo y de la Catedral de Murcia.

El arquitecto Miguel Fisac ha sido encargado de dirigir las obras de restauración del Sacro Convento y Castillo de Calatrava la Nueva, incluyendo el camino de acceso desde la carretera.

EUROPA

FRANCIA

USTARIZ.— Un centenar de pinturas y grabados rupestres, así como objetos, que datan del período magdalenense, es decir, de hace unos once mil años, han sido descubiertos en la Gruta de la Colli-ne de Gastelu, en esta localidad del departamento de los Pirineos Atlánticos, entre Bayona y Camboles-Bains. El descubrimiento tuvo lugar en agosto de 1973 y lo realizó el espeleólogo y prehistoriador Jean-Daniel Larribau, de la Universidad de Pau, pero se mantuvo en silencio para proteger la caverna.

GRECIA

ATENAS.— El Partenón, dañado por un terremoto. Este conocido monumento, que domina la ciudad desde lo alto de la Acrópolis, sufrió algunos desperfectos a causa de las sacudidas telúricas. Algunos fragmentos de las columnas y los frisos cayeron al suelo y algunos capiteles se desplazaron algunos milímetros. También se detectó un corrimiento en la subestructura del Partenón y una hendidura vertical en uno de sus arquivoltas; asimismo, las tres cariátides de cemento del Erecteion que reemplazaron a las originales, víctimas de la erosión, se desplazaron algunos milímetros. Estos desplazamientos no han tenido más amplitud gracias a las sujeciones y

anclajes de la mayoría de las estatuas.

ATENAS.— Un cementerio del siglo V a. de C., descubierto en el curso de unas obras, podría señalar el emplazamiento de la antigua ciudad de Tritiis. Seis tumbas, repletas de objetos de cerámica, cuero y metal, fueron descubiertas en la pequeña localidad de Panaghitsa Elateias, a 100 Km. al norte de Atenas. La importancia de este hallazgo arqueológico deriva de ser el primero en esta región y porque podría conducir al descubrimiento de la citada ciudad de Tritiis, cuyo emplazamiento se desconoce.

ITALIA

ROMA.— Cerca de 250 millones de dólares invertirá el Estado italiano en un plan quinquenal de emergencia para salvar los monumentos de la Roma antigua, el patrimonio arqueológico más importante del mundo, que están sufriendo los efectos de los gases y la contaminación. Son ya decenas los expertos que han desfilado por la capital italiana para proponer fórmulas que los protejan de una inminente amenaza de ruina. Columnas como la "Trajana" y la "Antonina" están circundadas por una estructura metálica de aspecto de jaula, mientras se las somete a un detallado chequeo para comprobar el grado de sus lesiones. Más grave debe ser el estado de la estauta ecuestre de Marco Aurelio, por cuanto ha tenido que ser retirada de su emplazamiento.

Parte de esa cantidad será invertida en los arcos de Tito, Constantino y Septimio Severo y en las columnas citadas; otra, para restaurar pinturas, frescos y mosaicos y para realizar exposiciones, actividades didácticas y publicaciones; el resto, en adquisiciones y expropiaciones, dando prioridad a la Vía Appia Antica, que se pretende convertir en un gran parque, e incluyendo otros complejos arqueológicos-monumentales de Roma y sus alrededores, e, incluso, el Museo Torlonia con sus 600 esculturas, que forman la más importante colección privada de arte antiguo del mundo. Finalmente, el plan prevé la eliminación del tráfico en la zona que rodea al Coliseo y sigue hacia los Foros imperiales.

VENECIA.— Ruinas de edificios y diques romanos han sido hallados bajo las aguas de la laguna Norte, no lejos de la isla de Torcello. Este descubrimiento, realizado por un grupo de arqueólogos y submarinistas, permitirá proporcionar nuevos datos sobre la existencia de poblados romanos en esta zona, en contra de la idea de destacados historiadores, que siempre negaron que la colonización de Roma llegara eficazmente a esta región. El material aparecido se encuentra sumergido a unos tres metros y se estima que corresponde al siglo primero de nuestra era.

PORTUGAL

TOMAR.— En un pueblo de estos alrededores, a unos cien kilómetros al norte de Lisboa, han sido descubiertas las ruinas de una ciudad romana del siglo I d. de C., cuya extensión aún no ha sido calculada. El descubrimiento se debe a un grupo de arqueólogos aficionados de esta ciudad, en cuyos alrededores han sido detectados abundantes vestigios de cultura romana.

RUMANIA

BUCAREST es la sede del XV Congreso Internacional de Ciencias Históricas, en el que participan cerca de cuatro mil congresistas de todos los países del mundo. España está representada por casi un centenar de historiadores y especialistas, que presentan varias ponencias. En la sección cronológica, bajo el título "La crisis del siglo III a. de C.". Sobre las relaciones Este-Oeste durante la Edad Media, "La interdependencia entre las culturas judaica, islámica y cristiana en Occidente". En relación con la historia contemporánea, dos ponencias: una, sobre relaciones internacionales, titulada "El fenómeno de la neutralidad durante las dos guerras mundiales", y otra, relativa a la economía, "El comercio americano, motor del desarrollo europeo". España interviene, igualmente, como ponente principal, al lado de Italia, en las primeras sesiones del Congreso, que tratan, entre los grandes temas a debatir, sobre "Las formas de los problemas sobre la paz en la Historia".

URSS

MOSCU.— Los arqueólogos que estudian el lugar de Pegrema-8, en Carelia, han determinado que hace ya siete mil años el perro era ya un auxiliar y amigo de los habitantes de esta región. Esto ha sido corroborado por los especialistas que han estudiado los huesos de perros, aves y otros animales descubiertos en las excavaciones que se llevan a cabo en esta zona. La investigación que se ha realizado demuestra que hace cincuenta siglos se desarrolló una cultura de cazadores y pescadores en Pegrema. Esos hombres habían abandonado su vida nómada y establecido allí su residencia permanente.

MOSCU.— Restos de fuegos hechos hace cien millones de años han sido descubiertos por científicos soviéticos en la península de Taimir, al norte de Siberia. Al estudiar las rocas de la superficie terrestre en la estación polar de esta península, los científicos descubrieron un pequeño estrato con extraños rastros que resultaron haber sido producidos por la combustión de huesos de animales ya desaparecidos. Los expertos siguieron analizando el terreno y descubrieron hasta seis capas geológicas con rastros de fuego, lo que permite suponer que la civilización que usó el fuego en Taimir duró varios miles de años. En la última capa de las seis descubiertas, se hallaron también grandes huesos de mamuts, que han sido conservados, junto con los rastros de fuego, gracias a la congelación perpetua de esta zona.

MOSCU.— Los zoólogos de la Academia Soviética de Ciencias esperan reconstituir la flora siberiana de hace diez mil años y su evolución hasta nuestros días, gracias al análisis del estómago de un mamut hembra descubierto en la tundra. Es la primera vez, desde hace mucho tiempo, que la ciencia tiene en su poder órganos internos bien conservados de estos mamíferos. Los restos del animal, que pesan una tonelada y contienen una masa compacta de hierbas y hojas, podrán ahora ser estudiados en los aspectos zoológico, fisiológico y citológico.

MOSCU.— Arqueólogos soviéticos han hallado, en una localidad siberiana, el mapa estelar más

antiguo encontrado hasta la fecha, el cual reproduce el firmamento del hemisferio boreal tal como era hace 35.000 años y está esculpido en una piedra en forma de tortuga. No es casualidad que el escultor paleolítico haya elegido una tortuga para retratar el firmamento porque este animal simboliza en la mitología asiática el cielo. El desconocido astrónomo ha representado con fidelidad la posición de las estrellas por aquel entonces, según se ha podido comprobar por medio de un ordenador. Sin embargo, incluyó dos estrellas, que ahora resultan desconocidas, dentro del Carro Mayor. Por el momento, los científicos no han podido determinar si estas dos estrellas se apagaron o si es que se trata de otros cuerpos celestes.

YUGOESLAVIA

Una cripta del siglo XII, que contiene 30 sarcófagos, ha sido descubierta en la República de Bosnia y Herzegovina. La cripta, de tres metros y medio de largo, dos de ancho y dos y medio de altura, fue descubierta por miembros del Instituto Yugoslavo de Protección a los Monumentos históricos.

AMERICA

ARGENTINA

BUENOS AIRES.— En las montañas rojas de Talampaya y Palanchos, en la provincia de la Rioja, al norte de la República, fueron encontrados diversos objetos, entre ellos una cabeza de cristal perteneciente, al parecer, a un humanoide. También aparecieron vasijas, utensilios y armas de piedra finamente labradas. La cabeza encontrada es una roca cristalina, una cuasi-esfera traslúcida y compacta. Los investigadores se preguntan qué pudo suceder en la zona hace doscientos millones de años para que la supuesta cabeza del habitante primitivo se haya convertido en roca. Los

científicos que la han examinado han observado meandros del cerebro y opinan que una mancha roja presente en uno de los ojos podría ser sangre convertida en mineral. También fue encontrado en el mismo lugar el esqueleto petrificado de un cinodonte.

CUBA

LA HABANA.— Pinturas rupestres, realizadas por aborígenes cubanos, han sido halladas por el arqueólogo Enrique Alonso Alonso, de la Academia de Ciencias de Cuba, en la cueva de La Mina, situada en la península de Guanahacabibes, al occidente de la isla. El científico señala que la pictografía consiste en círculos concéntricos algo borrados y la caverna en que se hallan las pinturas pudo servir de habitación a los primitivos cubanos. También se han descubierto petroglifos en las cuevas del Abrón, en la sierra de La Güira y en las del Cura, Viñales, La Pintura y otras.

ECUADOR

Científicos de la Universidad de Wisconsin y de la Escuela Politécnica del Litoral Ecuatoriano han encontrado plantaciones precolombinas para el cultivo del cacao en la zona de Guayas, en plataformas elevadas de unos 20 metros de ancho por 60 o 100 de largo, separadas por hondonadas por las que circulaba el agua para evitar su estancamiento. Este fue un eficaz sistema para contrarrestar las variaciones cíclicas del clima en la zona. La investigación de este hallazgo podrá servir para reconstruir los sistemas precolombinos de producción agrícola. Por otra parte, se cree que los indígenas utilizaban las pipas de cacao como sistema monetario, por lo que estas plataformas vendrían a ser también como un rudimentario centro emisor de moneda.

MEJICO

CIUDAD DE MEJICO.— La Sociedad Mexicana de Arquitectos Restauradores pidió a la autoridades gubernamentales que se intensifique la vigilancia de las zonas ar-

queológicas para evitar su impune saqueo. El presidente, Carlos Díaz Cejudo, asegura que se encuentran totalmente abandonadas 11.000 zonas arqueológicas del país, por lo que las bien organizadas bandas de saqueadores, actúan con toda impunidad y valiosas piezas del tesoro arqueológico nacional han pasado a formar parte de colecciones particulares de nacionales y extranjeros.

PERU

LIMA.— Dos exploradores franceses afirman haber encontrado el emplazamiento de la fabulosa ciudad precolombina de Paititi, que, según la leyenda, tenía las calles pavimentadas de oro. Esta localización ha sido efectuada por Nicole y Herbert Cartagena basándose en unos dibujos realizados en piedra que parecen representar un mapa de la región de Pantiacolla, al sudoeste del Perú, donde se situaba el mítico reino de Paititi, conocido legendariamente por sus fabulosas riquezas y minas de materiales preciosos.

LIMA.— La gran afluencia turística a la fortaleza de Cuzco esta causando graves daños a esta fortaleza incaica y en sus alrededores. La abundante vegetación selvática que rodeaba a Machu Pichu está desapareciendo y los turistas se llevan fragmentos de piedras de la construcción. A esto se añade que la Naturaleza empieza a hacer mella en los muros y una planta forrajera importada de África, el kikuyo, se introduce entre las piedras y las desmorona lentamente.

LIMA.— Manuel Ballesteros Gaibrois, director del Departamento de Antropología y Etnología de América en la Universidad Complutense y jefe de la Misión Arqueológica Española que trabaja en el Cuzco, ha anunciado el descubrimiento de los fundamentos de un santuario del que hablara el soldado-cronista español Cieza de León.

REPUBLICA DOMINICANA

SANTO DOMINGO.— Una exposición compuesta de 300 piezas arqueológicas de oro, confeccionadas por los indígenas de Colombia y

que poseen un alto valor técnico y artístico, ha sido abierta al público en la primera planta de edificio principal del Banco Central de esta capital, auspiciada por el Museo del Hombre Dominicano y el propio Banco Central. Estas piezas pertenecen al Museo del Oro de Colombia y por primera vez salieron de su País para ser exhibidas en el Museo Marmottan, de París. Otras piezas de este Museo han sido exhibidas en Leningrado, Hannover y en la Galería Tate, de Londres.

OTROS TEMAS

ANTROPOLOGIA

PEKIN.— Científicos chinos han encontrado el cráneo de un homínido, que data de hace ocho millones de años, en la mina de carbón Shihuiba, Lufeng, provincia de Yunnan, al suroeste de China. La Academia de Ciencias informa que en el mismo lugar y en años recientes ya se habían encontrado trozos de mandíbula inferior y dientes de este homínido, el ramapiteco. Hasta ahora sólo se han descubierto fragmentos de mandíbula y dientes en otros seis países en los últimos cincuenta años, pero éste es el primer cráneo entero. Este hallazgo aporta datos valiosos para fijar el origen de este homínido en el tiempo y su posición en la escala evolutiva. El cráneo está bastante bien conservado; aunque su parte superior se encuentra rota en varios sitios, puede ser reconstruido.

PALEONTOLOGIA

BUENOS AIRES.— Unos obreros que realizaban una excavación en una calle de Villa María, en la provincia de Córdoba, han encontrado restos óseos fosilizados de un gliptodonte, que han sido enviados al Museo de Ciencias Naturales de la ciudad de La Plata. Por

que el animal prehistórico a que pertenecieron, podría alcanzar una dimensión de cinco metros. El gliptodonte tenía el cuerpo cubierto por un caparazón de gruesas placas óseas pentagonales y exagonales y sus restos fósiles se encuentran con cierta abundancia en los aluviones cuaternarios de América del Sur.

DURHAM (Carolina del Norte, EE.UU.).— Un simio, que vivió hace treinta millones de años y cuyos restos fosilizados fueron descubiertos en Egipto, es el antepasado más antiguo del hombre y el mono. Los fósiles del "aegyptopithecus zeuxis", estudiados en la Universidad de Duke (Carolina del Norte), "coinciden con los primeros pasos evolutivos del hombre y del mono", declaró el Dr. Elwyn L. Simons, director del Centro de Estudios de Biología Primaria e Historia de dicha Universidad.

A partir del minucioso examen de los dientes fosilizados, los expertos han podido determinar que este antepasado nuestro vivía en comunidades defendidas por los machos, ya que éstos tenían dientes caninos largos como colmillos, mientras que los de las hembras eran más pequeños, según opinión del doctor Richard Kay, profesor de Anatomía de la citada Universidad. Simons precisó que las conclusiones de su equipo se basan en la mayor colección de fósiles de esta clase, que fue descubierta en una zona del desierto del Sahara, al sudoeste de la capital egipcia. Por otra parte, los restos del "aegyptopithecus zeuxis" también aportan nuevos indicios sobre el aumento de la capacidad craneal de nuestros primitivos antepasados.

CHILE.— Los restos de un dinosaurio de más de cincuenta y cinco mil años de antigüedad han sido descubiertos en la ciudad de Ovalle, 380 kilómetros al norte de Santiago, por un vecino que realizaba excavaciones para iniciar la construcción de una vivienda.

MARRUECOS.— Un esqueleto de dinosaurio, catalogado como el más antiguo y completo descubierto hasta ahora, fue hallado en la localidad de Uauizahrt, provincia de Azilal, por un equipo de la Dirección de Geología de Marruecos y del Museo de Historia Natural de París. El "Cetiosaurio mogrebí" se estima que vivió hace unos sesenta millones de años y por el tamaño de

su esqueleto, hallado íntegro, se calcula que debió medir unos veinte metros de longitud por cuatro y medio de altura y pesar unas veinte toneladas.

EXPOSICIONES Y MUSEOS

MADRID.— La Reina doña Sofía inauguró la Exposición de Arte Nabateo, el primer reino árabe de la Historia, que fue exhibido en el Museo Arqueológico Nacional, en cuyo acto fue acompañada por el ministro de Cultura y por el director del Museo Martín Almagro Basch. La Exposición, organizada por la Dirección General de Museos y por la de Relaciones Culturales en colaboración con la embajada de Jordania en España, reflejó la labor realizada por la Misión arqueológica española en aquel País y nos ofreció pruebas de que, en tiempos muy anteriores a Mahoma, las gentes de Arabia ya estuvieron presentes en la Historia universal y alcanzaron personalidad y rango histórico. Los nabateos forman el primer tronco del pueblo árabe que entra en la Historia del Próximo Oriente y sus noticias datan del año 20 a. de C. Paralelamente a la Exposición se celebró un ciclo de conferencias sobre arte y cultura nabatea.

MADRID.— La Reina doña Sofía inauguró también, en el mismo Museo, la Exposición "Obras públicas en la Hispania Romana", de fines didácticos y dirigida especialmente a escolares. Figura en ella un mapa de las principales vías romanas; una explicación del desarrollo de la conquista romana de Hispania, desde la llegada de Publio y Gneo Escipión el 218 a. de C. para combatir a los cartagineses; mapas; fotografías de los principales monumentos romanos; maquetas volumétricas en madera de Emérita Augusta, del campamento de asedio a Numancia, de un teatro y de un puente; reproducciones de una catapulta, varios instrumentos y proyectiles y un enterramiento. Entre los temas tratados figuran vías romanas, calzadas, puentes, arcos de triunfo y faros; campamentos y murallas; la teoría urbanística con planos de una ciudad, abastecimientos de aguas, acueductos, infraestructura sanitaria y foros; templos, capitolios y basílicas; tea-

tros, circos y termas; mausoleos, monumentos conmemorativos y necrópolis.

PARIS.— Se ha inaugurado como Museo la cripta de Nuestra Señora de París. El lugar comenzó a excavar en 1965, pero, ante los escasos resultados iniciales, el Ayuntamiento de la capital francesa llegó a proyectar un aparcamiento subterráneo en el lugar. Los trabajos quedaron detenidos en 1968, hasta la visita, en 1977, de la Reina de España, cuyo interés motivó que el Ayuntamiento acelerase los planes para convertir la cripta en Museo de la Historia de París. La cripta, la mayor de Europa, tiene 110 metros de largo y 10 de alto. Los primeros testimonios que en ella se exhiben se refieren a la isla de la "Cité", corazón del actual París, que en tiempo de los romanos se llamaba Lutecia y estaba habitada por la tribu gala de los parisii, que darían nombre a la ciudad. En la isla de la "Cité", que entonces estaba amurallada, se construyó en el siglo XII la iglesia de Nuestra Señora, joya del arte gótico francés. En el Museo se pueden ver algunas tumbas halladas en la cripta, trozos de los antiguos muelles del Sena que sirven de cimientos a la iglesia y al famoso Hotel de Dieu, primer hospital propiamente dicho en París.

EL CAIRO.— El presidente Sadat inauguró la exposición "La guerra y la paz en la época de Ramsés II", en el Museo de Antigüedades Faraónicas de El Cairo. El propio presidente retiró el lienzo que cubría el féretro de cristal especial donde está expuesta la momia de Ramsés II. Desde su vuelta de Francia, donde estuvo ocho meses en tratamiento, la momia se hallaba aislada; los expertos estaban haciendo una serie de pruebas para ver si habían desaparecido las 65 especies de bacterias que se descubrieron en partes internas del cuerpo. Este faraón, el más famoso de los once de ese nombre de la dinastía XIX, fue el que más construcciones dejó a la posteridad. Entre ellas, los dos templos de Abu Simbel: el mayor, dedicado a él, con los cuatro colosos de la entrada, y el pequeño, a su amada esposa Nefertari. Estos dos templos, situados a unos 300 km. de Assuán,

fueron salvados de quedar sumergidos bajo las aguas del Lago Nasser (embalse de la alta presa de Assuán) por una campaña internacional en colaboración con la Unesco.

En la exposición "La guerra y la paz en la época de Ramsés II" están reproducidos los relieves de las guerras de este faraón con los hititas, con particular interés el relativo a la batalla de Cadix, en la que Ramsés venció definitivamente a aquéllos. También está expuesto el primer tratado de paz conocido en el mundo, entre el victorioso faraón y sus enemigos vencidos.

PUBLICACIONES

MALAGA.— Se ha presentado en la Diputación Provincial el libro "MAINAKE, Estudios dedicados a la Arqueología Malagueña", del que son autores Rafael Puertas Tricas y Pedro Rodríguez Oliva.

MADRID.— "Arqueología-79" es el título de un libro que ha publicado la Dirección General del Patrimonio Artístico, en el que se exponen las actuaciones llevadas a cabo en 1979 en relación con el patrimonio arqueológico de nuestro País. El citado año, el Estado subvencionó un total de 408 excavaciones en toda España, realizadas por Profesores de Universidad o Conservadores de Museos. Además, se llevaron a cabo 17 excavaciones de urgencia en otras tantas provincias, motivadas por circunstancias, como construcciones, que podrían afectar a supuestos yacimientos. En otras seis provincias se llevaron a cabo excavaciones submarinas, especialmente interesantes por el amplio litoral español y la riqueza del tráfico comercial en la antigüedad.

MADRID.— En los locales de Numinter, se presentó el libro "La moneda ibérica. Catálogo de numismática ibérica e ibero-romana", del que es autor Antonio M. de Guadan. En el acto, además del autor, intervino el director del Museo Arqueológico Nacional, Martín Almagro Basch. Este libro, editado por Cuadernos de Numismática, es un detallado estudio de las acuñaciones que se conocen hasta ahora de esa época y cumple, básicamente, dos funciones. La primera es la de llenar el hueco de bibliografía que existía en España sobre este te-

ma y sobre esta época, y la segunda, la de ofrecer al coleccionista un catálogo glosado con límites cronológicos. Uno de los problemas que ha encontrado el autor es la delimitación del contenido, obligada por la amplitud de la temática. Las diversas civilizaciones registradas en la Península Ibérica durante varios siglos antes de Cristo y la variedad y cantidad de las monedas acuñadas necesitaban de una definición exacta de las acuñaciones autónomas, con el fin de evitar posibles confusiones.

El libro contiene cinco tipos de índices, en los que se reúnen las inscripciones, transcripciones y leyendas, con ilustraciones de las monedas más representativas. Dado que también se trata de un catálogo para coleccionistas, se incluye, además, un índice de rareza, con los precios adaptados a la realidad del mercado actual.

Una idea de rigurosa selección ha guiado la confección de este trabajo. "Pienso que debe reservarse una parte muy importante —explica Antonio M. de Guadan— al capítulo de ilustraciones, ya que, además de su indiscutible capacidad didáctica, enriquecen y amplían las descripciones de las monedas. Este catálogo ofrece una selección de piezas, fotografiadas en su mayoría especialmente para esta publicación, de ejemplares originales. Por su parte, el reparto de textos e ilustración es el resultado de un concepto nuevo en la línea de catálogos. He intentado seleccionar las monedas más representativas."

CONGRESOS

MADRID.— Durante el mes de noviembre de 1980 tuvieron lugar las "II Jornadas de Estudios sobre la Provincia de Madrid", promovidas por la Diputación Provincial, en las que uno de los aspectos de más interés los constituyó el estudio

arqueológico de la provincia. Fue precisamente la presentación (en síntesis) de las ponencias elaboradas sobre los distintos momentos de la prehistoria e historia arqueológica de Madrid, lo que llenó la sesión del primer día, que resultó de sumo interés, aunque quizá excesivamente apretada por la gran cantidad de aportaciones y la escasez de tiempo previsto.

Seis extensas ponencias abarcaron la información sobre el estado de la cuestión en cada uno de los períodos arqueológicos: Paleolítico, Neolítico y Bronce, Edad de Hierro, Presencia romana, Cristianización y Época visigoda y, finalmente, Islamización en la provincia de Madrid. Además de estas ponencias hubo una serie de comunicaciones, ya sobre aspectos concretos relacionados con el gran tema (como fue la presentada sobre los condicionantes físico-geográficos de la provincia), ya sobre determinados yacimientos excavados en la provincia. En conjunto, se puede decir que colaboraron y aportaron sus trabajos la mayor parte de los investigadores en el campo de arqueología que dedican sus tareas al conocimiento de la provincia de Madrid, cubriéndose todas las áreas, desde el Paleolítico inferior hasta la repoblación.

Está en vista la publicación de las ponencias y las comunicaciones, algo imprescindible, dado que en la sesión sólo pudo exponerse una síntesis de las primeras, y es de esperar que esta publicación no se demore, pues constituirá un elemento de trabajo, sin duda, importante. Hay que tener en cuenta, además, que las publicaciones arqueológicas sobre la provincia de Madrid son escasas y en su mayor parte poco actualizadas, y que, desde luego, falta esa síntesis general que esperamos encontrar en la prometida publicación. M. A. ALONSO.

TOLEDO.— Un centenar de catedráticos, directores de Museos,

profesores y alumnos procedentes de todos los distritos universitarios de España se han reunido en esta capital para participar en un coloquio sobre "Arqueología Medieval", organizado por el Colegio Universitario de Toledo. Durante las sesiones, que duraron dos días, las intervenciones se centraron, principalmente, en torno a la potenciación de la enseñanza de la arqueología medieval en las Universidades y en la necesidad de redactar las cartas arqueológicas de cada provincia, así como que se produzca una colaboración eficaz entre los diversos Organismos oficiales que, de una u otra manera, inciden en la restauración de los monumentos medievales. Se llegó a dos conclusiones prácticas: la creación de un Centro de Datos de arqueología medieval, que radicará en el Colegio Universitario de Toledo, y la designación de una Comisión encargada de las actuaciones precisas para llevar a cabo las sugerencias formuladas por los asistentes. El cambio de impresiones se extendió a la posibilidad de crear una revista especializada y a la importancia de los archivos militares como fuente de datos para conocer los planos de castillos y fortalezas.

VALLADOLID.— Se clausuró en el castillo de Fuensaldaña el III Congreso Nacional de Conservación de Bienes Culturales, en el que participaron doscientos cuarenta especialistas de toda España y en el que se estudió la posibilidad de crear una asociación profesional de restauradores. Materiales inorgánicos, formación de restauradores, conservación y restauración de pintura y escultura y materiales orgánicos han sido las ponencias desarrolladas por los congresistas. Falta de profesorado, de locales y de medios fue la denuncia que los reunidos hicieron al estudiar la ponencia de formación.

AVISO

Advertimos a nuestros lectores que, por un error tipográfico, las páginas 20 y 21 del número 11/12 de nuestro Boletín tienen el texto intercambiado. Por lo tanto, la 19 continúa en la 21 y ésta en la 20. Rogamos nos disculpen.

LIBROS RECIBIDOS EN BIBLIOTECA

REVISTA DO MUSEU PAULISTA. Vol. XXVI - São Paulo, 1979 - Universidade de São Paulo.

Contiene, este volumen, el resumen de las comunicaciones presentadas a los Seminarios anuales de Arqueología, realizados en el "College de France" (Paris) durante los años 1973 a 1977.

Están dedicados a las estructuras del habitat y comprende:

- a) Comunicaciones sobre testigos de combustión.
- b) Sepulturas.
- c) Los suelos.

En estas comunicaciones aparecen firmas tan prestigiosas como Ierou-Gourhan, Brézillon, ChaPELOT, Annette Emperaire, Le Brun, Rigaud, etc. Mas de cincuenta comunicaciones completan las 322 páginas de este volumen.

HERDA. Nos. XXXVIII y XXXIX de los años 1977 y 1978. Entre los artículos de mayor interés de esta revista, editada por el Instituto de Estudios Herdenses, de la Diputación Provincial de Lérida, podemos destacar:

en el N.º XXXVIII: "Fouilles archéologiques à Candasnos (Huesca)" (Querre, Jean) - "La muralla ciclopea de Mur" (González Pérez y Rodríguez Duque) - "La fortificación antigua de Bilbes (Lérida)" (Pita Merce).

En el N.º XXXIX: "Un lacus en la villa romana de Jebut (Sosés)" (González Pérez y Rodríguez Duque) - "Dos cabezas de piedra procedentes de Sarro-

ca de las Garrigas" (Camps Clemente y Pita Merce) - "Nuevos sepulcros megalíticos en la Catalunya Central" (Cura I Morera) - "Las pinturas esquemáticas de Baldomar y Alós de Balaguer (Lérida)".

OCUPACIONES ACHEIENSES EN EL VALLE DEL JARAMA (Arganda, Madrid). M. Santonja, N. López Martínez, A. Pérez-González y Col. Ed. Diputación Provincial de Madrid - Madrid, 1980.

Ya nos tiene acostumbrados el Dr. Santonja, Jr. a sus magníficos trabajos sobre yacimientos paleolíticos de España.

La obra de referencia constituye para nosotros un doble motivo de admiración. Por un lado, el contenido y estudio, tanto de campo como de laboratorio e interpretación, claro y científico —como corresponde al ya joven maestro— de esta región de Madrid; y por otro lado al que pudieramos llamar "alarde editorial": papel, tipografía, composición y material gráfico, que nos obliga a felicitar sinceramente tanto a los autores como a la Excm. Diputación Provincial de Madrid.

Mercede señalarse que en el yacimiento Arganda I se ha encontrado la fauna de vertebrados fósiles más completa del Cuaternario español, con 54 especies y más de doscientos individuos.

REPERTORIO DE BIBLIOGRAFIA ARQUEOLOGICA VALENCIANA. D. Fletcher y E. Pla - Servicio

de Investigación Prehistórica - Diputación Provincial de Valencia - Valencia, 1978.

Recoge este 7.º volumen de la Serie de Repertorios de Bibliografía Arqueológica Valenciana, 1.000 nuevas fichas que, con las ya publicadas, completan un total de cuatro mil títulos.

La impresión viene hecha por una sola cara, lo que permite que puedan ser cortadas y pegadas en fichas, para su utilización posterior. Las fichas se presentan en orden alfabético.

EL YACIMIENTO ACHEIENSE DE PINEDO (Toledo). M.ª Angeles Querol y Manuel Santonja - Excavaciones Arqueológicas en España - Dirección General del Patrimonio - Artístico, Archivos y Museos - Subdirección General de Arqueología - Madrid, 1979.

Después de un estudio paleontológico (E. Soto) breve por la escasez de restos identificables encontrados, viene el muy completo estudio del abundante material lítico recogido.

En las conclusiones de este trabajo se ve la necesidad de rectificar la interpretación cronológica debida a Martín Aguado y aun a la rectificación de F. Aguirre que lo sitúa en el interglacia Mindel Riss.

La serie de Pinedo constituye, hasta el momento, el acheiense más antiguo conocido en la Península Ibérica, si bien, ocasionalmente, se han recogido algunas piezas de mayor antigüedad.

J. COTTERON

A NUESTROS COLABORADORES

Con el fin de evitar reiteradas correcciones y los consiguientes retrasos que producen, que van en desdoro del Boletín, rogamos a nuestros colaboradores que en la preparación de sus trabajos tengan en cuenta las observaciones siguientes:

Los originales, deben ser escritos a máquina en su totalidad, en tamaño folio, a dos espacios, con márgenes suficientes (uno, dos cm.).

Las páginas de los originales deben llevar su número de orden.

Los pies de las fotografías o de los dibujos también deben estar escritos a máquina.

Las fotografías con brillo se reproducen con más dificultad que las en mate; lo mejor serían diapositivas de 6 x 6 o placas de 9 x 12.

Es conveniente que las fotografías de objetos se tomen sobre fondos claros, con el fin de que aquellos destaquen con nitidez y queden bien definidos.

Los dibujos con bolígrafo no reproducen bien. Deben venir en tinta china, preferiblemente con rotulador de esta clase de tinta, para dar un trazo uniforme.

Conviene que los originales se envíen por duplicado, en previsión de un posible extravío.

